

RUTH M. MESTRE I MESTRE*

DEA EX MACHINA. TRABAJADORAS
MIGRANTES Y NEGOCIACIÓN DE LA
IGUALDAD EN LO DOMÉSTICO.
(Experiencias de ACUDE-VIMAR:
ecuatorianas en Valencia)

RESUMEN

En los últimos años se ha incorporado a nuestra sociedad una importante corriente migratoria, en gran parte mujeres, cuyo destino laboral más frecuente es el servicio doméstico. En buena medida, su trabajo en los hogares se ha constituido en la alternativa que prolonga la permanencia de los papeles de género y evita enfrentarse a la necesidad de cambios en el ámbito privado. En este artículo, por una parte, se analiza la persistente invisibilidad del trabajo doméstico y de la trabajadora inmigrante y, por otra, las estrategias de las propias mujeres inmigrantes para negociar y hacer visible lo doméstico.

PALABRAS CLAVE: Mujeres inmigrantes, trabajo doméstico, papeles de género, ciudad de Valencia.

DEA EX MACHINA. FEMALE IMMIGRANT WORKS AND THE NEGOTIATION FOR EQUALITY IN DOMESTIC ISSUES

ABSTRACT

Over the last years, an important migratory flow has been incorporated in our society, above all women whose most frequent working destination is the domestic service. To a certain extent, their work has become an alternative that prolongs the existence of gender roles and avoids facing the necessity of changes in the private sphere. This article analyses on the one hand the persistent invisibility of the domestic work and of the female working immigrant, and on the other hand the strategies of those female immigrants to negotiate and make public the domestic issues.

KEYWORDS: female immigrants, domestic work, gender roles, city of Valencia.

INTRODUCCIÓN

Hace poco, leí en un artículo (EHRENREICH, 2003, 89) que no pocos hogares norteamericanos habían resuelto el problema de la división equitativa del trabajo doméstico sencillamente "eliminándolo". *Dea ex machina*, la trabajadora doméstica, proporciona una solución para esa situación trágica¹. También en el estado español muchas parejas jóvenes han

* Departament de Filosofia del Dret. Universitat de València. Marie Curie Fellow CRER. University of Warwick.
Fecha de recepción: octubre 2003. Fecha de aceptación: diciembre 2003

“eliminado” el problema de quién limpia en casa, la negociación de la igualdad y la corresponsabilidad de mantener lo doméstico, contratando a una trabajadora, de modo que las relaciones de poder que estructuran *todo* el trabajo doméstico han sido trasladadas a una tercera persona (mujer) sin quedar redefinidas ni modificadas. Si lo miramos bien, la trabajadora doméstica representa una –trágica- solución a muchos de los problemas mal resueltos de esta sociedad, sobre todo en relación con la igualdad entre los sexos. Precisamente esa es la situación difícil a la que se responde mediante nuevas creaciones de sujetos subordinados: mujeres provenientes del sur.

Aunque es cierto que en algunos hogares la contratación de *servicio* representa una cuestión de *status*, en la mayoría de los casos no es así (HERRANZ, 1998, 72). Se han señalado principalmente dos causas para explicar el aumento de la demanda de trabajadoras domésticas: la incorporación de mujeres al trabajo formal y el envejecimiento de la población. La entrada *masiva* de mujeres migrantes en el trabajo doméstico nos señala que los cambios sociales, digamos en lo *público*, no han ido acompañados de cambios en lo privado. Es decir, el hecho de que las mujeres se hayan incorporado al trabajo extradoméstico asalariado no ha redefinido la esfera privada-doméstica ni ha supuesto que se deje de identificar ámbito doméstico con mujer. Por otro lado, el escaso desarrollo del estado de bienestar requiere que las personas *dependientes* estén atendidas mediante contratos privados prácticamente invisibles. El gasto del estado español en “protección a la familia” es del 0’4% del PIB frente a la media europea de 2’2% (UGT, 2003). Además, la atención y cuidado a los mayores ha de ser cubierta por la familia y creo que no sólo por la falta de recursos públicos sino que el significado de la familia y las responsabilidades hacia los padres siguen teniendo peso. Cuando las familias (es decir, las mujeres) ya no aceptan como única ni principal función el trabajo reproductivo, recurrir al servicio doméstico es un camino intermedio para cubrir las necesidades, también afectivas, del ámbito doméstico-familiar. Así, la privacidad-invisibilidad permite que siga sin cuestionarse abiertamente el fracaso del estado de bienestar especialmente en relación con el cuidado de personas dependientes, que sigue recayendo mayoritariamente sobre mujeres. En realidad, lo que la contratación de trabajadoras domésticas permite no es que las mujeres autóctonas trabajen fuera de casa, sino que los hombres sigan sin hacerlo dentro (EHRENREICH y HOSCHSCHILD, 2003, 9). Este fracaso de la sociedad occidental -me niego a identificarlo únicamente como fracaso del feminismo-, está siendo pagado en el mundo rico por mujeres migrantes provenientes de sociedades pobres. Así, lo que se presenta como “solución-trágica” no es sino un fracaso disfrazado de invisibilidad.

En efecto, la *invisibilidad* ha sido el término más utilizado para enmascarar este fracaso. Por ejemplo, se habla -con razón- de la invisibilidad de las mujeres migrantes y su trabajo, del mismo modo que se hablaba de la invisibilidad del trabajo doméstico realizado por las *amas de casa*, pero parece que muchos de los debates y discusiones que fueron relevantes hace apenas una década ya no lo sean y que haya un particular interés en mantener invisibles el trabajo y a la trabajadora, sobre todo si es migrante. Por eso creo que insistir en la invisibilidad invisibiliza. Para que el trabajo doméstico sea invisible, la trabajado-

¹ De ahí surge el título de este artículo. En el teatro griego la expresión *Deus ex Machina* hacía referencia a una persona o suceso que proporciona inesperadamente una solución rápida, de improviso, a una dificultad o una situación trágica, dándole un giro inesperado. La divinidad aparece de manera sorprendente, prodigiosa y cambia el curso de los acontecimientos. En la representación, además, aparecía en escena, mediante algún artilugio complicado, un dios surgido de una máquina. Actualmente se utiliza en los casos en que un autor utiliza algún recurso improbable y casi “ridículo” para salir de una situación difícil. Vid. *Petite Larousse, Expressions Latines*, Paris 1962.

ra que lo realiza ha de ser asimismo invisible y, a la vez, alguien invisible es idóneo para realizar este tipo de trabajos. En este escenario de sombras, por arte de magia, aparece la figura de la trabajadora doméstica migrante que *soluciona* las cosas desde la invisibilidad. Pero, en realidad, las mujeres del sur se desplazan al norte a hacer trabajos que en el norte se consideran *de mujeres* y no sólo son invisibles sino que hacen invisibles a las trabajadoras. Bajo el término invisibilidad ocultamos muchas relaciones de poder y legitimamos el silencio.

Es cierto, no obstante, que este escudo, esta invisibilidad es en ocasiones utilizada, promovida y alimentada por las propias mujeres como una estrategia de adaptación de su proyecto migratorio a las posibilidades que se le ofrecen en el país de destino. Sin embargo, en otras ocasiones, la invisibilidad impuesta es cuestionada y combatida, sobre todo porque lleva aparejada la falta de derechos y la desprotección; porque la invisibilidad implica negación de una realidad y de humanidad.

Mi intención en este trabajo es doble. Por un lado, analizar el *interés* por la invisibilidad desde el punto de vista de la sociedad de destino tanto en relación al trabajo doméstico como en relación a la trabajadora migrante. Necesitamos conocer el contexto, el marco social, normativo y político que construye la invisibilidad como algo inherente al trabajo doméstico y a la mujer inmigrante. Tenemos un escenario con cuatro telones. Por otro, mi intención es señalar, más que la tensión entre la invisibilidad y la visibilización desde el punto de vista de las propias mujeres, las estrategias de visibilización y negociación en lo doméstico que las mujeres migrantes desarrollan. Las estrategias a las que me referiré proceden del trabajo que un grupo de voluntarios realizamos durante los años 1998-2000 en la asociación ACUDE-VIMAR de València.

Por último, en las conclusiones veremos que, si bien es cierto que el fracaso de crear una sociedad igualitaria es estrepitoso desde muchos puntos de vista, no es menos cierto que podemos aprender mucho de esta *Dea ex Machina* que nos proporciona pistas, recursos y soluciones parciales no al problema de quién limpia en casa sino al problema de las relaciones de poder dentro de las casas.

ESCENARIO

Primer telón: la vida doméstica

Si tiene sentido hablar de invisibilidad de las mujeres migrantes es precisamente en relación con su *vivencia en lo doméstico* y cómo repercute esto en la invisibilidad social, económica y normativa, sea en tanto que trabajadora o esposa. La LOE² *construye jurídicamente* a la mujer migrante desde la división público/privado, y su posición en relación con estas esferas es lo que define su falta de derechos, su subordinación y ocultamiento. Esta invisibilidad impuesta tiene que ver con cómo *hemos gestionado* en el estado de recepción los espacios público/privado y doméstico y su fuerte y diferenciada relación con la ciudadanía. El orden socio-político *moderno* se basa en la división público/privado que durante décadas las feministas han criticado. La LOE reproduce esa división y vuelve a asignar a las mujeres lo doméstico, con todas sus consecuencias.

² La LOE es la ley de extranjería. L.O. 4/2000, modificada por la L.O. 8/2000 sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.

Lo *doméstico* es una dimensión de la división público/privado, normalmente oculta en los análisis políticos *malestream*. La modernidad ha interpretado lo privado como un espacio positivo de no ingerencia; como un espacio de *apropiación de sí*. Lo doméstico es la esfera privada en femenino, en negativo, un espacio de *privación de sí* (MURILLO, 1996, XXVI) y se corresponde bastante bien con el espacio privado clásico de que hablara Arendt³. Como explica Arendt (1958, 1998), el rasgo distintivo de la esfera privada es que en ella los hombres viven juntos por necesidad. La privada es la esfera de las necesidades, del mantenimiento y la subsistencia propia y de la especie. La división sexual del trabajo existente en el interior (el hombre consigue alimento, la mujer realiza funciones de reproducción) se considera natural, pre-política: una respuesta a las necesidades. El sentido o la justificación de la familia (también pre-política para los filósofos griegos) radica en las funciones que cumple de abastecimiento y cooperación para el sostenimiento de la especie. La necesidad es característica de la organización doméstica y en esta esfera la fuerza y la violencia están justificadas porque son medios para dominar la necesidad y ser libre (ARENDRT 1998, 43): en la esfera privada no hay libertad porque ser libre significa no estar sometido a la necesidad. Sólo puede ser libre -ciudadano- quien es capaz de trascender la esfera privada de las necesidades: los cabezas de familia que *gobiernan* las unidades doméstico-familiares.

Ahora bien, quien no tenía permitido el acceso en la esfera pública de la libertad -las mujeres y los criados/esclavos- no era plenamente humano, sólo *un espécimen del animal de la especie humana* (ARENDRT 1998, 56), porque permanecía en el ámbito de las necesidades, incapaz de trascender a la esfera pública *verdaderamente humana*. El ámbito privado es el ámbito de la contingencia y la necesidad, de la privación de *ser plenamente* que jurídica y políticamente sólo tiene el ciudadano. Por eso Arendt afirma que vivir una vida *privada por completo* significa estar privado de cosas esenciales para una verdadera vida humana: significa estar privado de la realidad que resulta de ser visto y escuchado por otros, estar privado de una relación objetiva con los otros que *sólo es posible en el exterior*, en el mundo común-público, en el mundo social. Vivir una vida privada por completo es estar privado de llevar adelante algo más que la propia vida, la propia subsistencia. No ir más allá, como cualquier animal, del ámbito de la necesidad (ARENDRT 1998, 67).

Parte de la crítica feminista a la dicotomía se ha basado en la asignación del espacio privado/doméstico a las mujeres en un orden de jerarquía y subordinación. Las mujeres en la tradición occidental tenemos asignado el ámbito de las necesidades, de la falta de libertad, de la sujeción, de la *invisibilidad*, para hacer posible el mundo masculino, el orden masculino y la vida en lo público (y en lo privado en positivo). Las estrategias de asignación/reclusión han sido, y son, variadas; el camino, el recorrido para consolidar la actual ciudadanía laboral muestra algunas de estas estrategias y su mantenimiento.

Segundo telón: la ciudadanía laboral

Si reconstruimos el recorrido realizado para llegar a la actual configuración de la ciudadanía en términos laborales entenderemos por qué la relación de las mujeres con la ciu-

³ A pesar de que Arendt identifica la esfera privada moderna con la privacidad en positivo ignorando lo doméstico, el análisis que realiza de la distinción público/privado en la Grecia clásica es muy útil para comprender la crítica feminista a la dicotomía público/privado moderna. Para Arendt el contrapunto de la modernidad son los *antiguos*, la Grecia de las *polis*, que construyeron e interpretaron la distinción público/privado de manera totalmente distinta. En realidad, la modernidad oculta que, bajo su nueva interpretación de la división, la construcción clásica permanece casi intacta y en esto se ha basado buena parte de la crítica feminista.

dadanía y los derechos sigue siendo una relación incompleta. Las estrategias de consolidación de la ciudadanía han tomado un cariz excluyente en relación con las mujeres (aunque no sólo): se ha consolidado la idea del ciudadano como trabajador, previamente definido como hombre y cabeza de familia. De hecho, la ciudadanía laboral sólo ha podido construirse y desarrollarse precisamente invisibilizando el trabajo de las mujeres y manteniéndolas excluidas del mundo valorado (público) y de la posibilidad misma de reclamar derechos a partir de las plataformas establecidas como seres racionales, independientes o trabajadores. Las diferentes luchas obreras han ido estructurándose a partir de los ejes del sistema de sexo/género y la división público/privado. Por ejemplo, la lucha por el derecho al voto de los obreros se hizo erigiendo el trabajo, y no la renta, como base suficiente para la titularidad de derechos. El sufragio pasó de ser censitario-masculino a ser *universal*-masculino básicamente mediante la afirmación de la autonomía / independencia del trabajador frente a la dependencia de otros seres *menores* (FRASER y GORDON 1996, 73). Para ello había que, de un lado, afirmar y legitimar de nuevo la sujeción de las mujeres como seres dependientes, siguiendo el camino iniciado por la Ilustración y asignándoles de nuevo el espacio doméstico; de otro, legitimar la exclusión de las mujeres de los trabajos, de la posibilidad de ser trabajadoras y por tanto ciudadanas⁴ (H. TAYLOR 1856, 402-404).

Las primeras leyes protectoras del trabajo definían al obrero (trabajador) como “todos los que realicen un trabajo manual fuera de su domicilio, por cuenta de otro, con remuneración o sin ella” de modo que el trabajo para ser Trabajo debía ante todo ser extradomiciliario (MARTÍNEZ VEIGA 1995, 25). Esta estrategia excluía no sólo el trabajo de las mujeres en sus propias casas y talleres sino también el de las empleadas de hogar. Sin embargo, aunque al principio el *lugar del trabajo* era relevante, poco a poco la extradomiciliariedad pasó a ser un accidente que no necesitaba ser explicado (obviamente, el trabajo de las mujeres en sus casas no es trabajo) y el rasgo distintivo pasa a ser que sea o no asalariado. Con esta identificación de Trabajo con trabajo asalariado extradomiciliario se descalifica el trabajo doméstico por dos razones: porque se produce en el ámbito de la casa (doméstico, de las necesidades) y porque no es asalariado; pero no es asalariado porque se produce dentro del hogar. Así, nuestro proceso de construcción de la ciudadanía en términos laborales se pudo llevar a cabo precisamente invisibilizando el trabajo doméstico, negando su consideración como Trabajo y en consecuencia, mediante la negación de la trabajadora como titular de derechos. Esta complicidad explica por qué el trabajo doméstico continúa sin estar regido por los criterios del verdadero trabajo; incluido en el Estatuto de los Trabajadores, pero como relación laboral de carácter especial. En gran medida la *especialidad* viene de la *invisibilización* y, a la vez, la refuerza.

Esta primera acepción de la invisibilidad raramente es tenida en cuenta o mencionada como tal pero es uno de los motivos por los cuales el Defensor del Pueblo en 2000 pidió que se pensara en una vía especial de entrada regular de trabajadoras domésticas migrantes. Había que sacar a la luz (hacer visible) la *especialidad* del trabajo doméstico y establecer una excepción a la regla migratoria. Pero precisamente ese es uno de los problemas de la medida: no puede llevarse a cabo sin reforzar la especialidad y la invisibilización del trabajo y la trabajadora, del ámbito y de la migración: el trabajo doméstico no es trabajo, es otra cosa y es una excepción a la migración económica de trabajadores, la regla migratoria y laboral.

⁴ Creo que es significativo el hecho de que la Constitución de Cádiz (1812) negara derechos políticos a los *criados*, a los trabajadores domésticos, sean hombres o mujeres.

Tercer telón: la figura del ganapán

La lucha por el salario familiar se llevó a cabo reforzando el papel del cabeza de familia como *ganapán*, como responsable del mantenimiento económico de la unidad familiar dependiente que incluye a la esposa. Los *proletarios* pactaron con el capital devenir *cabezas de familia* (AMORÓS 2000, 34). Las esposas, *cuidadoras*, aseguraban la reproducción de la fuerza de trabajo (presente y futura) a bajo coste para el capital y hacían posible mediante su trabajo no remunerado la existencia misma de la figura del trabajador (HARTMAN, 1980). La división público/privado estructura así, no sólo el espacio político, sino también el económico. Las mujeres desde lo privado se encargarán de satisfacer -de nuevas necesidades básicas de atención y cuidado (material, emocional y sexual⁵), de producción y reproducción de la vida.

De este modo se consolidó no sólo la ecuación trabajo=derechos que ha articulado y articula gran parte de las luchas sociales y políticas; también se consolidó la exclusión de las mujeres de los derechos. La *ciudadanía en términos laborales* significa precisamente realizar esta restricción, identificar derechos con trabajo -ni siquiera con contribución- y excluir de los derechos a quien no tiene trabajo extradomiciliario, asalariado, formal.

De hecho, la incorporación de las mujeres a la ciudadanía se ha hecho no sólo sin modificar el sistema de adscripción sino también sin cuestionar el modelo de ciudadanía, es decir, las jerarquías entre los espacios y lo que se considera base suficiente para la titularidad de los derechos. Se ha consolidado la experiencia masculina como parámetro de la humanidad; así, las mujeres son ciudadanas en la medida en que no cuestionen esta experiencia o no demanden la ciudadanía en función de cualidades o experiencias que divergen de las de los hombres.

Esto no es ningún cántico a la diferencia, sólo la constatación de que la ciudadanía no ha sido transformada para tener como *modelo de ciudadano a alguien con responsabilidades familiares o a alguien con capacidad reproductora*. Y así, la maternidad continúa poniendo problemas al estado, incluso al estado de bienestar. En el modelo universalizado, el sujeto de derechos continúa siendo, en muchos sentidos, un modelo masculino y la base suficiente para la titularidad de los derechos continua vinculada al modelo de contribución forjado con la ciudadanía laboral masculinizada.

Por eso, la incorporación de la mujer al ámbito público, fundamentalmente como trabajadora asalariada, ha *requerido* la creación de otros sujetos que habiten el mundo privado, precisamente porque no ha ido acompañada de un cambio significativo ni una reestructuración del sistema dividido entre el espacio público, valorado, y el espacio doméstico, únicamente necesario. El sistema continúa necesitando que alguien cubra las tareas necesarias para la vida al margen del sistema valorado. Ahora tenemos dos *ganapanes* y necesitamos una cuidadora, una mujer, *otra*. Como señalan Fraser y Gordon (1996), en el momento en que un número cada vez más elevado de mujeres alcanzan una independencia similar a los hombres, surge otro grupo de seres dependientes, anómalos, estigmatizados y señalados *étnicamente*, pero a la vez feminizados, de tal modo que actualmente *las prácticas generizantes y etnificadoras van unidas en la creación de infrasujetos*.

Igual que los trabajadores/*ganapanes* han podido y querido mantener la invisibilidad de sus esposas/*cuidadoras*, ahora se mantiene la invisibilidad del trabajo de traba-

⁵ La creación de este modelo de feminidad en positivo requiere el establecimiento de una figura femenina en negativo que divida y discipline a las mujeres, que sirva como amenaza: la prostituta y su estigma.

jadoras asalariadas. En este sentido, los empleadores también contribuyen en esta invisibilidad. No sólo porque la práctica habitual, como ya denunció Quesada (1991), sea no firmar contratos, sino porque la independencia es uno de los valores más preciados en nuestra sociedad. Principalmente, *Una*, para ser persona de éxito tiene que ser excelente madre, esposa, trabajadora y *no morir en el intento* y eso pasa por *no* reconocer que, para llegar a serlo, *Una* depende del trabajo de *Otra* persona que tampoco quiere morir en el intento. Pero insisto: lo que la contratación de personal doméstico permite es que los hombres sigan sin implicarse y sin trabajar en el ámbito doméstico de las necesidades y que las relaciones de poder sean trasladadas pero permanezcan ocultas, silenciadas e inmodificadas.

Cuarto telón: La regulación del servicio doméstico

El trabajo doméstico nunca ha sido considerado verdaderamente un trabajo y la accidentada historia por la que ha pasado hasta ser reconocido como tal lo muestra con claridad. Un análisis detenido sobre la evolución normativa evidencia *el tránsito inacabado* desde la servidumbre a la relación laboral formalmente libre (QUESADA, 1991)⁶. El Código Civil (1889) introduce la prohibición de arrendamiento de servicios de por vida (art.1583) y en 1931, la ley del contrato de trabajo reconoce expresamente el carácter laboral de esta actividad. El Estatuto de los Trabajadores (1980) finalmente lo incluye como una relación laboral de carácter especial -que no responde al modelo común de relación laboral, que necesita, por tanto una regulación específica-, el RD 1424/1985 de 1 de agosto por el que se regula la relación laboral de carácter especial del servicio en el hogar familiar.

La especialidad del trabajo, como explica el RD, radica en el hecho de que se trata de una actividad realizada en el interior de una casa y para una familia. Por eso de trata de *equilibrar los derechos básicos del trabajador con la necesaria flexibilidad que ha de concederse, con el fin de que el empleador y el trabajador determinen las condiciones de prestación de servicio de mutuo acuerdo*. La relación laboral se basa en el acuerdo y la confianza. El RD *sobreespecializa* la relación laboral acentuando el *carácter familiar*, es decir, privado, en que la libre voluntad del empleador se extrae del ámbito de injerencia del estado.

Con este reconocimiento de la autonomía para decidir las normas que regirán la relación laboral, lo que consigue el RD es dar una pátina de legitimidad a las condiciones laborales que han caracterizado el servicio doméstico: indefinición, dependencia y convivencia. Pero el *pacto* no se hace entre iguales, ni los ámbitos de pacto son similares o comparables para ambas partes: para la trabajadora es trabajo, no es su familia y las necesidades de su familia las que ha de cubrir; para ella no se trata del ámbito doméstico sino del ámbito extradoméstico. Por el contrario, para la familia no es una trabajadora sino alguien que se encarga de dar respuesta a las necesidades expresadas y a medida que van surgiendo; es el ser que habita el mundo privado/doméstico, alguien que forma parte de lo prácticamente íntimo que es dar satisfacción a las necesidades básicas, principalmente materiales.

El RD 1424/85 excluye de su ámbito de aplicación las relaciones laborales entre una trabajadora y una persona jurídica, y entre familiares. Establece tres modalidades: interna -que vive en el lugar de trabajo y depende de un único cabeza de familia-; externa -que

⁶ La autora realiza un análisis de la evolución normativa desde la primera consideración del servicio doméstico como trabajo (es decir, cuando ya no era esclavitud o servidumbre) desde el período anterior a la codificación hasta el RD 1424/1985.

trabaja para uno o más cabezas de familia pero nunca más de tres -; autónoma -que trabaja para muchos cabezas de familia, es decir, tres o más -por horas. La situación más delicada es la de las trabajadoras internas. El RD permite, en esta muestra de confianza que la trabajadora y el empleador se deben, que el contrato sea escrito o verbal (si es verbal tendrá una duración de un año, prorrogable). A la jornada laboral, 40 horas semanales, se le añade el *tiempo de presencia* a disposición del empleador, pactado entre las partes. Así, a las nueve horas diarias de *trabajo efectivo* que realiza la trabajadora *interna*, se pueden añadir hasta 5 horas de *presencia* en el hogar/lugar de trabajo a disposición del empleador. Entre una jornada de trabajo y la siguiente tienen derecho a un descanso de 8 horas y disponen, en total, de dos horas para sus comidas. De manera que la jornada laboral posible se extiende hasta 14 horas diarias⁷, eso sí, *pactadas*. Esta *confianza y mutuo acuerdo*, y la práctica inexistencia de contratos escritos permite también la indeterminación de las tareas a realizar, ajustándose la trabajadora a las necesidades de la familia (Art. 1.4 RD). La trabajadora, la *criada para todo* (HERRANZ 1998, 68) limpia la casa, prepara la comida, lava la ropa, se encarga de los pequeños, se encarga de los mayores, etc. Sobre todo, *etc.*

La retribución mínima se corresponde con el salario mínimo interprofesional, pero el RD prevé que en caso de manutención y/o alojamiento -trabajadoras internas fundamentalmente- el empleador puede descontar hasta un 45% del salario, en concepto de retribución en especie. La trabajadora tiene derecho a dos medias pagas extras, verano e invierno, y un mes de vacaciones.

Quesada (1991) señala que, en la práctica, apenas se realizan contratos escritos, de manera que frecuentemente se producen situaciones que ponen en peligro los derechos de las trabajadoras y más teniendo en cuenta que la mayoría de las condiciones laborales se dejan al acuerdo y la confianza. La necesidad de flexibilizar la relación laboral para dar respuesta a las necesidades de la familia ha dejado a la trabajadora en una situación de inseguridad. El RD mantiene la precariedad del trabajo doméstico e institucionaliza la inestabilidad de la trabajadora frente a la tendencia tradicional del derecho del trabajo de proteger al trabajador. Al acentuar el ámbito familiar/doméstico en que se desarrolla la actividad, se refuerza la *especialidad* de la relación laboral: acuerdos frente a derechos, por ejemplo, el tiempo de trabajo. El RD privatiza la relación laboral, manteniendo la esfera privada/doméstica del empleador al margen de los derechos y la intervención pública⁸.

Las prestaciones sociales a que se tiene derecho son bastante reducidas porque la cotización es de las más bajas (alrededor de 140 Euros): asistencia sanitaria para la trabajadora y familiares dependientes; prestaciones económicas por incapacidad temporal (enfermedad: a partir del vigésimonoveno día de la enfermedad); maternidad (igual que para el resto de trabajos: 16 semanas siempre que se haya cotizado durante un período de 180 días), prestaciones económicas por invalidez permanente, jubilación...; prestaciones económicas por hijo a cargo si los ingresos no son en una vez y media superiores al salario mínimo interprofesional; asistencia social y servicios sociales, pero *sin* prestación por desempleo al no cotizar por esta contingencia. Para darse de alta en la seguridad social únicamente hay que rellenar un impreso sin necesidad de presentar ningún con-

⁷ Martínez Veiga (1997, p. 192) realizó una encuesta a mujeres dominicanas sobre las condiciones de trabajo y las horas, y la media de horas era de 11'9. El 84'4% de las encuestadas trabajaban como internas. El autor señala que las encuestadas explican que la jornada laboral puede durar hasta 16 horas. Las conversaciones que mantuve con trabajadoras ecuatorianas confirman ampliamente estos datos.

⁸ La intervención de la inspección de trabajo está limitada para salvaguardar "los derechos a la inviolabilidad del domicilio y al debido respeto a la intimidad personal y familiar" (art. 11, RD 1424/1985). El derecho del trabajo y los derechos de las trabajadoras solo tienen sentido *puertas afuera, no puertas adentro*.

trato ni ninguna declaración sobre las condiciones de trabajo. El *titular del hogar familiar declara bajo su responsabilidad* que la empleada está empleada el número de horas y días a la semana que señala el impreso. Las condiciones laborales pactadas (los acuerdos) no interesan al estado porque no es una relación laboral normal sino un acuerdo privado en lo privado.

ECUATORIANAS EN VALENCIA⁹

Junto a las trabajadoras y los empleadores hay un tercer agente/actor importante: los intermediarios, una pluralidad de agentes, con o sin ánimo de lucro, que en muchas ocasiones interfieren en la relación laboral, la definen, la posibilitan y la limitan. El aumento de demanda ha originado la creación de agencias de colocación privadas pero también ha provocado la revitalización de antiguas estructuras: las órdenes religiosas dedicadas a *ayudar a las chicas a conseguir un trabajo digno*. Las mujeres inmigrantes amplían sus redes al insertar en ellas estructuras existentes y revitalizar servicios (CORTINA, 2000). Al menos este es el caso de las Religiosas de María Inmaculada de Valencia (RMI). La obra de las religiosas, desde su fundación en 1876, está dirigida a la *joven empleada de hogar* y se concreta en el *centro social*, una especie de centro de colocación para el servicio doméstico. Desde hace aproximadamente diez años, la población que acude al centro en busca de trabajo es mayoritariamente inmigrante, procedente sobre todo de Latinoamérica y, en concreto, de Ecuador. Durante dos años, un grupo de colaboradores trabajamos con las religiosas y las mujeres inmigrantes en el convento¹⁰.

Abrir ficha en las monjas es muchas veces el primer paso de las mujeres cuando llegan a Valencia y el primer paso en el itinerario de inserción. Las recién llegadas, informadas por amigas, familiares (por la red migratoria), se dirigen al convento para iniciar su proyecto laboral. El convento es también un espacio de encuentro: los fines de semana se ofrecen cursos de formación, actividades lúdicas, información variada y, de vez en cuando, fiestas que reúnen a la comunidad de ecuatorianos residentes en Valencia, así que sirve para encontrarse con amigas y conocidos. El convento sigue siendo, hoy por hoy, un punto de referencia en el mapa ecuatoriano de la ciudad.

El centro social de las RMI recibe las demandas y las ofertas de empleo. Las religiosas acuerdan con los empleadores, según criterios más o menos establecidos (horas de tra-

⁹ No voy a hablar en esta ocasión de los problemas de regularización que he explicado en otros trabajos (p.e. MESTRE 2003). Quisiera centrarme en el marco social en el que se desarrolla el trabajo doméstico en la ciudad de Valencia, como dije, a raíz del trabajo que realizamos un grupo de voluntarios a quienes debo mucho y de quienes aprendí mucho más.

¹⁰ Cuando llegamos Alejandro Cortina y yo en Septiembre de 1998, se acababa de formar una "Asociación socio-cultural de empleadas de hogar" (que acabó llamándose ACUDE-VIMAR), formada por Ana (presidenta), Isa y Ramona (colaboradoras de *la casa*), Carmen (psicóloga), Fani y Lola (trabajadoras domésticas ecuatorianas). Nuria y M^a Eugenia eran las religiosas encargadas del centro social, con las que manteníamos el contacto, organizábamos actividades... Poco después acudió Gloria. Gloria, Jandro y yo nos encargábamos de "los papeles y asuntos legales" de las mujeres inmigrantes. Durante tres meses Jandro estuvo trabajando como dinamizador e informador a tiempo completo en el convento como parte de las prácticas de un curso de mediadores interculturales, de manera que gran parte de esta información y reflexión se la debo a él y al trabajo que realizó para el máster (A. CORTINA: *Quién trabaja en nuestras casas? Ecuatorianas en el servicio doméstico en Valencia*, Tesina de Master, Comillas, Madrid, 2000, inédito). Hicimos el contingente de 1999 y el proceso de regularización extraordinario de 2000. Cuando presentamos un proyecto de acción más general, la *provincial* decidió prescindir de los colaboradores y la asociación ya no existe aunque las religiosas siguen trabajando en una línea similar.

bajo, tipo, localización...) unas condiciones de trabajo mínimas. Las ofertas se presentan a las demandantes de empleo y, de nuevo, con criterios más o menos establecidos (tiempo de espera y desempleo, necesidad, situación familiar, experiencia laboral anterior, si frecuente o no el convento...) se asignan los trabajos. Cuando una trabajadora acepta, se le da la dirección de la casa para una *entrevista*. Las condiciones de trabajo ya han sido pactadas por las religiosas y la entrevista sirve para *seleccionar* a la trabajadora y concretar los trabajos a realizar. Por eso las RMI ocupan un lugar muy destacado en la relación laboral; pero no sólo la *definen*, sino que participan en el desarrollo de la relación: si una de las partes tiene un problema acude a las RMI para que *actúen de mediadoras*.

A pesar de que el servicio doméstico es considerado un trabajo no cualificado, las principales actividades organizadas el fin de semana eran de formación para el trabajo: cocina, geriatría, productos de limpieza (porque no se trata únicamente de cubrir las necesidades materiales, sino de hacerlo *como se hace aquí*¹¹). La reproducción material va acompañada de reproducción simbólica, significados y símbolos que hay que conocer. Acudiendo al convento, las trabajadoras encuentran diferentes necesidades cubiertas: el centro les da acceso a trabajos y formación e información sobre el trabajo. Las religiosas pactan las condiciones, pero las mujeres antes de aceptar un trabajo han tenido información previa sobre los trabajos y los empleadores (por las amigas, por lo que se comenta *en la cola*); de las condiciones que además se han de pedir o se pueden pedir; si es mejor ir a una casa fuera de la ciudad o cuidar a una persona mayor... De manera que *ir al convento a ver* proporciona toda una serie de informaciones y recursos, e incluso unas condiciones laborales de otro modo difíciles de conseguir. Además, *hacerse ver* es fundamental para conseguir empleo, de modo que regularmente se hace la visita al convento.

Mientras estuvimos en el convento, la vía de entrada habitual, igual que ahora, era el visado de turista y se aprovechaban los contingentes para regularizar situaciones. En un principio, las mujeres inmigrantes prefieren trabajar en el servicio doméstico en la modalidad de internas y sólo ven las ventajas pero no los inconvenientes: les aporta casa y comida, de modo que la capacidad de ahorro es muy grande; pero el precio es la reclusión y la precariedad. Los fines de semana cuando *libran*, comparten la vivienda con amigas y familiares. Estas prácticas de ahorro les permite tener la deuda saldada en un año, más o menos, si se han mantenido en una familia o en situación de empleo. Esta es una de las estrategias de invisibilización.

Muchas de ellas carecen de papeles pero se ven "a salvo" de las miradas e inquisiciones de policías o inspecciones de trabajo y, por tanto, a salvo de expulsiones y problemas. Después de esta primera etapa, intentarán regularizar la situación o ahorrar para *hacer venir* a algún miembro de la familia enviando dinero (una hermana, una hija). Así se duplican los ingresos del grupo doméstico en cuanto el familiar empieza a trabajar y, mientras tanto, se ocupará ella. Normalmente, a partir del segundo año de estancia intentan salir del servicio doméstico en la modalidad de interna o regularizarse. Uno de los recorridos más habituales es el siguiente: interna, externa, para una única familia o varias, y, en cuanto se puede, cambio de sector hacia hostelería: limpieza, cocina y el puesto más deseado: camarera. Porque por fin dejan de ser invisibles, se relacionan con otras personas, dejan de estar ocultas y pueden ser vistas y escuchadas como personas enteras.

¹¹ Los cursos de cocina eran los más solicitados: ser mujer no significa tener saber universal sobre las comidas y ninguna sabía hacer, al llegar, una paella.

Desde la Asociación procurábamos también otro tipo de formación sobre el trabajo: derechos y obligaciones de las partes y cómo regularizar la situación. Se trataba sobre todo de reforzar la posición de las trabajadoras en la relación laboral proporcionándole recursos y conocimiento sobre el trabajo para que se las considerara *competentes* y no pobres mujeres pobres que debían estar agradecidas por haber conseguido un trabajo de interna. Una vez que las trabajadoras se encontraban cómodas en sus puestos de trabajo podían empezar a hacer demandas concretas. Nuestra primera tarea consistió en difundir y hacer entender, por ejemplo, la diferencia entre contrato de trabajo y oferta nominativa de empleo para la regularización... Durante un tiempo la estrategia de los *profesionales/voluntarios* consistió en intentar conseguir la regularización de las mujeres, ignorando las expectativas y los planes de las propias trabajadoras. La tendencia a pensar que las perspectivas de *las otras* no existen o son irrelevantes se impuso al principio. Cuando, además, las perspectivas de las *otras* no encajan o no están recogidas completamente por el derecho, sino todo lo contrario (quedarse en situación irregular), seguir sus estrategias suponía, pensábamos, un riesgo demasiado grande del que teníamos que *concienciar* a las mujeres. Sin embargo, las mujeres inmigrantes no necesitaban ningún tipo de *concienciación*, al menos en este sentido.

Es cierto que, debido al enfoque trafiquista de los estados, la migración de mujeres es más autónoma, pero resulta también más criminalizada (AZIZE, 1998). El trafiquismo reduce toda migración no ordenada/canalizada por el estado al tráfico, rechazándola y criminalizándola, y el estado principalmente regula la migración económica, basándose en un mercado de trabajo fuertemente masculinizado y siguiendo los criterios o requisitos de los trabajos masculinos. Las mujeres aparecen en las normas como esposas (reagrupación familiar), trabajadoras excepcionales (trabajo doméstico, con vía "especial" de entrada desde 2001) o víctimas de traficantes. En gran medida, estas vías son invisibles y abocan a la invisibilidad, bien porque las mujeres acaban recluidas en lo doméstico, bien porque trabajan en sectores informales (trabajo sexual), bien porque exigen que la propia mujer se niegue como sujeto (premio por delación), bien porque no aparecen reconocidas como sujetos migratorios ni sujetos de derechos¹².

Desde que se han restringido las vías de regularización ordinaria y los contingentes han pasado a ser cupos estrictos, las mujeres trabajadoras tienen más difícil regularizar su situación. La vía diferenciada, especial, de entrada regular para demandantes de empleo doméstico ha fracasado por diversas razones, así que la LOE actual, contrariamente a lo que se esperaba, ha empeorado mucho la situación de los irregulares y debido al enfoque trafiquista, las mujeres son *largamente irregulares*. Con todo, algunas de las estrategias que desarrollamos entonces creo que pueden seguir siendo válidas.

Puede haber estrategias concretas, propias, de utilización de los recursos jurídicos por parte de los grupos excluidos que son importantes y suelen pasar inadvertidas. El artículo de Lucie White "Subordination, Rhetorical Survival Skills and Sunday Shoes: Notes on the Hearing of Mrs. G." (1991), resulta interesante porque señala el rechazo de los sujetos a ser incluidos en categorías estáticas y cerradas, mostrando las estrategias de resistencia continuas tanto frente *al sistema* como frente a la abogada que representaba a Mrs. G. y que era parte del sistema. Los *profesionales voluntarios* no habíamos entendido que nosotros *éramos una parte del sistema* y presentábamos las respuestas desde el mismo sistema que excluía a las mujeres y ellas rechazaban como única posibilidad de acción. Por

¹² Sobre estas cuestiones, vid. Mestre, 2001 y 2003.

eso, continuaré la exposición de lo que hicimos en el convento de las RMI, a partir de los argumentos de White, que sirven para explicar también la evolución del grupo. L. White teoriza sobre las estrategias desarrolladas por la Sr. G., presentándolas como posibilidades de acción reales frente a la complicidad con los complejos procesos de jerarquización y exclusión. Al hilo de sus conclusiones presentaré diversas estrategias de las mujeres y la asociación durante el periodo de fin de 1998 a 2000:

- 1) Victimizar no soluciona nada. Presentar a las mujeres como víctimas de sistemas de explotación y subordinación significa la mayoría de las veces negar a la actriz principal y hacerla encajar en la rueda que la oprime. Al contrario, si hablamos de *posibilidades de acción* otorgamos poder a los individuos al situarlos en un plano de igualdad con el interlocutor, con el resto de ciudadanos.

Las mujeres se negaban a *suplicar por los papeles* y muchas de ellas ni siquiera tenían la intención de volver tan pronto al país de origen a recoger su visado. Y sin embargo necesitaban otras respuestas para problemas urgentes en su relación laboral. Decidieron (decidimos) hacer un boletín mensual de información y enviarlo a las casas de los empleadores. El boletín permitía hacer visibles, de una sola vez, distintas cosas: por un lado, significaba que las trabajadoras estaban organizadas; por otro, servía de hoja de comunicación del centro e incluía una hoja con *información legal*, otra sobre *recursos sociales*, actividades en el convento... Las trabajadoras no eran víctimas y pobres mujeres sino que participaban en un proyecto colectivo social y laboral y, por tanto, podían y querían hacerse visibles en muchos planos. No eran internas aisladas, ocultas, sino que formaban parte de una asociación -esfera civil, *pública*- que se preocupaba por su situación laboral y personal. Eran las propias mujeres las que preparaban los números y seleccionaban los problemas a tratar. Para ellas supuso una forma de *hacer ver* que no dependían por completo de la voluntad del empleador, porque el boletín evidenciaba su vinculación a una red de apoyo que las mantenía informadas y hacía demandas también en lo público¹³.

Afirmar la agencia y la posibilidad de agencia de las personas excluidas nos abre más puertas. Para las mujeres que promovieron la iniciativa la idea principal era que a partir de la inclusión/irrupción de información sobre los derechos de las trabajadoras en las casas de los empleadores, ellas podrían negociar más fácilmente algunas condiciones de trabajo.

- 2) Las estrategias de los grupos subordinados para validar sus experiencias, deseos y perspectivas son variadas y respetables. Por eso es necesario escuchar sus perspectivas para situarnos y situar a los actores en su contexto. Cuando las mujeres decían que todavía no querían viajar a recoger el visado, ni conseguir los papeles y, sin embargo, exigían cobertura sanitaria¹⁴, reivindicaban poder decidir en igualdad de condiciones cuales eran para ellas las necesidades básicas y la prioridad para satisfacerlas. De acuerdo que seguían siendo contratos en lo privado, que no hacían del todo visible el problema de la falta de cobertura sanitaria. Sin embargo, para la trabajadora y para la relación laboral sí que significaban un cambio sustancial y una denuncia. Y significaba una negociación importante sobre las condiciones laborales y la protec-

¹³ Por ejemplo, si acudíamos como asociación a una manifestación o a otro tipo de actividad, en el boletín aparecía la fotografía de la pancarta de ACUDE-VIMAR (que hicieron los niños y niñas a lo largo de muchos sábados en el convento) y las personas de la asociación que habían acudido.

¹⁴ Hasta la LOE 4/2000 la sanidad no estaba extendida a los irregulares.

ción de la trabajadora (reconocimiento de la condición de trabajadora con derechos).

- 3) Incluso frente a un sistema en que parece que la dependencia y la victimización son inevitables, los individuos afectados resisten y tienen estrategias concretas para desafiar el sistema. Incluso cuando el derecho se ha quedado *intencionadamente al margen* de una cuestión relevante en la interacción humana, los débiles desarrollan estrategias jurídicas para combatir el sistema. Por eso cambiamos de estrategia y en el centro de las RMI durante un tiempo incidimos en la necesidad de firmar un contrato que especificara las tareas, los trabajos y las normas, independientemente de la situación administrativa de la mujer: había que asegurar asistencia sanitaria aunque estuviesen en situación irregular, que pactaran las condiciones mínimas ellas mismas, no sólo de trabajo (tiempo de presencia / tiempo libre, p. e.) sino de convivencia (si comían, o no, con el resto de la familia, si podían limpiar su ropa, si podían recibir visitas). Se trataba de hacer visibles y negociar tanto las tareas como las condiciones laborales y los problemas que surgen de la convivencia y la interacción. Se trataba de reforzar a las trabajadoras como únicas interlocutoras válidas para negociar las cuestiones que les afectan directamente. Lo que para unos es la casa, para otras es el lugar de trabajo y las lógicas no son siempre las mismas. En todas estas cuestiones las religiosas no entraban, de manera que las mujeres podían empezar por aquí a afirmarse como trabajadoras frente a los empleadores¹⁵. En lugar de optar únicamente por una estrategia de visibilización en lo estrictamente público (mediante la regularización), se optó por llevarla a cabo fundamentalmente en lo privado: mediante la exigencia de reconocimiento de los trabajos, los derechos y las obligaciones de ambas partes y las cuestiones que eran importantes *dentro del ámbito normalmente privado y necesitaban ser debatidas, acordadas, explicitadas y reconocidas*.

CONCLUSIONES: ¿INVISIBILIDAD EN LO PÚBLICO O EN LO PRIVADO?

Creo que hay muchas cuestiones sobre la mesa que pueden ser discutidas con mayor profundidad pero quisiera centrarme fundamentalmente en dos, que giran en torno a las dimensiones del fracaso. Por un lado, creo que, como señalaba con Fraser y Gordon (1996), la creación de infrasujetos marcados por el género y la etnia es creciente y preocupante y, efectivamente, *la mano que friega* es de color (EHREHNREICH, 2003) y femenina con lo que estamos reproduciendo y reforzando no sólo desigualdades entre los sexos sino también alimentando un racismo *en la intimidad*, en el centro mismo de las relaciones sociales. No sólo hemos sido incapaces de reformular los significados y relaciones de las esferas sino que, además, seguimos creando los infrasujetos que necesitamos para que el sistema se mantenga. Esta sociedad sigue creando riqueza a base de excluir y recluir; invisibilizar y explotar el trabajo en lo doméstico (no sólo, claro está). Y creando sujetos adecuados para realizar ese tipo de trabajos sin cuestionar demasiado el sistema. Los infrasujetos siguen siendo los mismos: *otros y otras*. Por eso creo que es fundamental el cuestionamiento de *nuestra* configuración del orden de las necesidades y de cómo y por quién debe ser cubierto: el quién es una cuestión de género claramente: no es una mujer sino un sujeto femenino, es decir, menor, subordinado.

¹⁵ Poco después nos invitaron a dejar el centro de modo que estas actuaciones se han paralizado.

Por otro lado, no es cierto que estos sujetos no cuestionen. En realidad, muchas de las estrategias descritas responden a un cuestionamiento y una necesidad de sacar a la luz y a debate aspectos y situaciones que se producen en el ámbito privado, al margen de la intervención pública. Lo que las trabajadoras negocian es su *visibilidad en lo privado/doméstico*, precisamente eso que tanto nos ha costado invisibilizar. Desde el feminismo se ha hablado siempre de la necesidad de plantear y debatir en público las relaciones de poder en lo privado y precisamente esto es lo que las mujeres migrantes están negociando con sus empleadores, hombres y mujeres. Si bien la mayor parte de la negociación se ha hecho *puertas adentro*, no se trata de cuestiones personales, individuales o de cada familia: lo personal es político.

Lo que muchas mujeres están, pues, poniendo en entredicho es su invisibilidad en lo privado que repercute en su invisibilidad en lo público. Se afirman como trabajadoras con capacidad de acción y decisión: no son *especímenes del género humano* sino que exigen, *en lo privado, ser vistas y escuchadas*. Creo que más que insistir en la invisibilidad de las migrantes y sus trabajos, habría que empezar a resaltar y potenciar este tipo de estrategias descritas y los cambios que están generando en el ámbito privado/doméstico. Las mujeres se rebelan ante la sujeción, la dependencia y la indefinición que *nosotros* asignamos al trabajo doméstico. Mediante estrategias diversas ponen en cuestión también la definición de trabajo y el hecho de que para gozar de derechos se deba tener trabajo formal, extradomiciliario y asalariado. Su trabajo es trabajo porque genera un beneficio social, familiar, personal y económico tanto para los empleadores como para las trabajadoras y habría que reabrir muchos debates inconclusos y revalorizar las contribuciones que tradicionalmente las mujeres hemos hecho y continuamos haciendo a la sociedad. Queda mucho por hacer, claro está. Esperemos que una vez *Dea ex Machina* ha entrado en escena, cambie el rumbo de los acontecimientos.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUSTÍN, L. (2003): Trabajadoras migrantes en la industria del sexo. En *Tráfico y prostitución, experiencias de mujeres africanas*. Bilbao. Likiniano elkarte.
- AMORÓS, C. (2000): Presentación (que intenta ser un esbozo del *status questionis*). En C. AMORÓS (ed.), *Feminismo y Filosofía*. Madrid. Thémata, Síntesis.
- ANDERSON, B. (2003): Just another Job? The Commodification of Domestic Labor. En EHRENREICH, B. & A. R. HOCHSCHILD, (eds.), *Global Woman. Nannies, Maids And Sex Workers In The New Economy*. London. Granta Books, 104-114
- AÑÓN ROIG M.J. (2000): El test de la inclusión: los derechos sociales. En A. ANTÓN (coord.), *Trabajo, derechos sociales y globalización. Algunos retos para el siglo XXI*. Madrid. Talasa.
- ARENDT, H. (1958) (1998): *La condición Humana*. Madrid. Tecnos.
- AZIZE, Y. (1998): Empujando fronteras: mujeres y migración internacional desde América Latina y el Caribe. En *Alianza Global contra el tráfico de mujeres* (coord.): *Memorias del Taller Regional de América Latina y el Caribe. Sobre derechos humanos de las mujeres en el contexto de tráfico y migración, República Dominicana, anexo 8*.
- CASAL, M. y R. MESTRE (2002): Migraciones femeninas. En de LUCAS, J. y F. TORRES (eds.): *Immigrantes, cómo los tenemos?* Madrid. Talasa.
- CHANT, S. & C. McILWAIN (1995): *Women of a Lesser cost. Female Labour, Foreign Exchange & Philippine Development*. London. Pluto Press.

- COLECTIVO IOE (2001): *Mujer, inmigración y trabajo*. Madrid. Imerso.
- CORTINA, A. (1999): *Quien trabaja en nuestras casas?* Tesina de Máster. Comillas. Madrid.
- COUTIN, S. B. (1996): From refugees to migrants: The legal strategies of Salvadorian Immigrants and their Advocates. *The Ralph and Goldy Lewis Center for Regional Policy Studies, Working Paper Series*. Paper 16.
- EHRENREICH, B. & A. R. HOCHSCHILD, eds., (2003): *Global Woman. Nannies, Maids And Sex Workers In The New Economy*. London. Granta Books.
- EHRENREICH, B. (2003): Mail to Order. En EHRENREICH, B. & A. R. HOCHSCHILD, (eds.), *Global Woman. Nannies, Maids And Sex Workers In The New Economy*. London. Granta Books, 85-103
- FRASER, N. y GORDON, L. (1996): Contrato versus caridad, una reconstrucción de la relación entre ciudadanía civil y ciudadanía social. *Isegoría*, 6, 65-82
- HARTMANN, H. (1980): Capitalismo, patriarcado y segregación de los empleos por sexos. En Z. EINSSTEIN (ed.), *Patriarcado capitalista y feminismo socialista*. Madrid. Siglo XXI, 186-221
- HERRANZ, Y. (1998): Servicio doméstico y feminización de la inmigración en Madrid, *OFRIM*, Diciembre 1998, 67-83
- MARTÍNEZ VEIGA, U. (1997): *La integración social de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid. Trotta.
- MARTÍNEZ VEIGA, U. (1995): *Mujer, trabajo y domicilio. Los orígenes de la discriminación*. Barcelona. Icaria.
- MESTRE I MESTRE, R. (2003): Trabajadoras por norma. En S. PEÑA (et al.), *Trabajadores migrantes*. Alcira. Germania.
- MESTRE I MESTRE, R. (2001): Puntos de partida para una crítica feminista al derecho de extranjería. En *Jornadas Feministas. Feminismo.es... y será*. Córdoba. Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- NARAYAN, U. (1997): Towards a feminist vision of citizenship, rethinking the implications of dignity, political participation and nationality. En M.L. SHANLEY y U. NARAYAN (eds.), *Reconstructing political theory. Feminist perspectives*. Cambridge, Oxford. Polity Press, 48-67
- QUESADA, R. (1991): *El contrato de servicio doméstico*. Madrid. La Ley.
- RIVAS, M.L. (2003): Invisible Labour. Caring for the Independent Person. En EHRENREICH, B. & A. R. HOCHSCHILD, (eds.), *Global Woman. Nannies, Maids And Sex Workers In The New Economy*. London. Granta Books, 70-84
- TAYLOR, H. (1854) (1984): The enfranchisement of women. En *Collected works of John Stuart Mill*. Vol. XXI, University of Toronto Press. Routledge & Kegan Paul, Apéndice C.
- UGT (2003): La protección a las familias es algo más que la protección a las familias numerosas. *La Cerca*. Castilla-La Mancha, Diario digital de 19 de Mayo de 2003.
- VALIENTE, C. (1998): Género, mercado de trabajo y Estado de Bienestar: el caso de España. *Sociología del Trabajo*. Invierno (1997-98), 53-79
- WHITE, L. (1991): Subordination, Rhetorical Survival Skills and Sunday Shoes: Notes on the Hearing of Mrs. G. (1990). En K.T. BARTTLET y R. KENNEDY (eds.), *Feminist Legal Theories, Readings in Law and Gender*. Colorado, Oxford. Westview Press. New Perspectives on Law, Culture and Society.

CONCHA DOMINGO PÉREZ*

CIFRAS DE POBLACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LOS EXTRANJEROS CENSADOS EN EL PAÍS VALENCIÀ

RESUMEN

La información del Censo de Población de 2001 y la Revisión del Padrón de Habitantes de 2002 ha permitido actualizar los datos oficiales de extranjeros residentes en el País Valenciano, incorporando el fuerte incremento habido tras la última regularización extraordinaria. Esta comunidad se ha convertido en el tercer destino de la inmigración tras Madrid y Cataluña, pero con la peculiaridad de estar compuesta por dos grupos de similar cuantía procedentes de países industrializados y menos desarrollados. Las características de unos y otros son muy dispares y ofrecen diferentes perspectivas demográficas, sociales y económicas.

PALABRAS CLAVE: País Valenciano, información censal, inmigración, características demográficas.

FIGURES OF POPULATION AND CHARACTERISTICS OF THE FOREIGNERS IN THE CENSUS OF THE PAÍS VALENCIÀ

ABSTRACT

The information of the Census of Population in 2001 and the Revision of the Census of 2002 has allowed to update of resident foreigners in the País Valenciano, incorporating the strong increase happened after the last regulation extraordinary. This community has become the third destination of the immigration after Madrid and Catalonia, but with the peculiarity of being composed by two groups of similar quantity coming from industrialized countries and from less developed countries. Their characteristics differ from one to another and offer different demographic, social and economic views.

KEY WORDS: País Valenciano, information census, immigration, demographic characteristics.

La llegada de inmigrantes a tierras valencianas, una de las zonas de mayor afluencia en España, se ha incrementado de manera muy rápida en los últimos años y ha sido objeto de atención por parte de los investigadores de diversas disciplinas que se ha plasmado en numerosos estudios (LACOMBA, 2001). Entre ellos destacan tanto las aportaciones teóricas como las aproximaciones empíricas, con metodologías muchas veces cualitativas, que permiten la interpretación de este importante fenómeno social (LÓPEZ TRIGAL,

* Departament de Geografia. Universitat de Valencia.

Fecha de recepción: septiembre 2003. Fecha de aceptación: noviembre 2003.

2000). Se han explicado las causas socioeconómicas del movimiento, sus características, tipos, redes, distribución, etc. No obstante, el carácter irregular de la entrada, o de la permanencia, de una parte importante de este flujo migratorio, ha constituido siempre un problema para conocer la realidad numérica. Por otra parte, incluso los datos oficiales también quedan inmediatamente sobrepasados por cada nueva información estadística. El objetivo este artículo se limita a una actualización de cifras y características de la corriente migratoria, puesto que ya se puede contar con datos del último Censo de Población, además del apoyo, para algunos aspectos, de la revisión del Padrón a uno de enero de 2002.

Estas fuentes oficiales, a las que forzosamente hemos de recurrir, ofrecen cifras bastante dispares. El último Censo de Población efectuado en 2001 tiene un alto grado de fiabilidad en cuanto a los datos que suministra de la población censada, pero es obvio que muchos extranjeros no están recogidos en esta estadística. Pueden acercarse más a la realidad las cifras de las revisiones anuales del Padrón municipal porque los inmigrantes, hasta ahora, obtienen algunas ventajas por el hecho de estar empadronados, como el acceso a ciertos servicios sanitarios, educativos, vivienda, permisos en caso de regularización, etc., mientras que el anonimato está salvaguardado. Por eso se supone que el inmigrante es proclive a empadronarse. No obstante, también en este caso, las cifras pueden estar distorsionadas debido a la gran movilidad de los afectados, por lo que el alta en un municipio no asegura la baja en el lugar de residencia anterior. La diferencia entre el Censo de 2001 y la revisión del Padrón de 2002, se eleva a 83.470 extranjeros a favor del último, algo que no se justifica de ningún modo por un incremento de efectivos en cuestión de meses. La disparidad de las cifras puede plasmarse en un ejemplo: en la provincia de Castellón aparecen 6.658 rumanos censados en 2001; en el Padrón a 1 de enero de 2002, están empadronados 8.314 y, a finales de ese mismo año, las cifras ofrecidas por el Ayuntamiento de Castellón elevan el número de rumanos a 9.332, *sólo* en este municipio. Incluso las cifras de extranjeros procedentes de países desarrollados europeos tuvieron que ser revisadas a raíz de la informatización de estas estadísticas en 1991 en que se detectaron numerosas bajas, de manera que la diferencia se estimó en un 35% menos (GOZÁLVEZ, 1993).

Así pues, como se ha señalado repetidamente, por una parte, la incertidumbre es acusada, incluso para algo tan básico como el conocimiento del número de inmigrantes y, por otra, destaca el marasmo en que ha discurrido el flujo migratorio reflejado en las premuras legislativas y sus diversas actuaciones, siempre a remolque de los acontecimientos. Baste recordar la reiteración de leyes de "extranjería", desde la primera Ley Orgánica 7/1985 hasta la de 4/2000, reformada de inmediato en la 8/2000, y su reglamento de ejecución (Real Decreto 864/2001) y la nueva legislación o reforma de la Ley que se está discutiendo en este mismo año 2003. Además, han sido ya cinco las regularizaciones extraordinarias realizadas en este mismo periodo, cuestiones éstas tratadas ampliamente desde un principio (ARAGÓN, 1996; PANEBIANCO, 2002; ÁLVAREZ, 2003), sin contar los diversos Decretos que contemplan múltiples normas, regulaciones y políticas de integración.

LAS CIFRAS GLOBALES: INCREMENTO DEL NÚMERO Y DE LOS PAÍSES DE ORIGEN

Hace veinte años el número de extranjeros residentes en el País Valenciano se cifraba en 22.891, de los cuales 18.115 eran europeos. La costa alicantina ya se revelaba como un destino apetecible para jubilados de algunos países de renta más elevada. De hecho, en

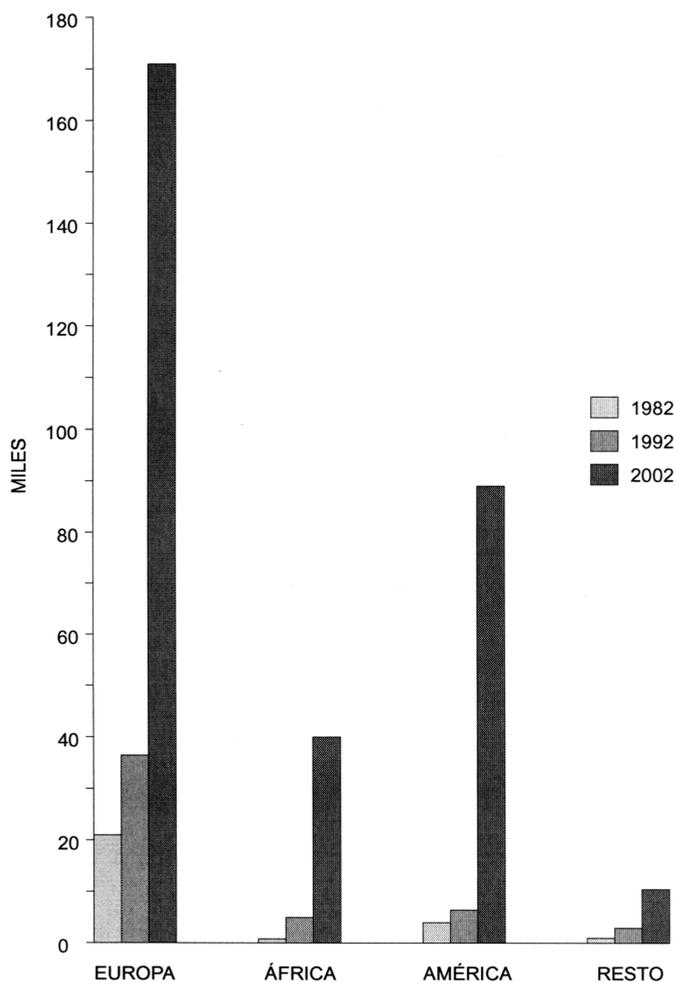


Figura 1. Número de extranjeros residentes en el País Valenciano. *Anuario Estadístico de Extranjería y Revisión del Padrón de Habitantes 2002.*

Periodo	Tasa de crecimiento compuesto continuo $\text{Ln} (P_1/P_0) / n$			
	Europa	África	América	Resto
1982-92	0'056	0'274	0'048	0'067
1992-02	0'151	0'210	0'258	0'151

el Censo de 1991 las cifras de residentes de países europeos desarrollados todavía significaban el 73'5% de un total de 50.210 extranjeros residentes. En el Censo de 2001 su número se eleva ya a 217.673, de los cuales 86.520 (39'74%) son ciudadanos pertenecientes a la Unión Europea más Noruega y Suiza. La trayectoria seguida por el *stock* de resi-

Cuadro 1. Población extranjera residente en España.

CCAA	Nº de extranjeros	% sobre el total
Madrid	444.440	22'46
Cataluña	382.067	19'31
C. Valenciana	301.143	15'22
Andalucía	212.202	10'72
Canarias	143.138	7'23
Baleares	99.744	5'04
Murcia	83.511	4'22
Cas. Mancha	48.123	2'43
Aragón	44.028	2'22
Cas. León	42.614	2'15
Galicia	42.462	2'14
País Vasco	38.408	1'94
Navarra	30.686	1'55
La Rioja	15.288	0'77
Extremadura	15.125	0'76
Cantabria	10.334	0'52
Melilla	6.425	0'32
Ceuta	3.334	0'17
TOTAL	1.977.946	100

Fuente: INE. Revisión del Padrón Municipal 2002. La mayor parte de los extranjeros de Ceuta y Melilla son nacidos en España.

dentes en las últimas dos décadas (figura 1) refleja la tradicional presencia de europeos que, con la incorporación reciente de los países del este, continúa siendo mayoritaria, pero los inmigrantes de otros orígenes se ha incrementado rápidamente en muy poco tiempo.

Por tanto, según las estadísticas, la inmigración procedente de países menos desarrollados es la que ha irrumpido con más fuerza y su seguimiento año a año muestra los bruscos incrementos coincidentes con los procesos de regularización que hacen aflorar muchos inmigrantes en situación irregular, especialmente en la regularización de 2001. En efecto, hay que pensar en un flujo continuado, cuya expresión numérica siempre está por debajo de la realidad, puesto que esta corriente tiene la peculiaridad de que una parte considerable de las entradas de inmigrantes económicos están camufladas como turísticas y otras son sencillamente clandestinas. En diez años los extranjeros residentes procedentes de Europa, incluyendo los países del este, se han multiplicado por 3, mientras que los de África lo han hecho por 6 y los de América del Sur por 14.

La comunidad autónoma valenciana se ha convertido en pocos años en uno de los destinos migratorios más importantes de España (cuadro 1), sólo después de Cataluña y Madrid. Respecto al total de inmigrantes en España, supone ahora el 15'22%, cuando en 1992 el porcentaje era del 12'5. Las últimas cifras disponibles derivadas de la revisión del Padrón Municipal de 2002, la sitúan en tercer lugar, tras Madrid y Cataluña.

Ciertamente, el número de inmigrantes se ha incrementado de forma rápida, lo cual contribuye a la percepción simplista de un colectivo más o menos homogéneo que aumen-

Cuadro 2. Municipios valencianos con extranjeros censados.

	Alacant	Castelló	València	Total
Nº de municipios	140	142	263	545
Sin inmigrantes	1	24	15	40
Menos de 20	23	32	70	125
20-99	33	63	94	190
100 y más	83	23	84	190

Fuente: INE. Censo de Población de 2001

ta desmesuradamente y que ha generado ya problemas de rechazo social. Por ello se insiste con frecuencia en su baja proporción sobre la población total española, hasta hace poco situada alrededor del 2%, comparándola con la media de Europa occidental (5'4%) y especialmente con otros países europeos de larga tradición inmigratoria, la mayoría con porcentajes muy superiores (GOZÁLVEZ, 2002). Ahora, según cifras del Censo se situaría en 3'5 % y según las del Padrón en un 4'7%, todavía una proporción muy moderada. En el País Valenciano, el porcentaje de extranjeros sobre su población total alcanza el 5'2%, o un 6'9 según el Padrón. Con referencia a las provincias, supone el 8'6, 4'9 y 3 % en Alacant, Castelló y València, respectivamente, y sobre las capitales de dichas provincias, el 4'3, 6'2 y 4'2.

Estas cifras, consideradas globalmente, siguen siendo modestas, aunque hay que tener en cuenta la irregular distribución espacial de los inmigrados. La dualidad entre el interior y el litoral valenciano, tan profunda en los aspectos económicos, demográficos, vías de comunicación, etc., se reproduce, como es lógico, en la localización de los principales contingentes de extranjeros. Se concentran en las ciudades y poblaciones de la franja costera, las capitales provinciales, que absorben el 24% del total, y en el cono sur de Alicante (Bajo Segura). Son las zonas y los centros urbanos donde se encuentra la mayor parte de la actividad industrial, agraria y turística (VIRUELA y DOMINGO, 2001, 167 y 169).

Ahora bien, los últimos datos de 2001 a escala municipal, constatan la existencia de extranjeros censados en la mayoría de municipios (cuadro 2), una presencia que se difunde incluso hacia gran parte de pueblos rurales. Aunque probablemente las cifras de extranjeros en municipios pequeños de muchas comarcas interiores sean bastante más elevadas de lo que recoge el Censo, e incluso el Padrón, todavía resultan modestas en términos absolutos. No obstante, en relación con su número de habitantes y con la estructura demográfica tan envejecida de muchos de ellos, la presencia de un porcentaje significativo de inmigrados generan una percepción de que las poblaciones están en un proceso de sustitución. Localidades que no alcanzan los 1.000 habitantes pueden contar con un centenar de inmigrados ocupados en la agricultura y en los servicios a personas, sobre todo ancianos. Alcanzan porcentajes que superan con frecuencia el 5% de la población censada en el municipio, con casos relevantes como Enguera con 5.191 habitantes y 678 inmigrados (13%), 541 de los cuales son búlgaros. Es corriente el predominio de una o dos nacionalidades de entre las más representadas: búlgaros, rumanos, ecuatorianos, colombianos y marroquíes. Son unas localizaciones consecuentes con el funcionamiento de las cadenas y redes migratorias (DOMINGO y VIRUELA, 2001) que enlazan personas de la misma nacionalidad vinculadas por el parentesco, la amistad e incluso la religión, de las que el caso de los rumanos en la provincia de Castellón constituye un ejemplo espectacular.

Cuadro 3. Distribución provincial de los extranjeros censados en 2001 (con 1.000 y más efectivos).

	Alacant	Castelló	València	Total
R. Unido	25.130	472	2.036	27.638
Colombia	10.687	2.326	8.572	21.585
Ecuador	9.299	929	10.914	21.142
Alemania	16.973	836	1.590	19.399
Marruecos	8.545	4.739	5.371	18.655
Rumania	1.516	6.658	3.030	11.214
Francia	4.794	915	3.337	9.082
Argelia	3.148	957	2.805	6.910
P. Bajos	5.698	130	414	6.242
Argentina	3.261	509	2.099	5.869
Bélgica	5.091	220	375	5.686
Ucrania	2.301	373	2.242	4.916
Bulgaria	1.284	189	3.442	4.915
Italia	2.276	563	1.811	4.650
Suiza	4.000	157	518	4.391
China	1.675	352	2.319	4.346
Rusia	2.284	111	518	2.913
Noruega	2.802	5	34	2.841
Suecia	2.207	23	118	2.348
Cuba	869	201	1.171	2.241
Brasil	679	363	883	1.925
Portugal	639	171	673	1.483
Polonia	585	194	688	1.467
Lituania	479	93	719	1.291
Perú	360	321	582	1.263
Senegal	517	26	663	1.206
Uruguay	515	112	561	1.188
Bolivia	326	30	826	1.182
EEUU	615	70	491	1.166
Venezuela	415	177	533	1.125
Chile	487	128	474	1.089

Fuente: INE. Censo de Población 2001

Las perspectivas de la incidencia de la inmigración en estas zonas son difíciles de establecer todavía. Para muchos puede tratarse de una situación transitoria, una adaptación a las dificultades de los primeros tiempos a la llegada, seguida de un posterior cambio de residencia cuando tengan una alternativa mejor. Igualmente, es posible que cambien las circunstancias de trabajo, por la progresiva desaparición de autóctonos que demandan ayuda en la agricultura y servicios domésticos y de atención a personas mayores. Pero tampoco puede descartarse la revitalización de algunas áreas rurales, si la presencia de una población más joven y dinámica se ve acompañada de medidas y proyectos de desarrollo. Sobre estas posibilidades, incluidos algunos procesos locales de sustitución a medio o largo plazo, sería atrevido pronunciarse ahora, pero es evidente que se requieren ya estudios en ese sentido.

Cuadro 4. Localización de las principales procedencias (en % sobre el total nacional).

MARRUECOS (286.333)	ECUADOR (255.350)
Cataluña 32'8	Madrid 41'4
Madrid 15'1	Cataluña 14'5
Andalucía 13'7	Murcia 12'7
C. Valenciana 8'1	C. Valenciana 10'2
Murcia 8'0	Andalucía 3'5
Total 77'7	Total 82'3
COLOMBIA (190.226)	REINO UNIDO (119.859)
Madrid 31'9	C. Valenciana 34'6
C. Valenciana 13'9	Andalucía 29'0
Cataluña 13'5	Canarias 13'1
Canarias 6'9	Baleares 9'4
Andalucía 5'6	Cataluña 5'5
Total 71'8	Total 91'6
ALEMANIA (106.416)	ARGENTINA (66.296)
C. Valenciana 29'3	Cataluña 22'2
Canarias 23'0	Madrid 16'8
Baleares 18'4	Andalucía 13'4
Andalucía 13'1	C. Valenciana 13'0
Cataluña 9'7	Baleares 9'8
Total 91'5	Total 75'2
RUMANIA (66.226)	
Madrid 37'7	
C. Valenciana 21'0	
Cataluña 9'7	
Cast. Mancha 8'5	
Aragón 8'5	
Total 85'4	

Fuente: INE. Revisión del Padrón Municipal 2002

En cuanto a las nacionalidades, se recogen 66 en la información censal, es decir, las que tienen un número mínimo de efectivos. En realidad son muchos más los países que cuentan con algún representante porque en una explotación especial de la rectificación padronal de 1998, facilitada por el Institut Valencià d'Estadística para otro trabajo (VIRUELA y DOMINGO, 2001), se registraron 184 países. De todas formas, los efectivos de estos 66 países recogidos en el Censo suman 211.982 personas, que constituyen la casi totalidad de los inmigrados (97'4%). En el cuadro 3 se expresa la procedencia de mayor a menor, a partir de mil individuos, y su distribución provincial.

Para el conjunto de España, solamente las siete nacionalidades más numerosas reúnen el 53'6% del total de inmigrantes y coinciden con las primeras en el País Valenciano y en las principales comunidades autónomas receptoras. El orden general es: Marruecos (14'4% sobre el total de extranjeros en España), Ecuador (11'3), Colombia (9'6), Reino Unido (6'0), Alemania (5'4), Argentina (3'3) y Rumania (3'3). La distribución por CCAA queda reflejada en el cuadro 4, donde se pone de relieve la presencia de la Comunidad Valenciana entre los cinco primeros destinos en estas siete principales procedencias.

Cuadro 5. Procedencia de los extranjeros empadronados en 2002.

	A	%	B
C. Valenciana	132.411	44'0	168.732
Andalucía	98.616	46'4	113.586
Cataluña	80.090	20'9	301.977
Canarias	72.190	50'4	70.948
Madrid	55.028	12'4	389.412
Baleares	50.352	50'5	49.392
Galicia	16.219	38'2	26.243
País Vasco	11.378	29'6	27.030
Cas. León	11.011	25'8	31.629
Murcia	9.391	11'2	74.116
Aragón	5.197	11'8	38.831
Navarra	4.345	14'1	26.341
Cas. Mancha	4.311	8'9	43.812
Asturias	4.008	27'0	10.838
Extremadura	3.071	20'3	12.054
Rioja	1.991	13'0	13.297
Cantabria	1.907	18'4	8.427
Melilla	1.282	19'9	5.143
Ceuta	1.100	33'0	2.234

Fuente: INE. Revisión del Padrón Municipal 2002. A: Unión Europea, Noruega, Suiza, Canadá, EEUU y Japón. B: Resto de países.

Ocupa el primer lugar para el Reino Unido y Alemania, la mayoría en la provincia de Alacant, por encima de los otras grandes zonas turístico/residenciales de Baleares, Canarias, Costa del Sol o Costa Brava. También es importante el número de colombianos y rumanos, estos últimos localizados igualmente en Castilla-la Mancha y Aragón, comunidades que no ocupan ningún lugar destacado en otras procedencias.

La inmigración valenciana tiene, por tanto, un rasgo singular en la composición del conjunto de extranjeros, desde la perspectiva de la proporción de personas procedentes de países desarrollados y de países menos desarrollados (cuadro 5), sólo algo menos equilibrada que en Baleares, Canarias y Andalucía. Muchos de los procedentes de Europa occidental, como se ha dicho ya, son residentes no laborales. Por el contrario, en los grandes centros receptores de Madrid o Cataluña predomina una inmigración claramente laboral.

LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS EXTRANJEROS RESIDENTES

La dualidad mencionada en el conjunto de los extranjeros en el País Valenciano supone unas características diferenciadas, a grandes rasgos, entre los procedentes de países de la Unión Europea, a los que se suma un creciente número de otros países con alto nivel de desarrollo, y los inmigrados de países menos desarrollados. No por repetido, debe

Cuadro 6. Nacionalidad de extranjeros. Países desarrollados.

	Total	Hombres	Mujeres	% de mujeres
Reino Unido	27.638	13.814	13.824	50'0
Alemania	19.399	9.533	9.866	50'8
Francia	9.082	4.269	4.813	53'0
Países Bajos	6.242	3.113	3.129	50'1
Bélgica	5.686	2.745	2.941	52'0
Italia	4.650	2.984	1.666	35'8
Suiza	4.391	2.142	2.249	51'2
Noruega	2.841	1.457	1.384	48'7
Suecia	2.348	1.168	1.180	50'2
Portugal	1.483	756	727	49'0
EEUU	1.166	552	614	52'6
Irlanda	839	421	418	52'5
Finlandia	674	320	354	52'5
Dinamarca	548	273	275	50'2
Austria	531	275	256	48'2
Canadá	194	102	92	47'4
Japón	108	44	64	59'2
Grecia	92	59	33	35'8
Luxemburgo	76	37	39	51'3
Total	87.988	44.064	43.924	49'9

Fuente: INE. Censo de Población 2001

dejarse de reiterar este hecho en la interpretación de las cifras globales de inmigrantes y la percepción social que se tiene del fenómeno. Buena parte de los primeros suelen ser residentes no laborales, de edades avanzadas, mientras que los segundos son personas jóvenes en su mayoría, con un fuerte dinamismo desde el punto de vista laboral y demográfico, dicho sea en términos generales. Porque es evidente que han crecido las relaciones sociales y económicas y la movilidad entre países europeos, lo cual ha estimulado también la llegada de europeos por motivos de trabajo.

La inmigración originaria de países industrializados

Los residentes de origen más tradicional, Reino Unido, Alemania y Francia, siguen aumentando, pero la novedad en los últimos años es el importante incremento de efectivos de muchos otros países, como Italia, Países Bajos, Noruega y Suiza. Salvo unos pocos apenas representados, caso de Grecia o Luxemburgo, todos los países alcanzan un número significativo de residentes. Además, con la razonable certeza de que estas cifras se aproximan bastante a la realidad.

Como hemos expresado en otros trabajos (VIRUELA y DOMINGO, 2001), la mayor parte se localiza en las comarcas costeras alicantinas y el Bajo Segura, aunque también se distribuyen en algunas poblaciones del litoral de Castellón y en las capitales de provincia. La concentración es muy elevada en localidades como Benidorm, Benissa, Calp, Dénia, Xàbia, Orihuela, Teulada y Torreveja.

Se trata fundamentalmente de pensionistas y jubilados de renta alta o media-alta, y con una proporción equilibrada de hombres y mujeres (cuadro 6). Sin embargo, tampoco

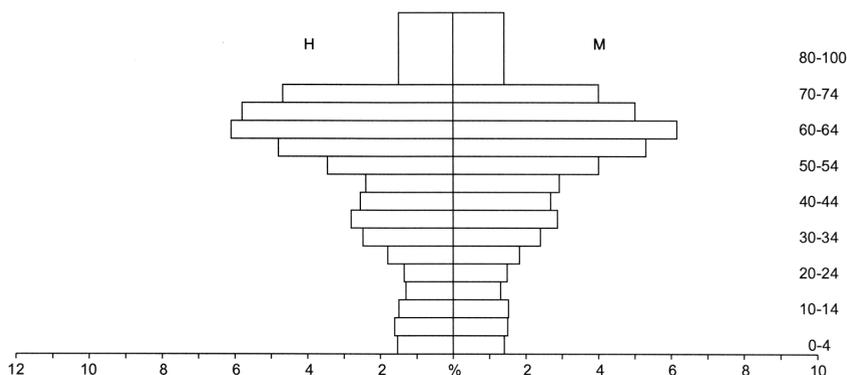


Figura 2. Unión Europea. Estructura de los extranjeros empadronados en 2002.

Cuadro 7. Grandes grupos de edad de las principales nacionalidades europeas (en %).

	< de 16	16-64	> de 64
Suiza	4'5	50'5	45'0
Suecia	7'5	51'5	41'0
Bélgica	8'3	54'8	36'9
Noruega	9'6	55'7	34'7
P. Bajos	7'6	60'8	31'6
Francia	9'6	69'0	21'4
Italia	12'5	77'6	9'9
Portugal	11'2	83'2	5'6

Fuente: INE. Censo de Población 2001

faltan los activos laborales, sobre todo franceses, italianos y alemanes, pues alrededor del 30 % están dados de alta en la seguridad social y se ocupan como personal cualificado con frecuencia en empresas multinacionales o diversos negocios y servicios relacionados con el turismo. La estructura por edad (figura 2) es un exponente de esta situación con más de la mitad de sus efectivos por encima de los 55 años. Teniendo en cuenta que en los últimos tiempos ha sido frecuente la jubilación antes de los 65 años, puede suponerse que la mayoría de este grupo no está en activo. Por otra parte, los menores de 15 años (9'1%) permiten deducir una inmigración familiar incipiente. Naturalmente, entre los diferentes países existen matices (cuadro 7) reflejados en países con una población más joven, sobre todo Italia y Portugal, con muy pocos efectivos por encima de los 64 años y un porcentaje más elevado de menores de 16 años, lo que indica el carácter laboral de buena parte de estos extranjeros; o el caso de Francia, en una situación intermedia y que también es de suponer que un porcentaje significativo mantiene su actividad laboral.

La creciente presencia de estos extranjeros, especialmente los jubilados, tiene repercusiones sociales y económicas. En primer lugar, sobre el propio concepto turístico, al produ-

Cuadro 8. Nacionalidad de extranjeros. Europa del Este.

	Total	Hombres	Mujeres	% de mujeres
Rumania	11.204	6.540	4.664	41'6
Ucrania	4.916	2.764	2.152	43'8
Bulgaria	4.915	3.038	1.877	38'2
Rusia	2.913	1.214	1.699	58'3
Polonia	1.467	775	692	47'2
Lituania	1.291	711	580	44'9
Moldavia	430	241	189	43'9
Rep. Checa	359	155	204	56'8
Georgia	303	207	96	31'7
Bosnia-Herz.	219	98	121	55'2
Total	28.017	12.708	15.309	54'6

Fuente: INE. Censo de Población 2001

circse una consolidación de la residencia continua, desde los primeros contactos establecidos en los años sesenta (CASADO, 2000; OBIOL y HERRERO, 2000). Ahora, en diversas localidades, especialmente alicantinas, las colonias de diversas nacionalidades han adquirido una fuerte representación local e incluso influencia política, puesto que gozan de los derechos derivados de su pertenencia a la Unión Europea. Por otra parte, inciden en la dinámica económica, sobre todo en el mercado inmobiliario y como demandantes de productos específicos y de locales comerciales propios. Igualmente, la edad avanzada de muchos de ellos requiere servicios especiales en el ámbito doméstico y de la salud (RODRÍGUEZ, 2000).

Los procedentes de países menos desarrollados

La diversidad de orígenes de estos inmigrantes también se ha multiplicado, pero por ahora sólo unas cuantas nacionalidades acaparan la mayor parte del conjunto. Además, tienen sus peculiaridades según las grandes regiones de procedencia.

Los europeos del este

La trayectoria de esta inmigración tiene un momento de partida muy definido, con la apertura de estos países tras la caída de los regímenes comunistas. Rumania ha sido, con mucha diferencia, el país emisor más importante, al que se han ido sumando algunos otros, en especial Ucrania y Bulgaria (cuadro 8). La afluencia de rumanos a Castelló ha sido excepcional, estimulada por el doble efecto de repulsión, ante el deterioro de las condiciones económicas de Rumania y la atracción de esta provincia en pleno auge económico y con una de las tasas de ocupación más elevadas de España. Se apoya en unas redes migratorias muy consistentes, además de la afinidad idiomática y de cierta facilidad de movimiento en el espacio europeo Schengen. Las ocupaciones de estos inmigrantes son bastante diversificadas para los varones, pero mucho más restringidas para las mujeres. Castelló tiene una de las tasas de ocupación más altas de España y los rumanos se emplean, no sólo en la agricultura, sino en la industria y en diversos trabajos relacionados con la construcción. Las mujeres, como suele suceder en todos los casos, tienen en

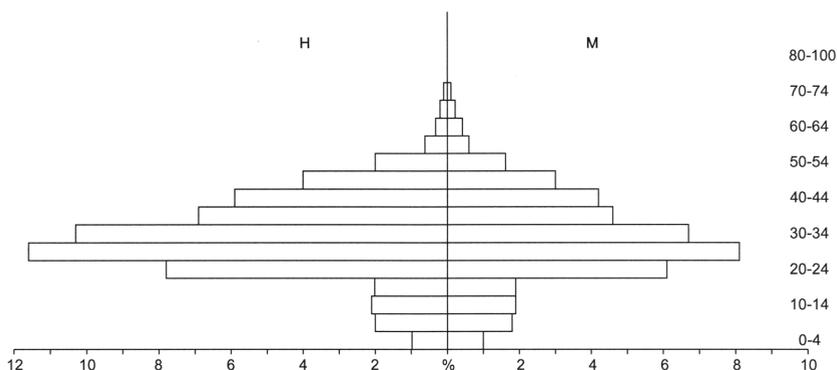


Figura 3. Europa del Este. Estructura de los extranjeros empadronados en 2002.

el servicio doméstico y el cuidado a personas el principal nicho de empleo (Ver Viruela en este mismo número). Rumanos y búlgaros, sobre todo, son los que se han instalado también -de forma provisional o permanente- en muchas localidades rurales de interior en un número que sobrepasa bastante las cifras estadísticas.

En términos generales, se trata de una inmigración reciente de gente joven, una proporción de sexos ligeramente favorable a las mujeres en su conjunto y con un 88% en edad laboral. Los mayores de 64 años tienen uno de los porcentajes más bajos de todos los colectivos (1'3%). La estructura de este conjunto de países (figura 3), muestra la gran preponderancia de jóvenes entre 20-34 años, tanto en los hombres como en las mujeres y el predominio masculino. La presencia de niños es modesta (9'8%), lo que indica una migración familiar todavía en fase inicial.

Los inmigrantes africanos

Los inmigrantes africanos suponen el 14'2 % del total de extranjeros censados en 2001 en el País Valencià. La corriente marroquí es la primera, triplicando al segundo país magrebí, Argelia, que le sigue en importancia, y a mucha distancia de cualquier otro país del África subsahariana (cuadro 9). Los marroquíes y argelinos tienen una larga trayectoria de llegada y, según testimonios recogidos (DOMINGO y VIRUELA, 2001), antes de los años noventa la entrada como turistas resultaba relativamente fácil, circunstancia bien diferente a la actual. La cuestión es que la presencia de marroquíes tiene ya una cierta solera y son los que se han distribuido de forma más homogénea por todo el litoral valenciano, ocupándose sobre todo como peones agrícolas. Los argelinos están más concentrados en la comarca de l'Alacantí y el Bajo Segura, dedicados a actividades agrícolas y comerciales. Algunos marroquíes y argelinos, en situación consolidada como residentes, acceden también a trabajos industriales como se detecta en las fábricas de cerámica de Castelló. Sin embargo, este colectivo, que constituía la mano de obra inmigrada habitual, sufre cada vez más la competencia, incluso la sustitución, por parte de otros grupos, como los sudamericanos o los europeos, preferidos por los empleadores, en razón de afinidades lingüísticas y culturales.

Cuadro 9. Nacionalidad de extranjeros. África.

	Total	Hombres	Mujeres	% de mujeres
Marruecos	18.655	13.114	5.541	29'7
Argelia	6.910	5.462	1.448	20'9
Senegal	1.206	1.072	134	11'1
Guinea Ec.	980	361	619	63'1
Guinea	251	100	151	60'1
Mauritania	201	157	44	21'9
Ghana	184	159	25	13'6
Camerún	149	96	53	35'5
Mali	149	137	12	8'0
Angola	81	58	23	39'6
Cabo Verde	80	33	47	58'8
Resto	2.117	1.428	689	32'5
Total	31.034	22.226	8.808	28'4

Fuente: INE. Censo de Población 2001

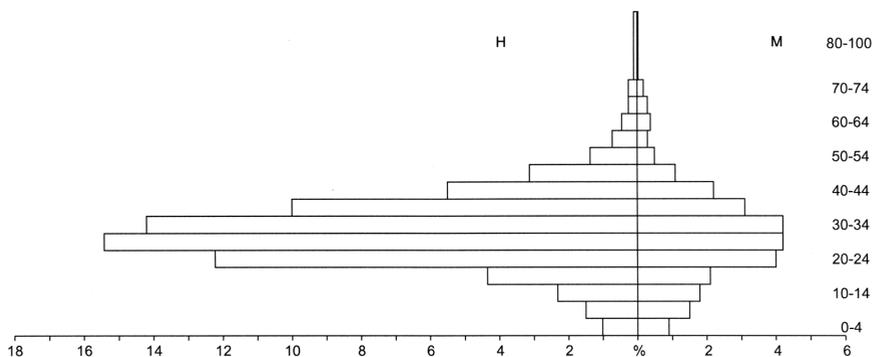


Figura 4. Marruecos. Estructura de los extranjeros empadronados en 2002.

El conjunto de inmigrantes africanos es el que tiene una proporción entre sexos más desequilibrada a favor de los varones, pero las diferencias entre países son notables. Las mujeres marroquíes llegan en buena parte por reagrupación familiar, pero aumenta el número de las que vienen con un proyecto migratorio propio (DOMINGO Y VIRUELA, 1999). Es significativo el caso de Guinea, Guinea Ecuatorial o Cabo Verde, aunque su número sea reducido. Aquí juega la afinidad lingüística/cultural, en el caso de la ex colonia española, o la entrada a través de Portugal. La estructura de los marroquíes (figura 4), como colectivo más numeroso, muestra el tipo de migración tradicional de hombres jóvenes, con una presencia de menores (9'1) todavía reducida a pesar de su trayectoria más larga. En la estructura del resto de procedentes africanos (figura 5) el porcentaje de niños es aún menor (6'5 %) de manera que, en general, la organización familiar de este flujo migratorio se mues-

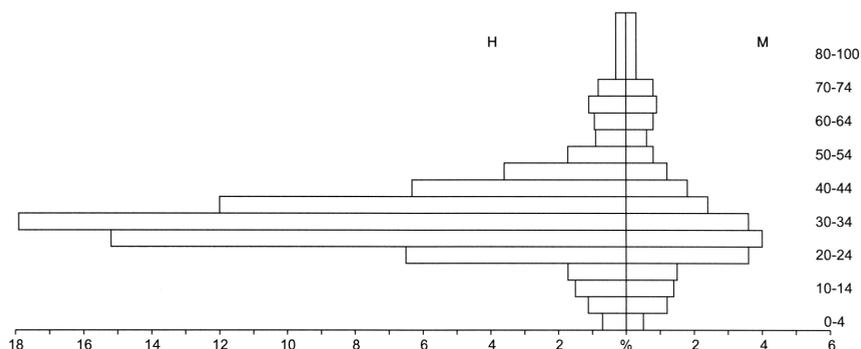


Figura 5. África (excepto Marruecos). Estructura de los extranjeros empadronados en 2002.

tra lejana, pero de momento tampoco es posible pronosticar su tendencia a la temporalidad o a la consolidación. Por último, es curiosa la proporción de mayores de 64 años para el conjunto de países africanos (6'6%), compuesta sobre todo por argelinos y guineanos.

La inmigración centro y sudamericana

En poco tiempo, la corriente migratoria de tipo laboral procedente de países del Centro y Sur de América se ha convertido en la más numerosa, a causa de la llegada de un número muy elevado de colombianos y ecuatorianos (cuadro 10), favorecida por las facilidades de entrada. Sin embargo, los países latinoamericanos ofrecen ciertas peculiaridades, como la trayectoria temporal de la migración. El caso más destacable es el de Argentina, con una presencia más antigua. En 1991, el *stock* de sudamericanos censados cuyo año de llegada era anterior a 1986 se elevaba a 1.642 en su mayoría argentinos (39%), seguidos de los venezolanos (14%). En los últimos años, como en todos los demás países de origen, también se ha reforzado la llegada de argentinos, pero su estructura (figura 6) muestra bien a las claras una silueta más proporcionada de edades, comparada con la del conjunto de estos países (figura 7). La proporción de sexos es similar en hombres y mujeres, sólo algo mayor en el grupo masculino de 25-29 años. Los menores de 15 años alcanzan casi el 16% y, lo más importante, es la masa de personas de mediana edad e incluso los mayores de 55 años, que alcanzan el 11'5%.

La mayor afluencia de mujeres centro y sudamericanas se ha convertido casi en un tópico, pero conviene matizar, en nuestro caso, que afecta a algunas nacionalidades cuya presencia no es de las más significativas (cuadro 10). Ciertamente, a excepción de Ecuador, las mujeres superan a los hombres, destacando las brasileñas y dominicanas, pero el conjunto no es especialmente disimétrico en nuestra comunidad autónoma. La estructura conjunta tiene también la peculiaridad, respecto a otros colectivos, de una mayor proporción de menores (14'5).

Esta circunstancia se observa en la composición por edad y sexo de los principales países de origen, Colombia y Ecuador (figuras 8 y 9). El primero alcanza un 16'2% de

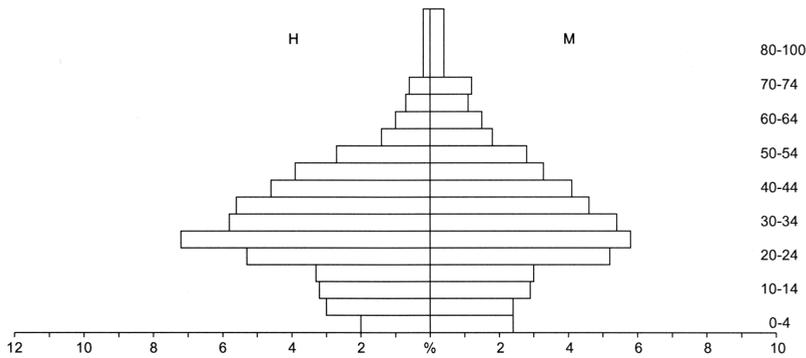


Figura 6. Argentina. Estructura de los extranjeros empadronados en 2002.

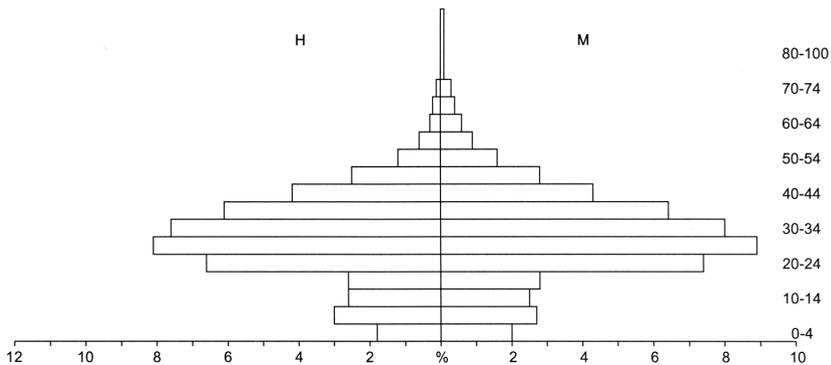


Figura 7. América del Sur. Estructura de los extranjeros empadronados en 2002.

menores de 15 años y el segundo un 13%, a pesar de su reciente incorporación, por lo que se evidencia una migración familiar de cierta importancia y en ambos casos es significativo el grupo de 5 a 9 años. Por el contrario, las personas mayores de 55 años tienen una mínima representación, con el 2'5 y 1'3 respectivamente. En definitiva, tanto por su número como por su estructura, nos encontramos con un potencial muy interesante desde el punto de vista laboral y demográfico. Son trabajadores localizados en su gran mayoría en las provincias de Alacant y València, en diversas ciudades industriales y centros turísticos de la costa alicantina, pero están especialmente concentrados en la ciudad de València donde aparecen censados el 67% de los ecuatorianos de toda la provincia y el 58% de los colombianos. Es posible que exista una distribución diferente por sexos, en función del trabajo, ya que para las mujeres, el servicio doméstico en las ciudades es la

Cuadro 10. Nacionalidad de extranjeros. América.

	Total	Hombres	Mujeres	% de mujeres
Colombia	21.585	9.715	11.870	55'0
Ecuador	21.142	10.993	10.149	48'0
Argentina	5.869	2.922	2.947	50'2
Cuba	2.241	968	1.273	56'8
Brasil	1.925	528	1.397	72'6
Perú	1.263	520	743	58'8
Uruguay	1.188	583	605	50'9
Bolivia	1.182	519	663	56'1
Venezuela	1.125	459	666	59'2
Chile	1.089	513	576	52'9
Rep. Dom.	990	297	693	70'0
México	600	247	353	58'8
Honduras	141	45	96	68'1
Paraguay	134	42	92	68'6
El Salvador	86	37	49	56'9
Resto	324	111	213	65'7
Total	60.883	28.499	32.384	53'1

Fuente: INE. Censo de Población 2001

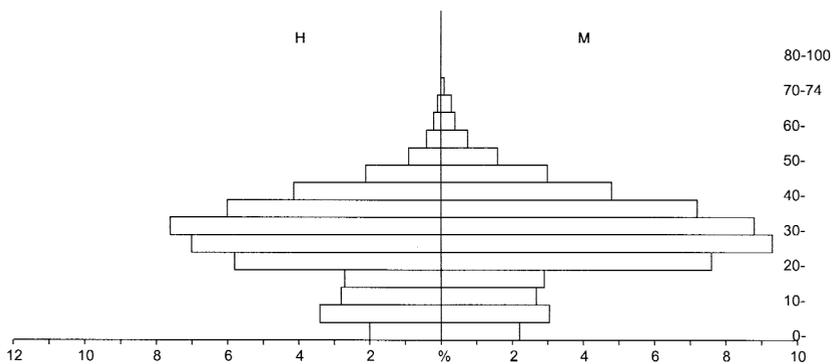


Figura 8. Colombia. Estructura de los extranjeros empadronados en 2002.

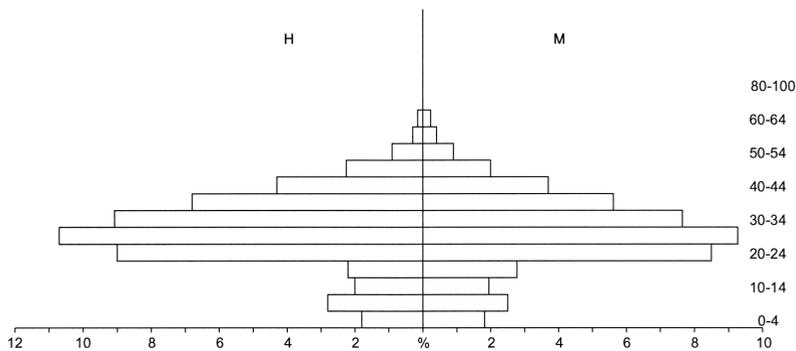


Figura 9. Ecuador. Estructura de los extranjeros empadronados en 2002.

Cuadro 11. Nacionalidad de extranjeros. Asia.

	Total	Hombres	Mujeres	% de mujeres
China	4.346	2.461	1.885	43'4
Pakistán	911	855	56	6'1
India	283	189	94	33'2
Filipinas	259	79	180	69'5
Siria	239	142	97	40'6
Irán	141	87	54	38'3
R. Corea	71	35	36	50'7
Resto	870	499	371	42'6
Total	7.202	4.372	2.830	39'3

Fuente: INE. Censo de Población 2001

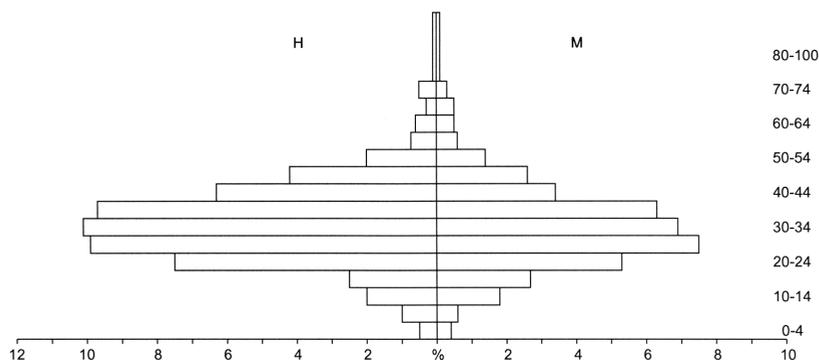


Figura 10. China. Estructura de los extranjeros empadronados en 2002.

principal alternativa, junto a la hostelería. Los hombres tienen un mayor abanico de ocupaciones, en la construcción y la agricultura de los regadíos del litoral de València y de los valles del Vinalopó y Segura en Alacant, donde también es muy importante la presencia de estos inmigrantes.

Los inmigrantes asiáticos

Constituyen el conjunto más reducido y quizá el más heterogéneo. Realmente sólo destaca China que suma el 60% de los inmigrantes asiáticos (cuadro 11), cuyo número se ha multiplicado muy rápidamente en los últimos años. Los chinos presentan una proporción por sexos sólo con una ligera mayoría masculina. También es una población joven, pero con un volumen considerable de personas que se distribuyen entre los 25 y 40 años. Los menores de 15 años son escasos (6'3%), aunque se aproximan al número de mayores de 55 (5'2%). Su estructura (figura 10) refleja quizá las peculiaridades de este colectivo, por cuanto se trata de una migración muy ligada a la familia. El propio nicho laboral que ocupan, la hostelería y el comercio, genera esta cadena de familiares directos

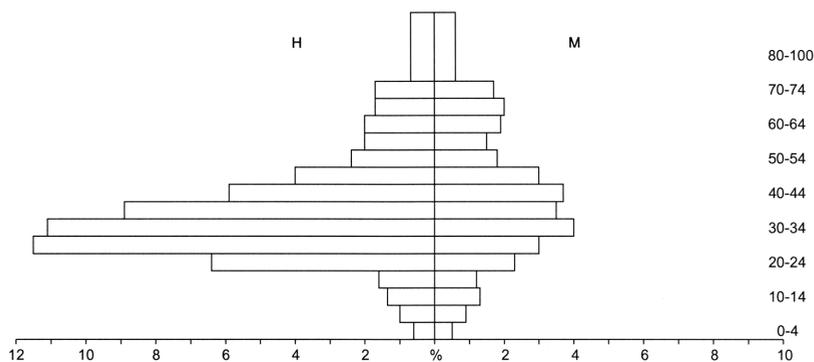


Figura 11. Asia (excepto China). Estructura de los extranjeros empadronados en 2002.

y parientes que constituyen la mano de obra en sus negocios (BELTRÁN, 2000; TORRES, 2003; ver también PETIT, en este número). Esta misma circunstancia rige su localización en ciudades grandes y medias.

El resto de países asiáticos está poco representado y ofrece pocos rasgos comunes. Por ejemplo, los paquistaníes están compuestos casi exclusivamente por hombres, y se localizan sobre todo en la ciudad de València dedicados a actividades comerciales (LACOMBA y DEL OLMO, 1996). Por el contrario, las mujeres predominan entre los originarios de Filipinas, aunque aquí esta procedencia apenas tiene relevancia, mientras Madrid y Cataluña reúnen más del 70 % del total nacional. La estructura general de los inmigrantes asiáticos (figura 11) recuerda a la de los africanos, con gran predominio de varones jóvenes, aunque la proporción de mujeres es más alta en conjunto y también dispar, según países. Igualmente los mayores de 65 años alcanzan un porcentaje alto (12'3), que corresponde a las filipinas.

Otras características socio-laborales

Aunque no es posible ofrecer una información desglosada según la nacionalidad de los extranjeros residentes, los datos provinciales de estado civil y actividad pueden resultar de interés y permiten incluso una interpretación general.

A grandes rasgos, la juventud observada en el conjunto de inmigrantes se plasma en unos porcentajes importantes de soltería que afecta a la mitad de los hombres y a más de 40 % de las mujeres en Castelló y València (cuadro 12). Por el contrario, la localización mayoritaria de extranjeros de edad madura en Alacant queda reflejada en los menores porcentajes de solteros y los mayores de viudos. Por otra parte, también existen diferencias por sexo en cuanto a la situación de separados y divorciados, más acusada en las mujeres. Aunque la diferencia entre solteros y no solteros sea escasa en uno y otro sexo, se sabe por otros muchos estudios que muchas mujeres sostienen con su trabajo a su familia en el lugar de origen o establecida aquí (OSO, 1998; RIBAS, 2001) e incluso derivan a este fin más ahorro que los varones.

Cuadro 12. Estado civil de los inmigrados (en %).

	Solteros	Casados	Viudos	Separ./Divor.
Alacant				
Hombres	39'0	52'2	3'3	5'5
Mujeres	32'2	52'2	8'5	7'7
Castelló				
Hombres	52'0	44'5	0'6	2'9
Mujeres	44'2	46'3	3'6	5'9
València				
Hombres	53'4	42'5	0'6	3'5
Mujeres	47'2	42'4	3'7	6'7

Fuente: Censo de Población 2001

Cuadro 13. Tasas de actividad por edad de los inmigrantes.

	Alacant		Castelló		València	
	H	M	H	M	H	M
16-19	57'4	42'5	56'5	38'1	49'5	34'2
20-24	83'1	64'0	82'8	63'3	77'8	59'1
25-29	92'0	66'7	90'5	61'2	87'3	65'6
30-34	90'8	65'0	92'0	61'5	89'4	66'0
35-39	87'9	60'2	92'6	63'5	89'9	65'2
40-44	81'7	55'2	93'1	63'2	88'7	64'1
45-49	72'6	44'8	90'2	63'2	88'2	62'1
50-54	51'3	24'4	84'0	53'2	82'6	46'7
55-59	26'7	12'3	66'2	33'2	68'1	30'8
60-64	11'8	5'6	45'0	20'4	39'8	16'4
65 y más	1'9	1'1	5'6	3'4	7'2	3'5
Comparación con las tasas de actividad y paro de la población total						
ACTIVIDAD						
Total	67'5	43'1	67'8	42'0	69'6	44'1
Extranjeros	52'7	34'3	84'1	56'4	82'0	57'5
PARO						
Total	6'3	14'9	2'2	8'7	7'7	14'6
Extranjeros	16'2	19'2	14'8	19'6	18'3	24'2

Fuente: INE. Censo de Población 2001

El carácter laboral de gran parte de los inmigrantes hace suponer que sus tasas de actividad deben ser muy elevadas, como, en efecto, así aparece en las estadísticas (cuadro 13). No tendría objeto la inclusión de este cuadro, si no fuera para observar las diferencias entre ambos sexos y entre los residentes en Alacant, puesto que en esta provincia se encuentra la mayoría de procedentes de Europa occidental. En ella la actividad masculina y femenina es menor, especialmente a partir de los 50 años. En Castelló y València, los hombres alcanzan unas tasas muy elevadas que se mantienen hasta los 60 años. Sin embargo, las mujeres presentan unas características similares a las de cualquier colectivo femenino, siempre con una tasa de actividad menor. La reagrupación familiar, que se va incrementando con el tiempo, permite la residencia de

Cuadro 14. Tasa de paro de la población extranjera según el grado de formación.

	Alacant		Castelló		València	
	H	M	H	M	H	M
Analfabetos	12'9	21'6	17'1	32'2	16'9	31'5
Sin estudios	12'9	17'4	17'1	26'3	18'7	29'2
Primer grado	16'5	19'3	15'6	21'3	18'4	25'3
Ba. Elemental	17'9	21'3	14'9	18'1	18'8	23'9
Ba. Superior	17'1	19'3	14'4	21'0	19'0	23'9
FP G. Medio	17'9	16'8	10'1	13'4	18'6	23'9
FP G. Superior	14'4	16'9	14'5	19'0	17'6	23'5
Diplomatura	13'2	15'1	8'5	19'3	17'4	23'4
Licenciatura	13'5	15'9	13'5	12'7	15'5	20'2
Doctorado	3'0	21'7	12'9	11'1	12'9	30'5

Fuente: INE. Censo de Población 2001

las mujeres, pero no supone siempre el permiso de trabajo y, además, algunos colectivos, como el musulmán, son más reacios al trabajo de las mujeres fuera del hogar. De todas formas, exceptuando Alacant, la actividad de las extranjeras es superior a la del conjunto de mujeres valencianas. También es probable que las tasas estén por debajo de la actividad real, debido al carácter esporádico, discontinuo o simplemente oculto de algunos trabajos como el doméstico, la ocupación más frecuente para las inmigradas. Es de señalar la menor proporción de activos en el grupo más joven, en parte por la continuación de los estudios y, sobre todo, por la presencia de estudiantes universitarios extranjeros. Aún así, está muy por encima de la tasa del conjunto de la población establecido en el 37'7 para los hombres y el 25'7 para las mujeres entre 16-19 años. En cuanto a los niveles de paro, sobrepasan con creces las cifras globales y también afecta más a las mujeres.

La comparación entre el nivel de formación, la actividad y el paro tiene pocas correlaciones significativas: exceptuando de nuevo el caso de Alacant, en Castelló y València los hombres son activos entre el 83 y el 87% para cualquier nivel de instrucción, desde los analfabetos a los licenciados, y los doctores alcanzan el 94% en el caso de Castelló. Las mujeres, sin embargo, van incrementando su tasa según se eleva el nivel de instrucción: las analfabetas tienen una tasa muy baja (25%), sube alrededor del 50% para los estudios elementales, entre el 58 y 68 % para las que cuentan con estudios medios y superiores y, también en el caso de Castelló, las doctoras alcanzan el 90%. Es conocido que el grado de instrucción de los extranjeros es muy heterogéneo, entre diferentes procedencias y entre los mismos compatriotas, pero un proyecto migratorio requiere capacidad de información y un cierto grado de conocimientos, por lo que es frecuente la migración de las personas más preparadas, como ha podido comprobarse en los originarios del este europeo. De ahí la repetida situación de muchos extranjeros que están realizando trabajos poco cualificados y muy por debajo de su nivel de formación. En cuanto al paro, el cuadro 14 puede ser un indicador de la escasa distinción con que afecta al analfabeto y al licenciado, especialmente si se trata de hombres. En el caso de las mujeres, la incidencia del analfabetismo es evidente, pero una elevada cualificación tampoco es garantía de empleo.

CONCLUSIÓN

Las cifras de extranjeros residentes en el País Valenciano son bien expresivas en cuanto a la importancia adquirida por esta comunidad autónoma como destino de la corriente migratoria hacia España. Es evidente que el flujo ha sido intenso, pero es difícil prever la continuación de un ritmo similar en los próximos años y si el endurecimiento de leyes y medidas de control conseguirán rebajar las tasas de crecimiento. En cualquier caso, los porcentajes sobre el total de población, aun estimando unos efectivos reales de inmigrados mayores de lo que indican las estadísticas, por ahora están por debajo de los de muchos países europeos industrializados. No sería sencillo, ni pertinente, tratar de establecer lo que podría considerarse el nivel de saturación. Esto es algo que no depende sólo de porcentajes sobre habitantes, sino de muchas otras variables como las condiciones económicas, el mercado laboral y la estructura de la población entre otras.

Cuestión distinta es la fuerte concentración de inmigrantes en unas áreas determinadas, incluidos algunos barrios urbanos y localidades donde la densidad puede ser notable y dar lugar a procesos de aislamiento y dificultad de inserción social. No obstante, la distribución territorial también se está modificando. No tanto porque se reduzca su localización en las zonas de asentamiento tradicional, sino porque se están produciendo movimientos de difusión hacia comarcas y centros rurales que hasta hace poco apenas recibían inmigrantes. Los efectos que generen se evaluarán con el tiempo, pero, en principio, puede haber expectativas de dinamización socioeconómica en estos territorios.

La singularidad de la inmigración valenciana consiste en el dualismo establecido por el flujo desde los países europeos más desarrollados y desde múltiples orígenes de áreas menos desarrolladas. La cuantía de efectivos es considerable y creciente en ambos casos, lo cual plantea dos realidades diferentes. Por una parte, una inmigración del "pasado", de estructura envejecida y cuya fuente de renovación se sitúa fuera de nuestras fronteras. Las circunstancias económicas en origen y las ventajas climáticas y económicas obtenidas en este destino pueden garantizar la continuidad y el aumento de esta corriente o, cuando menos, su estabilidad. Aunque, con el tiempo se han generado intereses, bienes y servicios que ayudan a su consolidación, no se puede olvidar el atractivo de otros países mediterráneos como destino residencial. Las personas jubiladas, de edad más o menos avanzada, constituyen un segmento especial desde el punto de vista económico, puesto que sus rentas son importadas y su consumo se centra en demandas específicas relacionadas con la vivienda, el ocio y los servicios propios de su edad. Junto a este tipo de inmigrados, también está cada vez más presente el inmigrante laboral de esta misma procedencia. En este caso, con el transcurso del tiempo se verá si la tendencia continua creciente y si se trata de permanencias temporales motivadas por el tipo de trabajo o establecimientos familiares a largo plazo, algo que sólo un estudio cualitativo podría esclarecer.

Por su parte también la inmigración laboral desde países menos desarrollados o en transición, obedecen a proyectos diversos en cuanto a permanencia. Las diferencias salariales y del valor de cambio de divisas han motivado planes migratorios con intención temporal para ahorrar y poder establecerse en mejores condiciones en sus respectivos países, sobre todo los del este de Europa. Pero lo más frecuente es el proyecto temporal largo. En un estudio reciente (DÍEZ NICOLÁS, 2002, 237), realizado sobre una muestra de 765 inmigrantes en las comunidades autónomas más representativas, se revela que el 48 % de los latinoamericanos tienen una perspectiva de estancia de larga duración o definitiva y los africanos y asiáticos sobrepasan el 60%. Aun siendo

un porcentaje alto, es posible que se eleve, pues también las intenciones de los que piensan regresar pueden variar y convertirse en migraciones a largo plazo o definitivas, sobre todo cuando se crea un arraigo vinculado a los hijos. Más difícil parece que los que piensan establecerse por tiempo indefinido cambien de opinión o acepten el fracaso de su proyecto.

De esta manera, nos encontramos con un contingente de inmigrantes jóvenes, de "futuro", cuyo dinamismo es innegable. Su presencia en el mercado laboral tiene gran interés económico, pues aportan mucho más de lo que reciben desde el punto de vista de la renta social. Su consumo de servicios escolares, sanitarios y otras muchas prestaciones, es escaso todavía, como han destacado algunos autores (IZQUIERDO, 2003). Tanto los que se encuentran en situación regular, como los que no, están realizando las tareas más exigentes en flexibilidad temporal y espacial, algo que, desgraciadamente, es inherente en un segmento importante de nuestro mercado de trabajo. Desde la perspectiva demográfica, igualmente suponen el aumento de los grupos, para los que ya se han realizado en origen las inversiones en su crianza y formación (RECOLONS, 2003). Además parece que su presencia ya comienza a influir positivamente en las tasas de natalidad. Sin duda, la inmigración constituye uno de los fenómenos demográficos de mayor trascendencia en la sociedad valenciana actual y un gran reto para la integración y la solidaridad, puesto que los beneficios son mutuos.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ CONDE, Enrique (2003): El estado social y democrático de derecho ante el reto de la inmigración. En GARRIDO MAYOL, V. (coord.): *Sociedad civil e inmigración*. Valencia, Fundación Profesor Manuel Broseta. Generalitat Valenciana, 131-142
- ARAGÓN BOMBÍN, Raimundo (1996): Diez años de política de inmigración. *Migraciones*, 0, 45-59
- BELTRÁN, Joaquín (2000): Empresa familiar. Trabajo, redes sociales y familia en el colectivo chino. *Ofrim, suplementos*, 7, 123-153
- CASADO DÍAZ, M^a Ángeles (2000): De turistas a residentes: inmigrantes retirados europeos en Torrevieja, Costa Blanca. *II Congreso Internacional sobre la inmigración en España*. Madrid, Univ. Pontificia de Comillas. 20 pp.
- DÍEZ NICOLÁS, Juan (2002): Las dos caras de la Inmigración. En EIRAS ROEL, Antonio y GONZÁLEZ LOPO, Domingo L. (coord.): *Movilidad interna y migraciones intraeuropeas en la península Ibérica*. Universidade de Santiago de Compostela. 235-257
- DOMINGO, Concha y VIRUELA, Rafael (1999): Mujeres inmigradas en Valencia. *Cuadernos de Geografía*, 65/66, 165-191
- DOMINGO, Concha y VIRUELA, Rafael (2001): Cadenas y redes en el proceso migratorio español. *Scripta Nova*. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universitat de Barcelona, 94 (8) SIN 1138-9788 <http://www.ub.es/geocrit/sn94-8.htm>
- GOZÁLVEZ PÉREZ, Vicente (1993): La inmigración magrebí en Europa. El caso de España. *Polígonos. Revista de Geografía*, 3, 59-87
- GOZÁLVEZ PÉREZ, Vicente (2002): La inmigración africana en la España Mediterránea. El proceso de integración. En EIRAS, A. y GONZÁLEZ, D. L. (Coord.): *Movilidad interna y migraciones intraeuropeas en la península Ibérica*. Universidade de Santiago de Compostela. 157-174

- IZQUIERDO, Antonio (2003): Mercado laboral e inmigración. En GARRIDO, V. (Coor.): *Sociedad civil e inmigración*. Valencia. Fundación Manuel Broseta. Generalitat Valenciana. 87-97
- LACOMBA, Joan y DEL OLMO, Nuria (1996): *La inmigración musulmana y su inserción. Musulmanes en Valencia*. Valencia. Patronat Sud-Nord. Universitat de Valencia.
- LACOMBA, Joan (2001): La producción escrita sobre la inmigración en España (1990-2000). Una síntesis bibliográfica. *Arxius de Ciències Socials*, 5, 207-222
- LÓPEZ TRIGAL, Lorenzo (2000): La diversidad e integración de la inmigración extranjera en España. *Vivir la diversidad en España*. XXIX Congreso de la Unión Geográfica Internacional, Seúl 2000. Madrid, Asociación de Geógrafos Españoles. Caja Duero, Real Sociedad Geográfica, 157-174
- OBÍOL, Emilio y HERRERO, J. Antonio (2000): Turismo residente de la Unión Europea en el litoral norte valenciano. *Millars. Espai i Història*, 23, 47-61
- OSO, Laura (1998): *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar*. Madrid. Instituto de la Mujer. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- PANEBIANCO, Rosa (2002): La integración de los inmigrantes marroquíes en España. *Al-Quibla*, 8, 471-503
- PETIT, Amelia (2002): Una mirada a la comunidad china desde occidente. *Cuadernos de Geografía*, 72 (en este número)
- RECOLONS, Lluís (2003): Procesos migratorios y sociedad integrada. En GARRIDO, V. (coor.): *Sociedad civil e inmigración*. Valencia. Fundación Manuel Broseta. Generalitat Valenciana. 99-113
- RODRÍGUEZ, Vicente (2000): Vivir en España: jubilados europeos en las costas españolas. *Vivir la diversidad en España*. XXIX Congreso de la Unión Geográfica Internacional, Seúl 2000. Madrid. AGE, Caja Duero, RSG, 175-192
- TORRES PÉREZ, Francisco (2003): *Àmbit urbà, sociabilitat i inserció social dels immigrants. El barri de Russafa*. Treball de recerca de Doctorat. Universitat de València. Inédito.
- VIRUELA, Rafael y DOMINGO, Concha (2001): Población extranjera en el País Valenciano: entre el turismo residente y la inmigración laboral. *Arxius de Ciències Socials*, 5, 147-182. Facultat de Ciències Socials, Universitat de València
- VIRUELA, Rafael (2002): La nueva corriente inmigratoria de Europa del este. *Cuadernos de Geografía*, 72 (en este número)

RAFAEL VIRUELA MARTÍNEZ*

LA NUEVA CORRIENTE INMIGRATORIA DE EUROPA DEL ESTE

RESUMEN

En la inmigración que recibe España destaca el flujo procedente de la Europa ex comunista, caracterizado por su rápido crecimiento y carácter irregular. El País Valencià es uno de los destinos preferidos por estos inmigrantes, en particular por los rumanos, que tienen en Castelló la segunda colonia de España en número de efectivos, después de la madrileña. El colectivo rumano se ha convertido en el principal componente de la mano de obra extranjera en esta provincia, es el mejor valorado y el preferido por los empresarios y la sociedad castellanense. La causa de esta inmigración es económica y obedece fundamentalmente a las diferencias salariales, pero se constata, asimismo, el papel decisivo de las redes sociales que han creado los propios inmigrantes y que en el caso de los rumanos tienen su germen en la iglesia Adventista.

PALABRAS CLAVE: transición económica, emigración laboral, red social, rumanos, País Valencià.

THE NEW IMMIGRATION TENDENCY FROM EAST EUROPE

ABSTRACT

The immigration that comes to Spain emphasizes the flow coming from the ex-Communist Europe, characterized by its rapid growth and irregular condition. The País Valencià is one of the preferred destinations for these immigrants, in particular for the Rumanians that have in Castelló the second colony of Spain in number, after the Madrilenian. The Rumanian collective has become the main component of the foreign workers in this province, it is the most appreciated and preferred by the employers and the society of Castelló. The reason of this immigration is economical and responds basically to salary differences, but we can confirm, at the same time, the decisive role of the social nets created by the own immigrants and that in the case of the Rumanians have its germ in the Adventist Church.

KEY WORDS: economic transition, occupational emigration, social net, Rumanians, País Valencià.

* Departament de Geografia. Universitat de València.

Fecha de recepción: octubre 2003. Fecha de aceptación: diciembre 2003.

INTRODUCCIÓN

La inmigración aumenta y se diversifica. A los ciudadanos comunitarios y magrebíes, se han ido añadiendo otros africanos, latinoamericanos y, desde hace pocos años, europeos del Este. El nuevo flujo migratorio, muy reciente y con una alta tasa de crecimiento, obedece fundamentalmente al deterioro de las condiciones de vida en los países ex comunistas durante la transición a la economía de mercado. A principios de la década de 1990 el flujo era más intenso con los países limítrofes, pero el espacio migratorio se ha ido ampliando a lugares más alejados y en fecha reciente España y el País Valencià se han convertido en destinos atractivos, en particular para los rumanos, búlgaros y ciudadanos de la ex URSS.

La emigración no ha tenido la misma importancia en todos los países en relación con las diferencias socioeconómicas y con el ritmo al que avanzan las reformas. En este sentido, destaca el gran potencial migratorio de Rumania, donde el nivel de vida de la población equivale al 80% del que tenía en 1989 y entonces era uno de los más bajos de Europa central y oriental. Desde algunas regiones y municipios llegan más rumanos a España que a cualquier otro país (SANDU, 2000a). Su representación se incrementa de forma extraordinaria en la provincia y en la ciudad de Castelló. A esta colonia, la segunda más importante de España se dedica la mayor parte del artículo, en la que analizamos el proceso migratorio, los motivos de la elección del lugar de destino, las vías de inserción en el mercado de trabajo, etc.

Las cifras no se conocen con exactitud y hay grandes diferencias según la fuente de información utilizada. Así, el número de residentes registrado por el Instituto Nacional de Estadística llega a ser hasta cinco o seis veces superior al que proporciona la Dirección General de la Policía (cuadro 1). Esto es así porque en el *Anuario* sólo constan los extranjeros con residencia legal, mientras que en el Padrón aparecen los extranjeros, en situación legal o ilegal, que se registran en las oficinas municipales de empadronamiento, motivo por el que esta fuente se aproxima más a la realidad (VILLÁN, 2002), aunque también hay subinscripciones o sobreinscripciones. Las diferencias entre el Censo y el Padrón se deben al efecto depurador de aquél, al margen de las que se pueden atribuir a la fecha de referencia en una u otra fuente.

Hechas estas matizaciones, el "problema" de las fuentes estadísticas no debe ser objeto de mayor preocupación ya que, pese a las abultadas diferencias, todas son igualmente válidas, y en este trabajo se recurre a una u otra según los aspectos que interesa resaltar. El amplio periodo de tiempo que abarca el *Anuario* permite constatar el reciente y rápido crecimiento del flujo del Este y, hasta el momento, su carácter irregular. Las tres fuentes aportan datos por provincias y comunidades autónomas para el análisis espacial de la inmigración. En este caso, se ha optado por el Censo porque el universo es mayor y se aproxima más a la realidad. Por otra parte, la explotación especial de la rectificación padronal (a 1 de enero de 2001), facilitada por el *Institut Valencià d'Estadística*, ofrece información a escala comarcal. A estas estadísticas hay que añadir las de trabajadores afiliados a la Seguridad Social en alta laboral, que permiten estudiar la participación de la mano de obra extranjera en el mercado de trabajo¹. Aunque los datos de la SS tienen un

¹ Se solicitó la información pertinente a las tres direcciones territoriales de la Tesorería de la Seguridad Social y, tras varios intentos, la de Alacant no suministró los de su provincia, por lo que ha sido imposible estudiar esta cuestión para todo el País.

Cuadro 1. Algunas nacionalidades residentes en el País Valencià en 2001

	Rumania	Bulgaria	Polonia
Anuario (1)	2.366	1.280	550
Censo (2)	11.204	4.915	s. d.
Padrón (3)	13.906	6.132	2.003

Fuente: (1) Ministerio del Interior, datos a 31 de diciembre, (2) INE: *Censo de Población y Viviendas 2001*, datos a 1 de noviembre, (3) INE: *Revisión del Padrón Municipal*, datos a 1 de enero de 2002

alto grado de coyunturalidad (CACHÓN, 2003) y pueden darse casos de pluriactividad (CINCA y ALLONA, 2002), se consideran muy fiables (CARVAJAL, 2003) y, a diferencia de las *Estadísticas de Permisos de Trabajo a Extranjeros* (Ministerio de Trabajo), tienen la ventaja de que se refieren a todos los trabajadores extranjeros.

El estudio del colectivo rumano de Castelló se apoya en una metodología cualitativa a base de encuestas y entrevistas en profundidad². Entre los meses de diciembre de 2002 y febrero de 2003 entrevisté a representantes de asociaciones empresariales, asociaciones de inmigrados, al responsable de CITE-CCOO, al jefe de la dependencia de trabajo de la subdelegación del gobierno y a un periodista redactor de temas de inmigración en el *Periódico Mediterráneo*³. Las cuestiones abordadas en las entrevistas giran en torno al lugar que ocupan los inmigrados en el mercado de trabajo, las vías y mecanismos de inserción, las características de las actividades que desempeñan, etc.

La encuesta a 303 rumanos (180 varones y 123 mujeres) en la ciudad de Castelló data del año 2000 y en ella se incluyen cuestiones relativas a la estructura por sexo y edad, la actividad en el país de origen y en el de destino, el lugar de procedencia, etc. Mis primeros contactos con inmigrantes rumanos se remontan a junio de aquel año cuando, gracias a la mediación de la Asociación de Rumanos y de CITE-CCOO, pude asistir a una magna asamblea en la iglesia Adventista que se celebró la tarde-noche de un viernes (víspera de festivo para los fieles de esta religión) al finalizar los oficios religiosos. Después de esta primera reunión, mantuve otras de forma individual y en grupo, en domicilios particulares, en la iglesia Adventista y en las iglesias Baptista y Evangélica, que aprovechaba para realizar encuestas y entrevistas.

TRANSICIÓN Y EMIGRACIÓN EN EUROPA DEL ESTE

La implantación del capitalismo en Europa central y oriental, tras la desaparición de los regímenes comunistas a finales de la década de 1980, exigía profundas reformas en

² En la investigación ha sido fundamental la colaboración de Alfonso, presidente de la Asociación de Rumanos, de Ángela, rumana de nacionalidad húngara, que dirige la Asociación de los Países del Este en Castelló, y de Vicente, responsable de CITE-CCOO. Ellos me facilitaron los contactos y todo tipo de información, sin la que no hubiese sido posible esta investigación y a quienes quiero expresar mi más sincero agradecimiento.

³ Las entrevistas forman parte de un proyecto de investigación más amplio sobre *Diagnóstico de la Inmigración en la Comunidad Valenciana*, realizado para la Conselleria de Benestar Social de la Generalitat Valenciana y dirigido por el Dr. D. Antonio Ariño, profesor del Departamento de Sociología de la Universitat de València.

todos los ámbitos de la vida económica y social (en el sector financiero, en las empresas, en el mercado de trabajo, en los servicios públicos, etc.) que dejaron la economía en un estado calamitoso (LUENGO, 1999) y causaron un sufrimiento insostenible a millones de personas que, con el cambio sistémico, esperaban mejorar sus condiciones de vida. La transición a la economía de mercado ha provocado una crisis tan virulenta como la que afectó a Occidente en la década de 1930 (GASPARD, 1993) y ha tenido un alto coste social.

La reducción del empleo ha sido consustancial al proceso de reformas, sobre todo en el sector de la industria siderúrgica sobredimensionada, y las tasas de paro han aumentado rápidamente en todos los países de la región hasta alcanzar y, en muchos casos, superar los valores registrados en la Unión Europea. En el año 2002, las estadísticas publicadas por Unicef (2003) daban una tasa inferior al 10% en Hungría, Rumania y Chequia, y entre el 16 y el 18% en Bulgaria, Polonia y Eslovaquia. Sin embargo, los actuales índices de desempleo no reflejan bien la realidad, ya que muchos trabajadores se encuentran en una situación intermedia entre la ocupación y el paro y otros han optado por abandonar definitivamente el mercado de trabajo (REDOR, 1998).

Según los organismos internacionales, la desigualdad y la pobreza han aumentado sensiblemente en todos los países del Este, particularmente en Bulgaria y Rumania, donde la situación es más grave que en países de América Latina como Brasil, Colombia o Ecuador (CÁMARA *et alri.*, 2000). El salario medio (menos de 500 € en el año 2000 en todos los países candidatos a la UE) es considerablemente inferior al de la comunidad (más de 1.900 €), sobre todo en los países más pobres: Bulgaria y Rumania, donde no se superan los 150 € mensuales (GALCÓCZI, 2002). Lo más grave es que, a causa de la inflación, la capacidad adquisitiva de los salarios ha experimentado una reducción impresionante, en Rumania se estima en un 50% para el periodo 1990-1997 y, en estas circunstancias, conseguir el sustento diario se convierte en la principal preocupación de buena parte de la población.

La crisis económica repercute negativamente en servicios públicos como la sanidad y la educación. La reducción del gasto afecta a todos los niveles educativos, desde las guarderías y jardines de infancia hasta la enseñanza superior. En algunos países, enfermedades como la polio, la difteria o la tuberculosis tienen una mayor incidencia que en el pasado. Por otra parte, la esperanza de vida progresa muy lentamente o se estanca, sobre todo entre los varones. En Rusia ha disminuido de forma alarmante hasta llegar a niveles (59 años en la actualidad) propios de países en vías de desarrollo.

Estas y otras variables son la prueba inequívoca de una transición prolongada y dolorosa, con notables diferencias entre países relacionadas con el diferente punto de partida, con las políticas económicas adoptadas por los gobiernos y con la posición geográfica (SNOY, 1997). En efecto, los países que avanzan más rápidamente por la senda de la recuperación económica, con niveles de producción y de renta *per capita* que superan los registrados en 1989 y con mejores indicadores de nivel de vida, son los más próximos a Occidente, los que primero ingresarán en la UE. Frente a las dificultades difícilmente soportables, amplias capas de la población recurren a estrategias de supervivencia más o menos eficaces. Así, el trabajo negro, que ya era muy importante durante el comunismo, alcanza una gran difusión, representando entre el 15 y el 40% del PIB (BAFOIL, 2002) y proporciona hasta el 40% de las rentas familiares, lo que permite la supervivencia de un gran número de personas. Otra opción es el retorno al campo y a la actividad agraria de la que se obtienen productos para autoconsumo. En Rumania, el empleo agrario ha experimen-

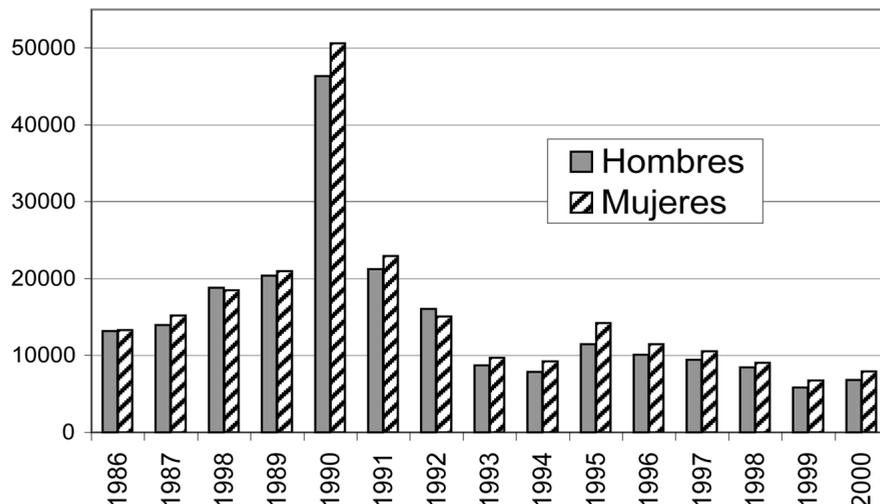
Efectivos

Figura 1. Cronología de la emigración rumana (1989-2000). Fuente: base de datos sobre migraciones internacionales de la Organización Internacional del Trabajo.

tado un aumento (28% en 1990, 42% en 2001) no igualado en Europa. Para muchas familias la solución ha sido la emigración internacional de uno o varios de sus miembros.

Así pues, la emigración responde al deterioro de los niveles de bienestar en Europa central y oriental, pero ha sido alentada por la derogación de las restricciones legales que durante décadas limitaron las relaciones económicas y humanas entre el Este y el Oeste. En efecto, durante el largo período de la guerra fría el férreo control de los regímenes comunistas (a excepción de Yugoslavia), que consideraban la emigración como una desertión, redujo notablemente los movimientos migratorios con respecto a etapas anteriores. Sin embargo, la emigración Este-Oeste no cesó y estuvo protagonizada por minorías étnicas y religiosas, sobre todo judíos y ciudadanos de ascendencia alemana ("Aussiedler"), que se desplazaban como refugiados políticos.

En 1989, por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, los ciudadanos del Este recuperaron la libertad de viajar al extranjero, de desplazarse a un Occidente mitificado (tierra de libertad y enriquecimiento individual) y prohibido hasta entonces (FLORINA, 2001; DIMINESCU, 2002) y la emigración Este-Oeste experimentó un notable aumento. Occidente recibió durante los primeros años de la transición una media de 850.000 personas, dos veces más que en los tres decenios precedentes, pero el flujo migratorio remitió con rapidez a partir de 1992-93 (SALT, 2002). Rumania es un claro ejemplo de esta tendencia (INS y OIT): en 1989 emigraron 41.300 rumanos, en 1990 se registraron casi 100.000 salidas, pero al año siguiente la cifra se redujo a 44.000 y en fecha reciente el número de emigrantes ha oscilado entre 12 y 15.000 por año (figura 1). No obstante, hay que tener en cuenta que los datos proporcionados por los servicios de estadística de estos países subestiman la emigración, con resultados que pueden ser diez veces inferiores a los aportados por los países de inmigración (UN, 2002).

La disminución de la emigración registrada se debe fundamentalmente a las restrictivas políticas inmigratorias que adoptaron los principales países de destino ante el temor a una avalancha de emigrantes huyendo de la miseria, a los cambios políticos en Europa central y oriental que han eliminado una de las causas de la emigración anterior a 1989 con la instauración de la democracia y el estado de derecho, y a los éxitos económicos cosechados por algunos países que reducen la necesidad de emigrar. No es este el caso de Rumania, cuyo potencial emigratorio sólo superan países con problemas étnicos y políticamente inestables (FLORINA, 2001).

Los ciudadanos del Este han llegado poco a poco a todos los países occidentales. El primer destino y, con diferencia, el más importante ha sido Alemania (VIRUELA, 2003) por motivos diversos: la proximidad geográfica, el atractivo económico y los vínculos histórico-culturales. Otros países atractivos son Estados Unidos, Canadá, Austria o Israel, y Hungría entre los países de la región. Empero, los obstáculos impuestos por los principales países de destino han reorientado la corriente emigratoria hacia otros lugares. Así, desde mediados de la década de 1990 los emigrantes se dirigen a Francia (LAGRAVE y DIMINESCU, 1999), Grecia (FAKIOLAS y MORATOU, 2000), Italia (PASTORE, 2001), Portugal (SALT, 2002), Inglaterra o España (SERBAN y GRIGORAS, 2000; GONZÁLEZ y AGUILERA, 2000), lo que está modificando el paisaje inmigratorio y la estructura social de los municipios valencianos.

INMIGRANTES DE EUROPA DEL ESTE EN EL PAÍS VALENCIÀ

El País Valencià se ha convertido en un destino privilegiado para los emigrantes de Europa central y oriental (aquí reside el 15% de los que han llegado a España) cuyos efectivos han aumentado de forma extraordinaria en fecha reciente. Incremento que no es ajeno a los últimos procesos de regularización de extranjeros en situación irregular. Al margen de las oportunidades de empleo y de las facilidades de entrada y permanencia en nuestro país, en la elección juega un papel muy importante la presencia de compatriotas. Precisamente, la importancia de las redes sociales en esta corriente inmigratoria se pone de relieve en la reducida lista de regiones y localidades de procedencia, así como en la concentración de efectivos en unas pocas comarcas y municipios, como ocurre en el caso de los rumanos, los búlgaros o los rusos.

El rápido aumento del flujo del Este

En poco más de diez años casi se ha triplicado el número de extranjeros residentes en el País Valencià, contabilizándose cerca de 140.000 en el momento actual, que son muchos más si tenemos en cuenta los resultados del Censo o del Padrón. Como ha ocurrido en otras regiones y países, se han diversificado las áreas de procedencia y destaca la presencia cada vez mayor de inmigrantes no comunitarios que desde el año 2000 superan a los ciudadanos de la Unión Europea.

Entre los nuevos inmigrantes destacan los europeos del Este, el colectivo de más rápido crecimiento. Si en la primera mitad de la década de 1990 había muy pocos efectivos, menos de un millar, en la actualidad son más de 14.000 las personas que residen legalmente en las tres provincias valencianas, lo que equivale al 10% de la población extranjera. Ciertamente, la cifra es todavía modesta ya que otros grupos, como los iberoamericanos y los africanos les doblan en número, mientras que los originarios de la UE repre-

Cuadro 2. Residentes de Europa del Este⁴ en el País Valencià

Año	Principales países de procedencia					Total	% **
	Bulgaria	Polonia	Rumania	Rusia	Ucrania		
1992	47	180	66	47*		441	0.88
1993	58	195	85	96*		649	1.21
1994	77	182	101	127*		734	1.31
1995	90	187	143	67	18	752	1.30
1996	67	193	182	125	27	841	1.40
1997	145	282	361	206	44	1.580	2.44
1998	193	336	534	291	61	2.032	2.90
1999	220	364	705	381	93	2.471	3.07
2000	651	660	1.637	1.015	577	5.721	6.58
2001	1.280	550	2.366	1.357	1.182	7.915	7.81
2002	2.161	914	4.039	2.321	2.821	14.472	10.45

Fuente: *Anuario Estadístico de Extranjería*. Elaboración propia. * Ex URSS. ** Porcentaje sobre el total de residentes extranjeros en el País Valencià.

sentan el 39%. Sin embargo, llama la atención el extraordinario incremento de los europeos del Este que, a diferencia de los magrebíes (por su proximidad geográfica), los latinoamericanos (por proximidad cultural) o los ciudadanos de la UE (por cercanía y tradición), no tienen ningún vínculo con España.

La nueva corriente migratoria se hace visible en fecha reciente en relación con los procesos de regularización de 2000 y 2001 que, entre otros, han beneficiado a rumanos, búlgaros y ucranianos (SOPEMI, 2003; Ministerio de Trabajo), las nacionalidades con más efectivos en el País Valencià, junto con los rusos. Estos procesos, con los que se pretende regularizar a un gran número de extranjeros indocumentados, muestran de forma clara el carácter clandestino de la inmigración, alentada por las políticas restrictivas y la extensión de la economía sumergida (CACHÓN, 2002; REYNERI, 2003).

El cierre de las fronteras no impide que el emigrante renuncie a su proyecto, para lo que recurre a diferentes formas de movilidad como el asilo⁵ o el viaje turístico. Este es el medio más utilizado por los europeos del Este para entrar legalmente en España, pero rápidamente se sumergen en el mercado de trabajo informal y durante un tiempo indeterminado intentan gestionar su "invisibilidad" de la forma más eficiente posible en espera de un proceso "extraordinario" de regularización o acogiéndose al contingente⁶, que se

⁴ Hasta el año 2000, el *Anuario* utiliza el término "Europa del Este" y a partir de entonces el de "Resto de Europa" para diferenciarlo de la Unión Europea y del Espacio Económico Europeo. Para los años 2001 y 2002, el total del cuadro corresponde al que el *Anuario* atribuye al "Resto de Europa", menos Suiza y Turquía, y sólo tiene un valor aproximado.

⁵ España registró un notable aumento de las solicitudes de asilo a lo largo de la década de 1990, un total de 83.550 (frente a las 21.040 demandas en la de 1980), de las que 10.710 correspondían a rumanos y 6.300 a polacos. *United Nations High Commissioner for Refugees*, <http://www.unhcr.ch/statist>

⁶ La oferta de empleo a trabajadores extranjeros mediante el contingente sigue el siguiente procedimiento: 1) los empresarios de cada provincia presentan la demanda que no esperan satisfacer en su mercado de trabajo, 2) unos comités provinciales analizan las demandas según las condiciones locales de empleo, 3) una comisión del Ministerio de Trabajo decide las necesidades a nivel provincial y las presenta para su aprobación al Consejo de Ministros, 4) una vez aprobadas, las cuotas se distribuyen a las organizaciones empresariales, que se encargan de repartirlas entre sus asociados, 5) los candidatos son seleccionados en origen. En el contingente de 2002, España ofreció cerca de 3.000 empleos a ciudadanos rumanos, casi el 80% para trabajos de temporada.

Cuadro 3. Ciudadanos de Europa del Este residentes en el País Valencià

Comarcas	1998	2001							
	Total	Rumania	Bulgaria	Ex URSS	Grupo de Visegrado*	Otros	TOTAL	% (1)	% (2)
Els Ports	-	25	-	6	-	-	31	0.2	49.2
L'Alt Maestrat	-	30	-	1	1	-	32	0.2	29.9
El Baix Maestrat	26	175	12	238	114	6	545	3.0	10.8
L'Alcalatén	5	14	3	8	17	3	45	0.3	20.9
La Plana Alta	259	2.900	52	161	223	121	3.457	19.1	37.4
La Plana Baixa	91	302	23	97	88	19	529	2.9	15.8
El Alto Palancia	3	7	11	-	3	3	24	0.1	9.6
L'Alt Millars	-	15	1	-	-	-	16	0.1	29.1
PROVINCIA DE CASTELLÓ	384	3.468	102	511	446	152	4.679	25.9	25.5
El Rincón de Ademuz	-	9	-	-	-	-	9	0.1	21.9
Los Serranos	1	58	-	29	2	-	89	0.5	42.0
El Camp de Túria	53	72	5	102	24	81	284	1.6	13.0
El Camp de Morvedre	29	37	12	78	24	20	171	0.9	13.9
L'Horta Nord	72	100	38	222	74	41	475	2.6	15.5
L'Horta Oest	111	159	26	332	87	24	628	3.5	16.0
València	444	463	314	1.046	182	100	2.105	11.6	9.2
L'Horta Sud	30	23	30	91	20	10	174	1.0	10.0
La Plana de Utiel-Requena	16	113	6	21	62	4	206	1.1	30.3
Hoya de Bunyol	42	21	6	28	15	18	88	0.5	14.1
El Valle de Ayora	-	1	-	-	-	-	1	-	1.7
La Ribera Alta	25	146	51	164	51	5	417	2.3	15.2
La Ribera Baixa	40	12	5	233	28	4	282	1.6	17.3
La Canal de Navarrés	8	4	512	82	17	-	615	3.4	76.4
La Costera	20	97	532	71	26	6	732	4.0	56.0
La Vall d'Albaida	21	119	101	89	17	14	340	1.9	20.4
La Safor	115	125	359	158	115	41	798	4.4	16.2
PROVINCIA DE VALÈNCIA	1.027	1.559	1.997	2.746	744	368	7.414	41.0	14.9
El Comtat	2	-	-	5	-	3	8	-	2.0
L'Alcoià	3	45	7	23	7	-	82	0.5	6.7
L'Alt Vinalopó	9	9	9	29	6	13	66	0.4	11.0
El Vinalopó Mitjà	27	11	6	94	35	8	154	0.8	7.1
La Marina Alta	200	71	42	346	135	55	649	3.6	1.6
La Marina Baixa	235	194	137	600	152	45	1.128	6.2	4.2
L'Alacantí	226	102	60	471	164	81	878	4.9	6.3
El Baix Vinalopó	52	140	37	252	74	12	515	2.8	8.6
El Baix Segura	405	98	144	1.969	247	55	2.513	13.9	6.2
PROVINCIA DE ALACANT	1.159	670	442	3.789	820	272	5.993	33.1	4.5
PAÍS VALENCIÀ	2.570	5.697	2.541	7.046	2.010	792	18.086	100.0	9.0

Fuente: IVE, explotación especial de la rectificación padronal. Elaboración propia. * Grupo de Visegrado: Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia. (1) Porcentaje sobre el total de europeos del Este residentes en el País Valencià. (2) Porcentaje sobre el total de extranjeros residentes en cada comarca.

ha convertido en un proceso oculto de permanente legalización (BAGANHA y REYNERI, 2001). En efecto, en lugar de satisfacer la demanda con trabajadores contratados en origen, una parte importante de las cuotas se ha utilizado para regularizar extranjeros que trabajaban previamente sin contrato. Esto es así porque los empresarios quieren conocer a los futuros empleados antes de contratarlos (EINAUDI, 2003), como han corroborado las entrevistas realizadas en Castelló. Un factor a tener en cuenta en el rápido aumento de los inmigrantes de la Europa poscomunista son los acuerdos y convenios⁷ que el Estado español ha firmado con algunos países de la región: Polonia y Rumania, cuyos trabajadores, junto con los de Marruecos, la República Dominicana, Ecuador y Colombia, tienen prioridad a la hora de participar en el contingente.

Distribución geográfica: concentración y dispersión

Siendo como es esta una inmigración de carácter económico, la distribución geográfica de los europeos del Este está relacionada con las oportunidades de empleo, que son mayores en las comarcas litorales, las más dinámicas, urbanizadas e industrializadas y las que disponen de una amplia oferta de empleo estacional en la agricultura intensiva y cítrica y en actividades relacionadas con el turismo. Así pues, no resulta sorprendente, como se puede ver en el cuadro 3, que más de la mitad de los europeos del Este residen en la Plana Alta, València y su entorno y el Baix Segura, las comarcas que entre 1998 y 2001 han registrado una mayor afluencia inmigratoria en cifras absolutas.

No obstante, hay que destacar que la nueva corriente inmigratoria registra un crecimiento rápido en todo el territorio valenciano. Es más, en términos relativos, el aumento ha sido extraordinario en la Costera, la Canal de Navarrés y en comarcas del interior: els Ports, l'Alt Maestrat, la Plana de Requena-Utiel o los Serranos, donde hace unos años había muy pocos residentes o ninguno. En estas áreas los escasos efectivos constituyen el principal grupo de extranjeros, con porcentajes que superan el 40, el 50 e incluso el 75% del total. Con los datos actuales, es evidente que se ha producido una rápida difusión del flujo del Este que, en la constante búsqueda de oportunidades, ha llegado a las comarcas más rurales y, sin duda, aumentará en el futuro dada la facilidad de movimientos a través de las fronteras europeas y la influencia de las cadenas migratorias en la orientación y prolongación de las migraciones (GURAK y CACES, 1998; BAGANHA y REYNERI, 2001).

Las redes sociales explican la diferente distribución espacial de algunos colectivos. Así, por ejemplo, más de la mitad de los rumanos residen en la Plana Alta, principalmente en Castelló, donde trabajan sobre todo en la agricultura, la construcción y el servicio doméstico. Los ciudadanos de la ex URSS prefieren las comarcas litorales del sur, además de la ciudad de València, siendo Torreveja el municipio que acoge un mayor número de rusos, que trabajan o tienen intereses en el sector inmobiliario. Los oriundos de los países de Visegrado (Polonia, Chequia, Eslovaquia y Hungría) se distribuyen fundamentalmente por las comarcas del litoral norte y sur. Por su parte, los búlgaros prefieren las localidades pequeñas, en especial de la Canal de Navarrés y otras comarcas centrales. Así, en el municipio de Enguera, con poco más de 5.000 habitantes, los residentes de nacionalidad búlgara representan el 10% del censo, y trabajan en actividades agrarias en el mismo municipio y en otros de la Ribera.

⁷ Los textos de los acuerdos sobre migraciones se pueden consultar en la página web de Extranjería del Real e Ilustre Colegio de Abogados de Zaragoza: <http://www.extranjeria.info/inicio.index.htm>

Además, se da la circunstancia de que la mayor parte de los inmigrantes proceden de unas pocas ciudades y regiones. En efecto, entre los rumanos que viven en Castelló hay una destacada representación de Targoviste, a pocos kilómetros de Bucarest, y la mayor parte de los búlgaros que residen en Enguera proceden de Dimitrovgrad y Haskovo, al sur del país. Algo similar debe ocurrir con los oriundos de otros países de Europa central y oriental. La concentración de inmigrantes del mismo origen en espacios concretos facilita el contacto entre ellos y la formación de asociaciones y grupos de información y ayuda, que resultan fundamentales para minimizar los costes humanos de la migración: acogida, alojamiento, relaciones para encontrar trabajo, etc.

INMIGRANTES RUMANOS EN CASTELLÓ

Las estadísticas, aunque ofrecen cifras distintas, destacan la importancia de la provincia de Castelló como área receptora de inmigrantes procedentes de Rumania. En efecto, la colonia rumana no ha cesado de aumentar y en un breve espacio de tiempo ha pasado de una presencia testimonial, con menos de 400 residentes en 1998, a una presencia significativa, con un total de 6.658 personas censadas en 2001. Una cifra que en la actualidad es mucho mayor, ya que sólo en la ciudad de Castelló hay alrededor de 10.000 rumanos empadronados, aproximadamente la mitad de los residentes extranjeros.

Castelló, importante centro de acogida

Los rumanos se muestran muy confiados en la posibilidad de trabajar en el extranjero y acuden allí donde hay más oportunidades. En este sentido, la provincia de Castelló ofrece una amplia y variada oferta de empleo a los inmigrantes, ya sea en el mercado de trabajo formal o en el informal, en relación con las transformaciones de los últimos años (difusión de la industria cerámica, la construcción, el turismo y los servicios), el rechazo de las ocupaciones peor consideradas y de baja cualificación por parte de los trabajadores autóctonos, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, el envejecimiento demográfico, etc. En este contexto, el rápido aumento de la colonia rumana de Castelló, la segunda en efectivos a mucha distancia de la madrileña y la más importante en términos relativos (figura 2), se debe en gran parte a la favorable aceptación de la sociedad castellanense, que muestra una clara preferencia por los trabajadores rumanos: unos 5.000 de los 15.400 extranjeros de alta en la Seguridad Social.

Salvo unos pocos, los rumanos han emigrado por motivos económicos, atraídos por la diferencia salarial: “tenía una amiga rumana que estaba de vacaciones [en Rumania] y me di cuenta de que una [empleada de hogar] interna gana tres veces mi sueldo de profesora de allí” (mujer, 54 años, de Satu Mare, al noroeste de Rumania). Aquí pueden ganar entre seis y diez veces más que en Rumania, pero esta corriente migratoria debe mucho a la presencia de compatriotas en el lugar de destino, sobre todo parientes, que proporcionan soporte material y logístico al recién llegado. Téngase en cuenta que tres de cada cuatro personas encuestadas en el año 2000 contaban con familiares y amigos ya asentados en la ciudad⁸. Ello es así porque cuanto más estrecha es la relación con las per-

⁸ Cuando se les pregunta por los motivos de la elección de Castelló como lugar de destino, las respuestas más frecuentes son del tipo: “Aquí tenía una amiga de familia” (varón, 40 años, de Rimnicu Vilcea, sur de Rumania). “Am avist un prieten” [Tenía un amigo] (varón, 35 años, de Bacau, este de Rumania).

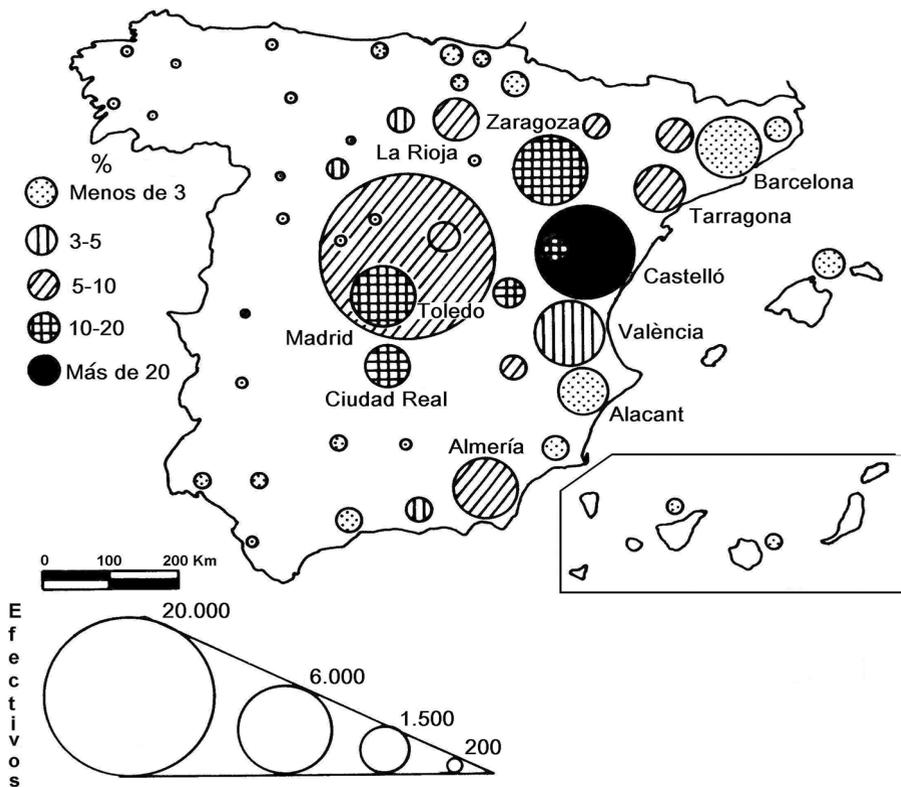


Figura 2. Distribución geográfica de los rumanos en 2001. Círculos proporcionales a los efectivos censados y porcentaje con respecto al total de extranjeros residentes en la provincia. Fuente: Censo de Población.

sonas ya emigradas, mejor será la situación del nuevo emigrante, sobre todo en los primeros momentos, cuando mayores son las dificultades de relación y comunicación con la sociedad receptora.

La imagen que los rumanos tienen de España y Castelló, y que construyen con la información que proporcionan los emigrantes y los medios de comunicación, es un factor fundamental para entender la dimensión y las características de esta corriente migratoria. En Rumania, España se ve como un país donde es fácil entrar, residir y trabajar sin necesidad de documentos, aunque sea en trabajos marginales y donde, más pronto o más tarde, se puede legalizar la situación aprovechando un proceso extraordinario de regularización. Una probabilidad que desde 2001 ha quedado cerrada. Castelló es un lugar muy conocido en las regiones rumanas que envían más efectivos: "todo el mundo se va allí... una provincia próxima a Valencia y Barcelona que ofrece buen clima y trabajo" (rumano entrevistado por Roger Lorgeoux, 2001). En realidad, son pocos los emigrantes que abandonan Rumania sin tener alguna información o conocimiento sobre su destino y las posibilidades de trabajo y alojamiento. Algunos incluso han aprendido expresiones en caste-

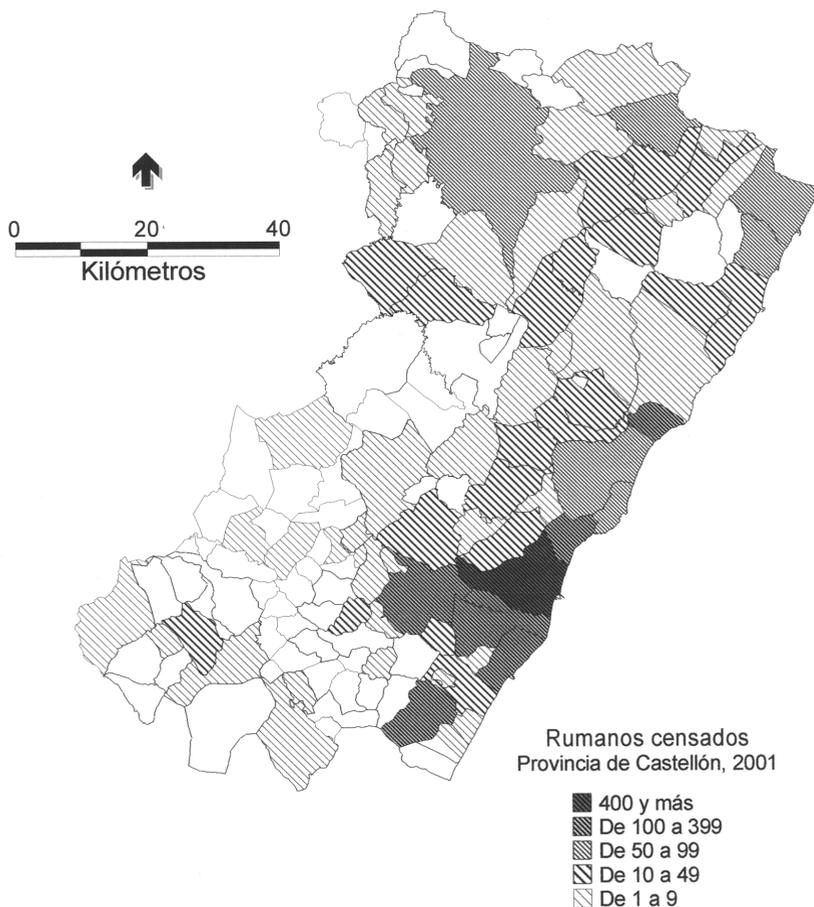


Figura 3. Rumanos residentes en los municipios de la provincia de Castellón en 2001. Mapa elaborado por el Dr. D. Joan Noguera. Fuente: Censo de Población.

llano antes de emigrar gracias a las telenovelas latinoamericanas que emite la TV rumana en versión original subtitulada. El hecho de que Rumania sea una isla de latinidad dentro del mundo eslavo facilita el proceso de aprendizaje.

La comunidad adventista ha tenido un destacado protagonismo en el origen y desarrollo de la cadena migratoria y en la cimentación de las redes sociales de ayuda a los inmigrantes rumanos, tal como se deduce de las manifestaciones de Alfonso, presidente de la Asociación de Rumanos:

“En 1990 fue cuando vinieron aquí los primeros rumanos. Yo estaba recién retirado y me encontraba así... desocupado y fue cuando me puse a colaborar con Cruz Roja. Al poco, me entero que había unos chicos jóvenes que estaban viviendo cerca de... Había dos chicos y dos

chicas extranjeras y estaban en muy malas condiciones. Hace de eso unos... doce años hace ya. Entonces, yo y otra colaboradora de Cruz Roja fuimos a visitarles para ofrecerles ayuda y nos enteramos de que eran rumanos. Algunos eran de la iglesia que soy yo, la iglesia Adventista del Séptimo Día, y empezamos a darles alimentos y a colaborar. Les facilitamos alojamiento en la casa de una "hermana" de la iglesia, un chalet muy viejo, cerca de... y allí llegué a traer, pues, hasta siete u ocho familias. Después alquilamos otra vivienda y así empezaron a venir... Cuando más han venido es hace cinco años".

El caso de Castelló es similar al observado por Mónica Serban y Vlad Grigoras (2000) en Dobrotesti, una pequeña aldea de Teleorman (sur de Rumania) de 4.500 habitantes, de donde salieron en 1990 dos hermanos adventistas con dirección a España, aumentando la emigración a partir de 1995-96. En opinión de estos autores, el papel de la religión adventista en la corriente migratoria tiene relación con el alto nivel de endogamia de la comunidad y, por este motivo, en la rapidez con que circula la información entre sus miembros. La experiencia de los primeros emigrantes que llegaron a Castelló ha sido fundamental para que prosiga la migración rumana hacia esta provincia, donde se ha consolidado un importante núcleo religioso (*El Periódico Mediterráneo*, 14 de febrero de 2003), que ha creado una sólida red de ayuda a los rumanos:

"Entonces, los adventistas españoles han ayudado a los rumanos adventistas... Alrededor de la iglesia han venido otros, y otros, y otros" (Peter. Rumano)

Finalmente, aunque no haya sido un factor decisivo en la elección de Castelló como lugar de destino, el clima templado también es muy apreciado por personas que en su país de origen tienen que soportar largos y rigurosos inviernos. "Esto les gusta mucho, el clima, el mar, las playas, eso de ir por la calle en mangas de camisa, como ayer mismo [Navidad de 2002], y en Rumania no salen ni a la calle porque hay un metro de nieve" (Alfonso. Asociación de Rumanos).

La mayor parte de los rumanos reside en la ciudad de Castelló y en otros municipios del litoral (figura 3), pero destaca la presencia cada vez mayor de estos inmigrantes en localidades del interior, sobre todo al norte, en las comarcas de els Ports y el Maestrat. En algunos casos hay muy pocos efectivos, pero llegan a constituir la mayoría de los extranjeros, como ocurre en Morella, Xert o Rosell. La difusión del fenómeno migratorio por las comarcas más rurales obedece, entre otros factores, a la escasez de mano de obra en el sector agropecuario y en otras actividades a resultas de la intensa despoblación que vienen padeciendo desde hace décadas y al consiguiente envejecimiento demográfico. Sin duda, un factor determinante es el desequilibrio entre la oferta y la demanda de empleo en la capital provincial, "una ciudad muy pequeña para que puedan vivir [y trabajar] tantos inmigrantes... cada día se nota más el rechazo al hecho de que se habla en lengua rumana" (Ángela. Asociación de Países del Este), y ello empuja a la movilidad geográfica en busca de alguna oportunidad.

El proceso migratorio

Hace algunos años, varios autores (RAMÍREZ, 1996; GONZÁLEZ y AGUILERA, 1996) destacaron que la sociedad española dispensaba una mejor acogida a los inmigrantes del Este que a los de otras áreas de procedencia, entre otros motivos, por el hecho de ser europeos, por sus rasgos físicos, por el elevado nivel de instrucción y cualificación profesional, por su

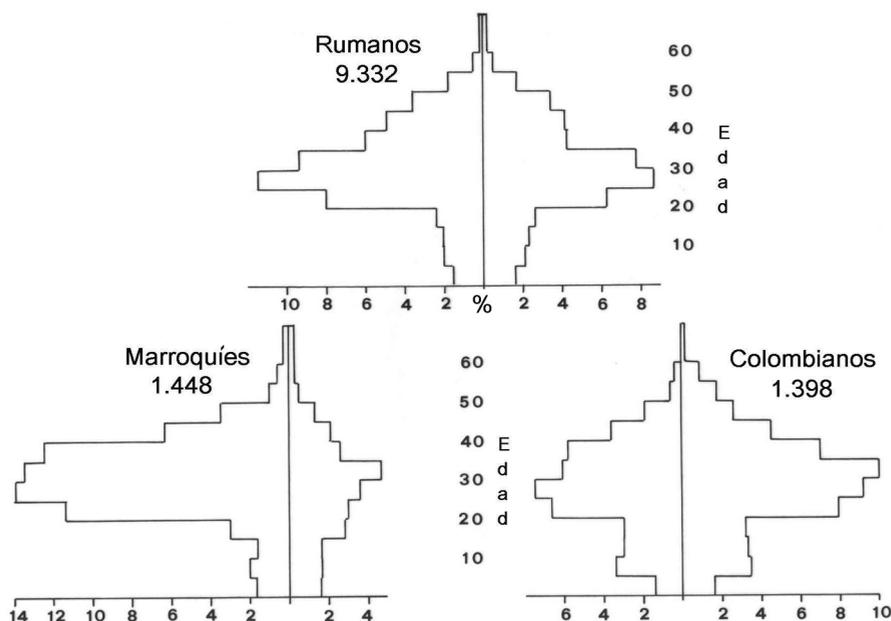


Figura 4. Estructura por sexo y edad de los rumanos, colombianos y marroquíes empadronados en la ciudad de Castelló a finales de 2002. Fuente: Padrón de Habitantes, Ayuntamiento de Castelló.

responsabilidad y carácter disciplinado, etc. Características que concurren en muchos de los rumanos residentes en Castelló, entre los que hay una elevada proporción de miembros de profesiones liberales (economistas, abogados, ingenieros, médicos, enfermeras, profesores...). No son las personas más pobres, que no podrían asumir los gastos del desplazamiento, pero tampoco son las más ricas. En general, el perfil del rumano que emigra a Castelló es el de una persona de clase media, con un nivel de rentas medio-alto, cuyas condiciones de vida se han visto erosionadas con la transición a la economía de mercado. Muchos han abandonado su trabajo en Rumania de forma voluntaria porque tenían muy pocas posibilidades de mejorar su situación laboral y han optado por buscar empleos más lucrativos en el exterior o alcanzar una determinada meta profesional y, en definitiva, lograr unas dignas condiciones de existencia para ellos y sus allegados.

La colonia rumana afincada en la ciudad de Castelló, según el Padrón de finales de 2002, se caracteriza por la elevada proporción de jóvenes en edad de trabajar y el equilibrio entre sexos: la mitad de los inmigrantes (51,6%) tiene entre veinte y treinta y cuatro años y, del total, los hombres (54%) superan ligeramente a las mujeres. Por otra parte, los menores de catorce años representan cerca del 12% y hay muy pocas personas mayores de sesenta y cinco años. La importante presencia de niños y el bajo índice sintético de fecundidad de la sociedad rumana (en torno a 1,3) sugieren que al menos la mitad de la inmigración recibida por la capital de la Plana es de tipo familiar. La estructura por sexo y edad que refleja la pirámide de edad (figura 4) confirma esta característica y evidencia un modelo migratorio específico, muy diferente al de otros colectivos, como el marroquí o el colombiano con predominio de varones y mujeres, respectivamente.

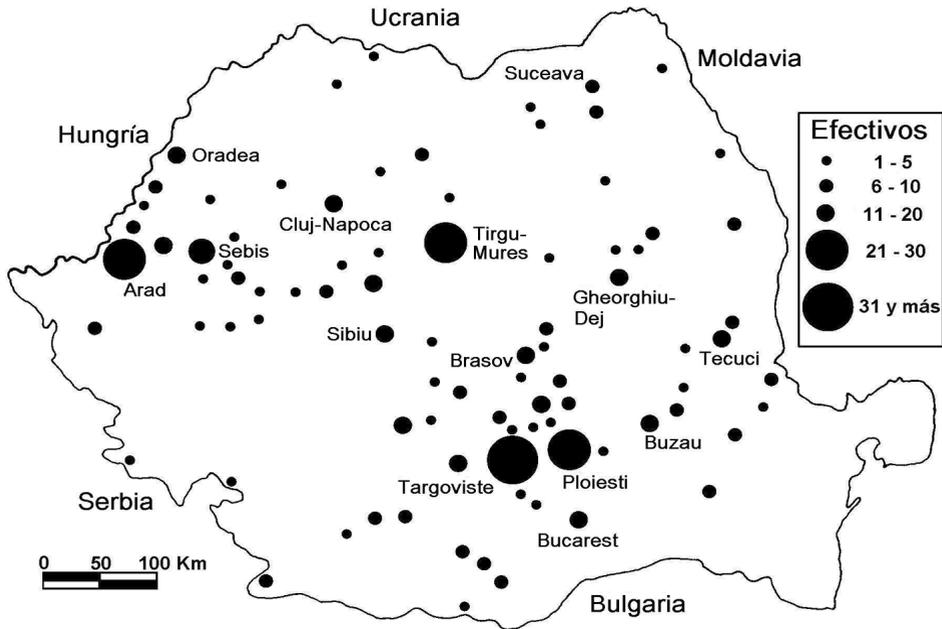


Figura 5. Procedencia de los rumanos residentes en Castellón en 2000. Fuente: encuesta personal a un total de 303 rumanos.

Según la encuesta personal del año 2000, los rumanos de Castellón proceden de ciudades de tamaño mediano, entre 50.000 y 200.000 habitantes, aunque el origen de algunos es rural ya que la migración interior desde las aldeas y pueblos a las ciudades medianas y grandes de un mismo departamento o provincia ha sido muy importante (KUPISZEWSKI, 1997; INS). Como se puede ver en el mapa (figura 5), destaca la elevada representación de los nacidos en Targoviste (nada menos que 1.500 de los poco más de 4.500 registrados a principios de 2003 en la Asociación de Rumanos de Castellón) y Ploiesti, en las provincias vecinas de Dambovita y Prahova, al norte de Bucarest. Otros vienen de Arad, cerca de la frontera con Hungría, y de Tirgu-Mures, capital de Transilvania. Estas dos provincias cuentan con cierta tradición manufacturera, sobre todo en la rama textil, y son más agrícolas que las otras. Por su parte, Targoviste y Ploiesti se encuentran en una región petrolífera que posee una de las mayores concentraciones industriales de Rumania y que, ante las graves dificultades para adaptarse a un nuevo contexto internacional más competitivo, ha perdido miles de empleos. Según manifestaciones del director del servicio de empleo de Dambovita, "cada día se cierran más industrias o se reducen las plantillas. Antes había muchas fábricas de maquinaria, textiles, petroleras, pero ahora hay cada vez menos. En 1999, fueron despedidos 13.000 trabajadores y 7.000, en 2000" (LORGEUX, 2001).

Investigaciones empíricas efectuadas en pueblos y ciudades de Rumania (POTOT, 2000; SERBAN y GRIGORAS, 2000; SANDU, 2000b; RADU, 2001) revelan que gran parte de quienes emigran a España proceden de éstas y otras provincias del sur, que son las que cuen-

Cuadro 4. Fecha de emigración y primer país de destino

País	Antes de 1991	1991-95	1996-2000*	Total
Alemania	5	9	31	45
Hungría	7	12	7	26
Francia	1	2	22	25
Austria	3	3	5	11
Italia	2	2	2	6
ESPAÑA	8	20	117	145
Otros	4	8	33	45
Total	30	56	217	303

Fuente: Encuesta personal. * Hasta julio de 2000

tan con un mayor número de fieles de religión Adventista⁹. No obstante, la emigración se ha generalizado a toda Rumania: “vienen de todos los sitios... casi, casi de toda Rumania, hay de todos los sitios” (Alfonso. Asociación de Rumanos).

La mitad de las personas encuestadas han llegado a Castelló directamente desde Rumania y lo han hecho en fecha reciente. Algunos han estado antes en otros países (Alemania, Hungría, Francia...) donde han trabajado de forma ocasional para conseguir ingresos con los que proseguir el viaje. Hasta hace poco para circular libremente por el Espacio Schengen¹⁰ necesitaban un visado, que obtenían casi siempre a través de algún intermediario en la embajada de Austria o Alemania y que resultaba muy caro, unos 1.300 dólares, el equivalente al salario de un año (SERBAN y GRIGORAS, 2000). Para el visado y el transporte se necesitan alrededor de 1.800 euros por persona (LORGEUX, 2001), que se financian con los escasos ahorros (como han hecho 68 de los encuestados), la ayuda de familiares (76) o, lo que es más frecuente, con el dinero que se obtiene al vender o hipotecar los pocos bienes que se poseen (117)¹¹.

La decisión de suprimir el visado en enero de 2002, recibida con euforia en el país balcánico¹², ha facilitado la circulación de los rumanos por el interior de la Unión Europea, ya que para estancias no superiores a tres meses sólo necesitan el pasaporte, un seguro médico, billete de ida y vuelta y unos 100 euros por día. Desde entonces, las agencias turísticas y las empresas de transporte han ampliado la oferta hacia España y otros países mediterráneos (DIMINESCU, 2002; SALT, 2002). El viaje en autobús es el medio de transporte más utilizado entre Bucarest y Castelló (LORGEUX, 2001), aunque también se utilizan grandes furgonetas con una capacidad para 9 o 12 personas, que van y vienen semanal o quincenalmente transportando mercancías para los familiares que han quedado en Rumania o para suministrar productos típicos de aquel país a los rumanos de Castelló¹³.

⁹ Según el último Censo de Población (2002), en Rumania hay un total de 93.670 adventistas, de los que 7.862 viven en Teleorman, 5.607 en Prahova, 4.093 en Dambovita, etc. Esta información está disponible en <http://www.insse.ro/rpl2002rezgen/16.pdf>

¹⁰ Los países que forman el Espacio Schengen son: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal, Suecia, y otros dos no comunitarios, Noruega e Islandia.

¹¹ Un varón de 35 años, natural de Bacau, afirmaba: “Am vândut tot” [Lo he vendido todo]

¹² Pueden consultarse a este respecto los reportajes publicados en la prensa rumana, por ejemplo: “Incepind cu 1 ianuarie 2002, Romanii nu mai au nevoie de vize in spatiul Schengen: Bun gasit, Europa! (publicado el 8 de diciembre de 2001) http://www.evenimentuzilei.ro/topstory/?news_id=72690

¹³ En el verano de 2003, se registró un notable aumento de los viajes entre España y Rumania. Véase a este respecto el artículo de Mari Carmen Tomás publicado el 10 de septiembre de 2003 en *El Periódico Mediterráneo*.

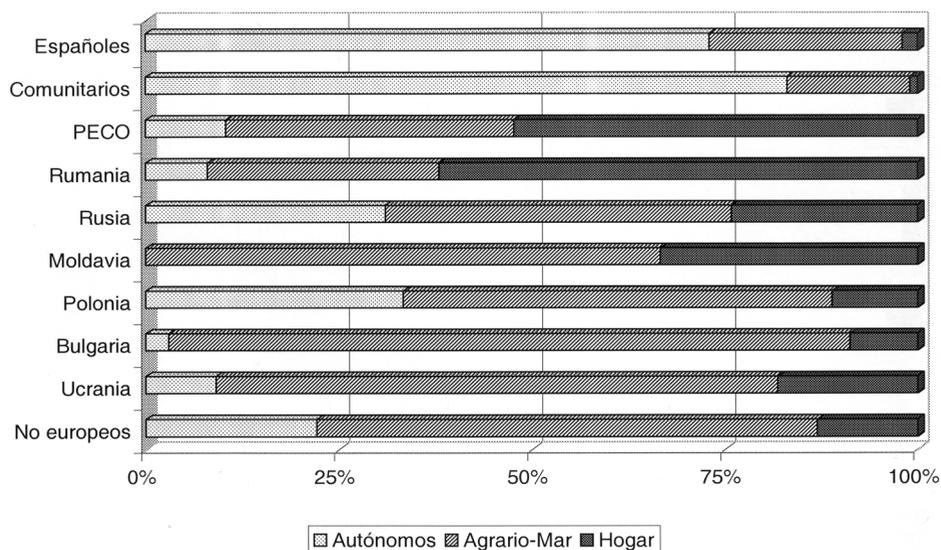


Figura 6. Trabajadores afiliados a los regímenes especiales de la Seguridad Social (no se tiene en cuenta el régimen general) en la provincia de Castelló el 30 de abril de 2003. Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social, Dirección Provincial de Castelló.

Los rumanos, principal componente de la mano de obra extranjera

En fecha reciente, como ha ocurrido en otras regiones, la mano de obra extranjera en la provincia de Castelló ha experimentado importantes cambios cuantitativos y cualitativos. A principios de la década de 1990 (VIRUELA, 1993), entre los trabajadores no comunitarios predominaban los norteafricanos, con mayor presencia de marroquíes ocupados fundamentalmente en tareas agrarias. En los últimos años, los trabajadores africanos, cuyo censo registra un gran aumento, se han visto superados por los europeos del Este, unos 6.000, el 39% de todos los extranjeros. Los rumanos ocupan la primera posición con 4.965 altas a la Seguridad Social (el 30 de abril de 2003), seguidos a cierta distancia por los marroquíes: 3.327 afiliados. Otros países aportan menos efectivos, destacando entre 500 y 1.000 Colombia, Ecuador y Argelia.

La mayor parte de los extranjeros, al igual que los españoles, cotiza a la Seguridad Social por el régimen general, esto es, son trabajadores por cuenta ajena de la industria o los servicios (CARVAJAL, 2003), siendo en los otros regímenes donde se aprecian importantes diferencias según la región de procedencia. Así, el régimen de trabajadores autónomos es el segundo en importancia para los ciudadanos comunitarios y españoles, para los inmigrados no europeos este puesto lo ocupa el régimen agrario. En cambio, los originarios de Europa central y oriental tienen una parte relativamente importante de sus trabajadores en el régimen especial de empleados de hogar, sobre todo los de nacionalidad rumana, ya que búlgaros, moldavos y ucranianos se ocupan más en las tareas agrícolas, al igual que rusos y polacos, que también cuentan con una proporción relativamente importante de trabajadores autónomos.

Cuadro 5. Trabajadores de alta en la Seguridad Social en abril de 2003

Origen	Régimen de cotización				Total
	General	Autónomo	Agrario-Mar	Hogar	
Total	168.757	38.296	14.539	1.950	223.542
Españoles	157.094	37.251	12.733	1.030	208.108
Extranjeros	11.663	1.045	1.806	920	15.434
De la UE	1.266	491	94	6	1.857
De PECO*	4.735	132	475	665	6.007
-Rumania	3.951	81	304	629	4.965
-Ucrania	212	6	48	12	278
-Bulgaria	103	1	30	3	137
-Polonia	97	9	15	3	124
-Moldavia	77	-	18	9	104
-Rusia	60	9	13	7	89
No europeos	5.662	422	1.237	249	7.570

Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social. Dirección provincial, Castelló. Elaboración propia * Países de Europa Central y Oriental.

Principales ocupaciones y vías de acceso al mercado de trabajo

La información facilitada por la Tesorería General de la Seguridad Social no especifica la ocupación del trabajador. No obstante, se puede afirmar que los inmigrantes tienen una estructura ocupacional relativamente diversificada, al menos si se compara con la de hace diez años. En este sentido, son muy significativos los datos contenidos en las solicitudes de trabajo presentadas ante el Ministerio de Trabajo. En 1998, la delegación provincial de Castelló registró un total de 2.427 instancias: el 25% para agricultura, el 23% para industria y construcción y el resto, más de la mitad, para el sector servicios, sobre todo servicio doméstico y hostelería.

Las cifras recogidas en el cuadro tienen sólo un valor aproximado ya que dos de cada tres instancias correspondían a permisos iniciales de trabajo y no todas se resolvieron a favor del demandante. En cualquier caso, reflejan la variada oferta de empleo a los trabajadores extranjeros¹⁴ y las diferencias según el lugar de origen de los inmigrados. Así, los africanos se concentraban en la actividad agraria, los europeos del Este en la industria y el servicio doméstico, que también atraía a la mayor parte de los latinoamericanos, mientras que el resto, la mayoría chinos, solicitaron trabajo en la hostelería. En aquel año, la mayor parte de los trabajadores extranjeros procedía del continente africano, sobre todo de Marruecos, correspondiendo el segundo puesto a los inmigrantes de Europa central y oriental, con mayoría de rumanos¹⁵.

Los rumanos han irrumpido con fuerza en el mercado de trabajo de la provincia en los últimos años y en el momento actual ya son el principal componente de la mano de obra extranjera. A pesar de su nivel de instrucción y formación profesional, la mayoría accede a trabajos no cualificados, tanto en la economía formal como en la informal, en los que tienen muy pocas oportunidades de promoción laboral. Trabajan en la recolección de

¹⁴ En la solicitud se incluye un documento con la oferta de trabajo por parte del empleador, el llamado "precontrato" en las solicitudes iniciales.

¹⁵ En las oficinas de Trabajo, los oriundos de Rumania presentaron 383 instancias y ese mismo año (1998) había 361 residentes en Castelló de esta nacionalidad, según el *Anuario Estadístico de Extranjería* (p. 65)

Cuadro 6. Solicitudes de trabajo presentadas por los inmigrantes no comunitarios en Castelló en 1998

Actividad	Región de procedencia				Total
	África	Europa del Este	América Latina	Resto	
Agricultura	520	63	25	5	613
Industria	306	152	67	30	555
Construcción	88	49	32	24	193
Hostelería	111	31	63	117	322
Servicio doméstico	130	177	144	71	522
Otras	52	60	43	7	162
No especificadas	33	6	18	3	60
Total	1.240	538	392	257	2.427

Fuente: Subdelegación del Gobierno. Dependencia de Trabajo. Elaboración propia.

cátricos, como camareros de bares, peones albañiles, en tareas de limpieza, cuidando ancianos, etc. Actividades que tienen un bajo nivel de aceptación entre los trabajadores autóctonos, que no están dispuestos a ocupar esos puestos en las condiciones que se les ofrecen y que, gracias a las transformaciones de la economía castellanense y al aumento general del nivel de bienestar, optan a empleos mejor remunerados en la industria o los servicios. Esto no significa que no haya españoles en las actividades donde se concentran los extranjeros, de hecho son mayoría incluso entre los empleados del hogar (véase el cuadro 5), pero la escasez de trabajadores podría crear problemas de funcionamiento a no ser por los inmigrantes. Los comentarios de un fabricante de calzado ilustran una situación frecuentemente denunciada por los empresarios castellanenses:

“Hace tres años empezó a irse la gente [a otros sectores de actividad] y cada vez se iba más gente. Entonces, para salvar la empresa, tuve en la fábrica a 16 rumanos [en una plantilla de 60 operarios]. Yo he aguantado la producción durante estos tres años gracias a la mano de obra extranjera”

Según las asociaciones empresariales, algunos sectores, como el de la construcción o el de transportes, contratan especialistas que aplican sus conocimientos en su trabajo. Pero lo cierto es que muchos rumanos (no todos) están sobrecualificados para los trabajos que desempeñan. Los varones tienen más oportunidades laborales (cuadro 7) en la agricultura, la industria (cerámica, calzado, etc.), la construcción, como peones albañiles, fontaneros, yeseros, en la hostelería, en talleres mecánicos y de carpintería, en los transportes, etc. Las alternativas son más limitadas para las mujeres. Se las puede encontrar en el sector agrario, en empresas de confección de tapicerías para automóviles, la hostelería, etc., pero la inmensa mayoría trabaja en el servicio doméstico, en tareas de limpieza y cuidando ancianos y enfermos, y también en la prostitución. No hay cifras sobre las trabajadoras del sexo, pero “chicas hay en la calles... pues muchas, muchísimas, y por eso está todo... lo que ha venido, la prostitución y eso” (Alfonso. Asociación de Rumanos). Muchas han llegado engañadas con la promesa de que encontrarían un trabajo digno, otras “ya sabían en Rumania lo que iban a hacer aquí, incluso se preocupaban de aprender español y de cuidarse físicamente para que al llegar ya...” (Lorgeoux. Periodista).

Cuadro 7. Sectores de actividad de los trabajadores rumanos en 2003

Actividad	Varones	Mujeres
Agricultura	370	160
Industria	440	150
Construcción	1.400	
Electricidad-Fontanería-Pintura	274	
Transportes	150	
Hostelería	48	320
Servicio doméstico	50	1.130
Otras	62	
Total	2.794	1.760
TOTAL	4.554	

Fuente: Asociación de Rumanos de Castellón.

Las rumanas predominan de forma absoluta en el servicio doméstico, al igual que hacen las latinoamericanas en España (IOÉ, 2001), ecuatorianas y colombianas en la provincia de València¹⁶. Este protagonismo se debe sin duda a la buena acogida del colectivo por la sociedad receptora, a lo que también han contribuido las redes sociales de apoyo que han ido tejiendo los inmigrados de la misma nacionalidad, tal como manifiesta un observador:

“Cualquier persona que quiera a alguien que le limpie la casa o cuide a sus ancianos busca directamente rumanos, por lo menos en Castellón ocurre así. Como están tan metidos en el sector, es poco menos que imposible que tú no conozcas a alguien que le vaya a limpiar una rumana. Entonces, esta mujer o bien puede ir ella o resulta que tiene una hermana o una prima o una amiga... (Lorgeoux. Periodista)

Como ya expusimos en otro trabajo (DOMINGO y VIRUELA, 2001), los familiares y amigos constituyen una de las vías más útiles para conseguir información, intermediación y referencias laborales. La red de compatriotas ya instalados en un sector transmite información sobre los puestos de trabajo disponibles y con frecuencia avala al candidato ante los futuros empleadores. Estos prefieren al que “llega con referencias de otros trabajadores o personas conocidas” (Asociación de Empresarios de Hostelería). En el caso de las mujeres que trabajan en el servicio doméstico, se requiere un cierto grado de confianza que suele basarse en el respaldo de personas conocidas. Las propias interesadas atribuyen el “éxito” en este segmento del mercado de trabajo a su carácter, dedicación y buen hacer:

“¿Sabes que pasaba al principio? Todos pensando: quiero una cubana, quiero una colombiana. Pero, después de un tiempo, todos se han enterado de que son más frías. [En cambio] las personas rumanas, si toman cariño a alguien, después le está cuidando como a su madre o a su padre. Yo he estado ayudando (cuidando) a un matrimonio y ellos lo primero de todo te preguntaban de dónde eres. Si decías rumana, ya sí... las chicas rumanas son más cariñosas, son más limpias, son más... todo a superlativo para las chicas rumanas” (María. Rumana)

¹⁶ Según información facilitada por Tesorería General de la Seguridad Social en València, la mayor parte de los trabajadores de Europa del Este, incluidos los rumanos, cotiza por el régimen agrario.

La iglesia Adventista tiene un especial protagonismo en la inserción laboral de los trabajadores rumanos. Al igual que los fieles de otras confesiones (APARICIO, TORNOS y LABRADOR, 1999), los rumanos acuden al templo para el culto religioso y por motivos económicos, ya que el encuentro con los compatriotas se aprovecha para intercambiar información y obtener referentes laborales. La iglesia tiene más poder de atracción en los primeros momentos, cuando mayor es la confusión y perplejidad del inmigrante, que también acude a otros interlocutores en la búsqueda de trabajo. En este sentido, las asociaciones de Rumanos y de Países del Este en Castelló han mediado entre los trabajadores y los empresarios o las familias españolas que buscan empleadas de hogar. La publicidad en la prensa y los contactos personales del presidente de la Asociación de Rumanos han ayudado a muchos a conseguir un puesto de trabajo. La Asociación de Países del Este actúa como si de una oficina de empleo se tratara:

“Cuando el inmigrado viene a nosotros, quiera o no quiera ser miembro de la asociación, debe dejar el currículum para hacer una base de datos, en la que constará la profesión con la que han venido de su país... Preparamos a la gente para entrevistas, ofrecemos a las empresas el perfil de las personas y les acompañamos para hacer entrevista” (Ángela. Asociación de Países del Este)

En muchos pueblos y ciudades, el clero católico actúa como intermediario entre empleadores y trabajadores del servicio doméstico y, como a principios de la década de 1990 (VIRUELA, 1993), también proporciona albergue y comida. Algunos inmigrantes insertan anuncios en diarios especializados (*Detot*) o acuden personalmente a las residencias de la tercera edad y a los hospitales para ofrecer sus servicios en el cuidado de ancianos, aludiendo a su nacionalidad como garantía. Muy pocos han sido contratados en origen, modalidad que han utilizado algunas empresas de transporte, que prefieren trabajadores búlgaros (Asociación de Empresas de Transporte por Carretera), y de la construcción:

“Yo conozco empresarios que se han ido a Rumania y han vaciado pueblos. Necesitaban gente y han cogido primero un autobús, ha funcionado... y han traído a otros hasta que han vaciado pueblos enteros” (Asociación de Empresarios de la Construcción)

El ejemplo anterior es un caso excepcional ya que la mayoría de los rumanos son “falsos turistas” que llegan sin contrato y se incorporan al mercado de trabajo informal. Como en otras regiones (AMBROSIONI, 1999; TAPINOS, 1999; REYNERI, 2003), el empleo de extranjeros “sin papeles” alcanza una gran importancia en la provincia de Castelló, siendo relativamente fácil y rápido encontrar un trabajo: “mi madre me dice que, aunque al principio es complicado, no tardas en encontrar trabajo. Ella necesitó sólo un mes, así que cuando vaya para allá no creo que tenga problemas... al final alguien termina contratándote” (LORGEUX, 2001). Muchos empleados de hogar se ponen a trabajar nada más llegar.

Por lo general, los rumanos en situación irregular buscan trabajo en edificios en construcción, en explotaciones agrarias, bares, talleres, etc., casi nunca preguntan en fábricas o grandes empresas porque saben que sin papeles no les contratarán. En algunos casos, se dejan engañar por intermediarios a quienes entregan parte de su salario, circunstancia que han denunciado las Empresas de Empleo Temporal que atribuyen a estas prácticas un descenso importante de su actividad (*El Mundo, Castellón al Día*, 21-VI-2001).

Movilidad y competencia en el mercado de trabajo

La mayoría de los rumanos se incorpora al mercado de trabajo en la etapa irregular, generalmente los varones lo hacen a través de la agricultura y la construcción y las mujeres en el servicio doméstico y la prostitución. El trabajo en la economía sumergida se considera provisional, ya que todos aspiran a trabajar de forma legal en actividades industriales y de servicios que les aporten mayores ingresos. No obstante, pueden permanecer "ocultos" durante largos periodos, trabajando duro a cambio de muy poco, pues "cuando una persona no tiene documentos, se agarra a lo que sea" (Alfonso. Asociación de Rumanos), se acepta cualquier oferta de empleo, no importa en qué condiciones con el fin de conseguir los necesarios recursos monetarios.

La movilidad laboral, entendida como cambio de empresa o sector ocupacional, es muy intensa al principio ya que los empleos son temporales u ocasionales, alternándose los periodos de actividad con otros de inactividad. Con la regularización, el emigrante puede trabajar en actividades y empresas que antes se resistían a emplearle de forma ilegal. Es entonces cuando intenta abandonar el mercado de trabajo informal y los empleos más penosos y precarios. "Los ciudadanos del Este dejan la agricultura para incorporarse a otros sectores, son buenos soldadores, trabajan en la construcción, la hostelería, etc." (*Unió de Llauradors i Ramaders*) y casi siempre lo hacen sin avisar, manifestando así su descontento hacia un sector donde las condiciones de trabajo están muy degradadas, con largas jornadas y bajos salarios y en el que en no pocas ocasiones el empleador adeuda cantidades importantes al trabajador, aprovechándose de la indefensión del inmigrante en situación irregular. Sin embargo, estas ocupaciones no quedan desatendidas, ya que existe una importante bolsa de inmigrantes "sin papeles", que fuentes oficiales estiman en unas 10.000 personas para toda la provincia (a principios del año 2003), unos recién llegados como falsos turistas y otros excluidos de los programas de regularización porque no reúnen los requisitos exigidos. Una sustitución lógica en opinión de los economistas (BRUYCKER, 2001) y que los empresarios entrevistados atribuyen en parte a la lentitud de la Administración en la tramitación de las solicitudes de trabajo y las renovaciones:

"No hay ningún rumano que no haya tardado menos de un año en tener los papeles para poderlos asegurar. Tuve dos entrevistas con el subdelegado del Gobierno para explicarle el problema y le dije: Vicente, yo tengo 14 personas rumanas en mi empresa. De las 14, tengo 3 con papeles y cotizando, las otras 11 están sin papeles, pero ya no sé qué hacer para que me deis los papeles. Están trabajando, les pago lo mismo que a cualquier español y los tengo ilegales. He llegado a tener 14 personas sin asegurar y trabajando, pero yo tengo pedidos y he de trabajar. Ya se ha solucionado, pero todos han tardado como mínimo un año, ¿y las renovaciones?... (Empresario de calzado)

En este sentido, como han señalado otros autores (CACHÓN, 2003; REYNERI, 2003), para algunos trabajadores extranjeros la movilidad es descendente, pues a lo largo de su trayectoria fluctúan entre la situación regular y la irregular. En efecto, la dilación en la renovación de los permisos sumerge de nuevo al inmigrante "legal" en el mercado de trabajo informal. Lo realmente difícil es que el inmigrante consiga una mejora profesional, incluso cuando posee un alto nivel de cualificación, lo que parece más evidente en el caso de las mujeres, ya que médicas, enfermeras, técnicos especialistas, etc., llevan varios años trabajando en el servicio doméstico, lo que corrobora los resultados de otras investigaciones (Colectivo IOÉ, 2003) en el sentido de que la movilidad ocupacional ascendente de

las mujeres empleadas de hogar es muy lenta. Sin embargo, estas trabajadoras cambian con cierta frecuencia de familia empleadora en un intento por mejorar las condiciones laborales, siendo una movilidad obligada en el caso de las mujeres que cuidan enfermos y ancianos, pues la relación laboral finaliza con la muerte de las personas a su cargo, "como los cogen casi terminales... a la semana se quedan sin empleo" (Alfonso. Asociación de Rumanos).

Las trabajadoras del sexo están sometidas a una movilidad continua, ya que quienes controlan este negocio establecen un sistema de rotación entre diferentes ciudades con el fin de ofrecer chicas nuevas a la clientela. La mayoría de las extranjeras que trabajan en este sector lleva una vida itinerante de una región a otra y entre España y el país de origen. Nomadismo que en el caso de las rumanas y otras ciudadanas del Este se organiza al ritmo de los permisos de estancia como turista para de esta forma evitar el control policial-judicial.

Ante las escasas posibilidades de movilidad vertical, algunos inmigrantes trabajan por cuenta propia. Se trata de trabajadores autónomos y empresarios, sobre todo en los sectores de hostelería y comercio, que ocupan mano de obra familiar. También se conocen casos de empresarios en el sector de la construcción con escaso capital y que recurren a la mano de obra barata y sobre todo móvil de sus compatriotas y que trabajan subcontratados por empresas locales que de esta forma tratan de reducir costes. La relación entre empleador y trabajador se sustenta en un acuerdo verbal que en la mayoría de los casos se considera una ayuda al recién llegado. Este desconoce la relación entre su "patrón" y la empresa subcontratante y el salario que consigue es inferior al que podría ganar si trabajara directamente para aquella. Algunos inmigrantes han organizado grupos que realizan pequeñas obras o "chapuzas" de fontanería, electricidad, albañilería, pintura, etc., y ofrecen sus servicios a precios muy bajos, única posibilidad de competir y hacerse un hueco en el mercado.

El aumento y la diversificación de la corriente migratoria implican una mayor competencia entre los trabajadores extranjeros y, como han destacado varios autores (CACHÓN, 2002 y 2003; PEDREÑO, 2003, entre otros), generan fenómenos de sustitución o desplazamiento de unos colectivos por otros. En la provincia de Castelló, la rápida incorporación de los rumanos (un tercio de la mano de obra extranjera) en diferentes sectores de actividad ha frenado el trasvase sectorial de otros grupos, que han quedado relegados a los trabajos más penosos y peor considerados socialmente. Así, en opinión del secretario de la *Unió de Llauradors i Ramaders*, los norteafricanos "están condenados a los trabajos más duros, más rústicos, al sector agrario, en tareas de recolección en la agricultura de regadío litoral, en las granjas de cerdos y pollos de municipios del interior, que es una actividad muy desagradable y sacrificada, a la que hay que dedicar incluso los sábados y domingos". También trabajan en el sector pesquero, sobre todo en la flota de cerco del grao de Castelló (LLORCA y TEGEDOR, 2002), una modalidad de pesca caracterizada por los bajos rendimientos y las duras condiciones de trabajo, y que por ello resulta menos atractiva que la pesca de arrastre.

En un mismo sector de actividad, los trabajadores realizan tareas distintas según la nacionalidad. Por ejemplo, en la agricultura cuando están juntos magrebíes y europeos del Este, "el puesto de cierta responsabilidad se ofrece antes a un rumano que a un árabe" (*Unió de Llauradors i Ramaders*). Lo mismo ocurre en la construcción, donde los empleos de especialistas están ocupados fundamentalmente por ciudadanos del Este (Asociación de Empresarios de la Construcción). Estos tienen mayores oportunidades que los traba-

jadores de otra procedencia porque los empleadores les consideran más responsables, disciplinados, eficientes, fieles, dóciles y poco reivindicativos, lo contrario que los africanos o sudamericanos:

“El rumano no falta al trabajo, el magrebí sí, no tiene continuidad. A lo mejor es una cuestión de educación. Los ciudadanos del Este se han educado bajo un sistema comunista muy exigente... muestran más interés en aprender el trabajo, el idioma, se involucran más” (Asociación de Empresarios de Hostelería)

“Los rumanos tienen una capacidad enorme de aprendizaje, tienen ganas de trabajar, son muy disciplinados y educados... He tenido trabajadores del Magreb y no... no apuesto por ellos, tienen desidia al trabajo. Todos los días a las... no sé a qué horas hacen sus rezos... desaparecen de la vía y se van a lo suyo. Tuve dos sudamericanos, muy educados, pero lentos y, claro, en una cadena de montaje en la que hay que llevar un ritmo... De los rumanos no puedo decir nada en contra” (Empresario de calzado)

“Los empresarios cogen antes a los rumanos, quizás por su desconocimiento de los convenios colectivos, por docilidad, porque se afilian menos a los sindicatos, porque son menos reivindicativos..., lo contrario que los magrebíes que llevan más años en España” (CITE-CCOO)

Una opinión bastante generalizada entre la población de Castelló es que los rumanos tienen mayor predisposición para el trabajo porque poseen estudios superiores y una cualificación más elevada que otros colectivos, y que esto les permite adaptarse con rapidez. Sin embargo, los más jóvenes, los recién llegados, no comparten estas características, su nivel de formación es menor, no están tan preparados, muchos ni siquiera han terminado los estudios de bachillerato: “no tienen una profesión porque son la generación de después de la revolución y han dejado de estudiar, no han tenido posibilidades” (Ángela. Asociación de Países del Este). Pero esto no parece ser un serio obstáculo para encontrar trabajo. Así pues, y sin negar el mayor nivel de cualificación de los ciudadanos de Europa central y oriental, la asignación de ocupaciones y tareas en función del origen no hace sino reflejar la simpatía de la sociedad receptora por un determinado colectivo y la hostilidad hacia otros.

CONCLUSIÓN: LA RUMANIZACIÓN DE LA INMIGRACIÓN

Los históricos y excepcionales acontecimientos que se sucedieron tras la caída del muro de Berlín, en octubre de 1989, han hecho de Europa central y oriental un importante foco de emigración. Los problemas económicos que han surgido con el proceso de reformas y la libertad de movimiento, artificialmente interrumpida durante la guerra fría, han convencido a miles de europeos de que la emigración era la mejor opción para conseguir un nivel de vida digno. Contrariamente a la opinión generalizada en Occidente, no se ha producido un éxodo masivo. Todos los informes realizados y las estadísticas oficiales disponibles señalan que la emigración Este-Oeste ha disminuido y que en alguno de los principales países de destino las salidas superan a las entradas. Sin embargo, en España y otros países mediterráneos aumenta el número de residentes extranjeros procedentes de la Europa ex comunista.

Esta nueva corriente inmigratoria es muy reciente y no se ha producido por azar. Los inmigrantes llegan atraídos por la diferencia salarial y de rentas y porque resulta más

difícil instalarse en otros países más atractivos económicamente y sobre todo más próximos geográfica y culturalmente. Para España o el País Valencià se trata de un flujo en el que hasta el momento no hay ningún vínculo entre el país de origen y el de destino.

La metodología cualitativa revela que las cadenas migratorias son un elemento clave en la composición y canalización de los flujos, en la elección de los lugares de origen y de destino de los migrantes. En el caso de los rumanos, la iglesia Adventista ha tenido un destacado protagonismo, lo que no deja de ser sorprendente porque se trata de una religión minoritaria en Rumania, donde no hay más de 100.000 fieles (el 0,4% de la población), incluso en las regiones que envían un mayor número de emigrantes. No obstante, como se ha observado en otros casos, hay una mayor proporción de adventistas entre los emigrantes. En Castelló un factor añadido es que los primeros contactos entre españoles y rumanos se entablaron entre correligionarios.

Las corrientes migratorias se prolongan porque las redes sociales crean lazos entre las áreas de procedencia y las de destino. En este sentido, teniendo en cuenta la importancia absoluta y relativa de la inmigración rumana, su elevada participación en la actividad económica, la frecuencia de transporte entre España y Rumania y los acuerdos entre ambos países, las perspectivas son de aumento. Y lo mismo se puede decir de otros inmigrantes del Este que tienen una elevada representación en muchos municipios de la provincia de Castelló, máxime cuando los movimientos a través de las fronteras europeas son relativamente fáciles.

La *rumanización* de la inmigración que recibe Castelló es un hecho evidente y obedece en parte a la buena acogida de la sociedad receptora, se trata del colectivo mejor valorado por los motivos expuestos. Sin embargo, la relación de algunos rumanos con grupos de delincuencia organizada, dedicados a la extorsión, la trata de blancas y otros delitos, está causando un grave perjuicio a la mayoría de personas honestas y trabajadoras, y puede provocar un cambio de opinión de la sociedad receptora. Y en esto tienen una gran responsabilidad los medios de comunicación, como reconocían algunos entrevistados: "Se habla mucho de que los rumanos roban, que están violando, que tienen mafia en sector agrario... tiene miedo la población española porque siempre sale en periódico" (Ángela. Asociación de Países del Este). "Parece que es más interesante dar una noticia negativa que positiva, y parece más interesante que estén los inmigrantes detrás de la noticia negativa que los españoles... parte de la culpa la tenemos nosotros" (Lorgeoux. Periodista).

BIBLIOGRAFÍA

- AMBROSINI, Maurizio (2000): *Compétences dévaluées: l'économie italienne et le travail des immigrés*, *Agenda Interculturel*, 184, 20-27
- APARICIO, Rosa; TORNOS, Andrés y LABRADOR, Jesús (1999): *Inmigrantes, integración, religiones*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 229 pp.
- BAFOIL, François (2001): *Les pays d'Europe centrale et orientale. Un bilan économique et social: 1990-2000*, *Historiens & Géographes*, 377, 342-357
- BAGANHA, María y REYNERI, Emilio (2001): *La inmigración en los países del sur de Europa y su inserción en la economía informal*, en Carlota SOLÉ: *El impacto de la inmigración en la economía y en la sociedad receptora*, Anthropos, Barcelona, 53-211
- BRUYCKER, Philippe de (2001): *Regularización y política migratoria en Europa*, *Afers* <http://www.cibod.org/Castellano/Publicaciones/Afers/53bruycker.html>

- CACHÓN RODRÍGUEZ, Lorenzo (2002): La formación de la España inmigratoria: mercado y ciudadanía, *REIS*, 97, 95-126
- CACHÓN RODRÍGUEZ, Lorenzo (2003): Itinerarios laborales de los inmigrantes: mercado de trabajo y trayectorias sociales, en Andrés TORNOS (ed.): *Los inmigrantes y el mundo del trabajo*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 41-78
- CÁMARA, Carmen *et al*tri (2000): Consecuencias sociales de las políticas de transición, en Gabriel FLORES y Fernando LUENGO: *Tras el muro: diez años después de 1989*, El Viejo Topo, Madrid, 429-466
- CARVAJAL GÓMEZ, María Isabel (2003): Los inmigrantes en la Seguridad Social: estado de su afiliación y clases de prestaciones a las que pueden acceder, en Andrés TORNOS (ed.): *Los inmigrantes y el mundo del trabajo*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 235-266
- CINCA, José y ALLONA, Dolores (2002): Permisos de trabajo a extranjeros en España, *Fuentes Estadísticas* 69 <http://www.fuentesestadisticas.com/>
- Colectivo IOÉ (2001): *Mujer, inmigración y trabajo*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 875 pp.
- Colectivo IOÉ (2003): Situación laboral de las mujeres inmigrantes no comunitarias, en Andrés TORNOS (ed.): *Los inmigrantes y el mundo del trabajo*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 79-121
- DIMINESCU, Dana (2001): L'installation dans la mobilité: les savoir-faire migratoires des roumains, *Migrations Société*, 74, 107-116
- DIMINESCU, Dana (2002): Stratégies roumaines, *Plein Droit*, 55, 6 pp. <http://www.gisti.org/doc/plein-droit/55/strategies.html>
- DOMINGO, Concha y VIRUELA, Rafael (2001): Cadenas y redes en el proceso migratorio español, *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, UB, n 94 (8) [SIN 1138-9788] <http://www.ub.es/geocrit/sn94-8.htm>
- EINAUDI, Luca (2003): Programation de quotas, régularisations et travail au noir: les politiques d'immigration en Italie et Espagne (1973-2003) <http://www.histoire-sociale.univ-paris1.fr/Einaudi.%20doc.pdf>
- El Periódico Mediterráneo*, varios años.
- El Mundo*, edición provincial: Castellón al Día, varios años.
- FAKIOLAS, Rossetos y MARATOU-ALIPRANTI, Laura (2000): Foreign female immigrants in Greece, *Papers*, 60, 101-117
- FLORINA NEDELICU, Mihaela (2001): Les migrations internationales des professionnels roumains hautement qualifiés, *Ad Astra*, Young Romanian Scientistis Journal, 1, 20 pp. <http://www.ad-astra.ro>
- GALCÓCZI, Béla (2002): Social costs of the transformation in central-eastern Europe, *Papeles del Este. Transiciones poscomunistas*, 4, 18 pp. <http://www.ucm.es/bucm/cee/PAPELES>
- GASPARD, Michel (1993): Revenus et niveaux de vie en Europe centrale et orientale et en ex URSS, *Le Courrier des Pays de l'Est*, 383, 4-14
- GONZÁLEZ, María Pilar y AGUILERA, María José (1996): Los polacos en los nuevos flujos inmigratorios en España: una aceptación social diferente, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VI, Geografía, t. 9, 73-91
- GONZÁLEZ, María Pilar y AGUILERA, María José (2000): Los países del Este, nuevo foco de emigración de la Europa actual. Su incidencia en España, *Estudios Geográficos*, 239, 257-282
- GURAK, Douglas y CACES, Fe (1998): Redes migratorias y la formación de sistemas de inmigración, en Graciela Malgesini (comp.): *Cruzando fronteras. Migraciones en el siste-*

- ma mundial*, Icaria y Fundación Hogar del Empleado, Barcelona, 75-110
- INE: *Censo de Población y Viviendas 2001*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, <http://www.ine.es>
- INS: *Anuar 2001*, Institutul Nacional de Statistica, Bucarest, <http://www.insse.ro/index.html>
- KUPISZEWSKI, Marek *et altri* (1997): *Internal migration and regional population dynamics in Europe: Romania case study*, Conseil de l'Europe http://www.coe.int/t/e/social_cohe-sion/population/ROMANIA.pdf
- LAGRAVE, Rose Marie y DIMINESCU, Dana (1999): Pour une anthropologie des migrations roumaines en France. Le cas du pays d'Oas, *Migrations Études*, 91 <http://www.adri.fr/me/pdf/me091.pdf>
- LORGEUX, Roger (2001): Castellón se convierte en un paraíso para los rumanos, *El Periódico Mediterráneo*, del 6 al 11 de febrero.
- LUENGO, Fernando (1999): *La economía de los países del Este. Autarquía, desintegración e inserción en el mercado mundial*, Síntesis, Madrid, 239 pp.
- LLORCA, Manuel y TEGEDOR, Jorge (2002): Inmigración en la pesca en el puerto del Grao de Castellón, *Papers*, 66, 187-197
- MINISTERIO DEL INTERIOR: *Anuario Estadístico de Extranjería*, Delegación del Gobierno para la Extranjería y la Inmigración. Varios años.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES: *Anuario de Migraciones 2002*
- OIT: *Base de datos sobre las migraciones internacionales*, Organización Internacional del Trabajo, <http://-ilo-mirror.cornell.edu/public/spanisch/info/index/htm>
- PASTORE, Ferruccio (2001): L'Italia e le migrazioni dall'Est, 10 pp. <http://www.cespi.it/PASTORE/Peco2001.pdf>
- PEDREÑO CÁNOVAS, Andrés (2003): Trabajadores inmigrantes y agricultura intensiva: por qué vinieron a recolectar frutas y hortalizas a los campos del Mediterráneo español y cómo fueron convertidos en fuerza de trabajo vulnerable y disponible, en Andrés TORNOS (ed.): *Los inmigrantes y el mundo del trabajo*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 123-145
- POTOT, Swanie (2000): Mobilités en Europe. Etude de deux réseaux migratoires roumains, *Sociologie Româneasca*, 2, 97-115 <http://www.sociologieromaneasca.ro/2000/articole/sr2000.2-a5.pdf>
- POTOT, Swanie (2002): Les migrants transnationaux: une nouvelle figure sociale en Roumanie, *Revue d'Études Comparatives Est-Ouest*, vol. 33, 1, 149-177
- RADU, Cosmin (2001): De la Crângeni-Teleorman spre Spania: antreprenoriat, adventism si migratie circulatorie, *Sociologie Româneasca*, 1-4, 215-231, <http://www.sociologieromaneasca.ro/2001/articole/sr2001.1-4.a11.pdf>
- RAMÍREZ GOICOECHEA, Eugenia (1996): Inmigrantes europeos. La distancia próxima, *Arbor*, CLIV, 607, 65-89
- REDOR, Dominique (1998): De la planification de la main-d'œuvre au marché du travail: crises et adaptations, *Revue d'Études Comparatives Est-Ouest*, vol. 29, 2, 5-10
- REYNERI, Emilio (2003): Illegal immigration and the underground economy, *National Europe Centre Paper*, 68, 21 pp. <http://www.anu.edu.au/NEC/reyneri.pdf>
- SALT, John (2002): *Evolution actuelle des migrations internationales en Europe*, Conseil de l'Europe, CDMG (2002) 26, 60 pp. + anexo estadístico y gráfico http://www.coe.int/T/F/Coh%20E9sion_sociale/Migrations/Documentation/Publications%20et%20raports.asp

- SANDU, Dumitru (2000a): Migratia transnationala a romanilor din perspectiva unui recensamant comunitar, *Sociologie Româneasca*, 3-4, 5-52 <http://www.sociologieromaneasca.ro/2000/articole/sr2000.3+4-a1.pdf>
- SANDU, Dumitru (2000b): Circulatory migration as life strategy, *Sociologie Româneasca*, 2, 65-92, <http://www.sociologieromaneasca.ro/2000/articole/sr2000.2-a1.pdf>
- SERBAN, Monica y GRIGORAS, Vlad (2000): The 'dogeni' from Teleorman at home and abroad. A study on circular migration to Spain, *Sociologie Româneasca*, 2, 92-120, <http://www.sociologieromaneasca.ro/2000/articole/sr2000.2-a2.pdf>
- SNOY, Bernard (1997): La transition de l'Europe centrale et orientale vers l'économie de marché: bilan, *Problèmes Économiques*, 2.538, 1-9
- SOPEMI (2003): *Tendances des migrations internationales, 2002*, OCDE, París <http://www1.oecd.org/publications/e-book/819306E.PDF>
- TAPINOS, George (1999): Immigration clandestine et marché du travail, *L'Observateur de l'OCDE*, 219, 33-36
- TOMÁS, Mari Carmen (2003): Una nueva oleada de rumanos prueba fortuna en la provincia, *El Periódico Mediterráneo*, 10 de septiembre de 2003, páginas 2 y 3
- UN (2002): *International migration from countries with economies in transition: 1980-1999*", United Nations, Septemeber, <http://www.unpopulation.org>
- UNICEF (2003): *Social Monitor 2003*, UNICEF Innocenti Research Centre, Florence <http://www.unicef-icdc.org/publications/>
- VILLÁN CRIADO, Ildefonso (2002): El Padrón continuo como instrumento para el conocimiento de la inmigración en España, *Fuentes Estadísticas* 69, <http://www.fuentesestadisticas.com/>
- VIRUELA, Rafael (1993): Condiciones de vida y de trabajo de los magrebíes en España: marroquíes en la provincia de Castelló, *Inmigración extranjera y planificación demográfica en España*, Universidad de la Laguna, 547-556
- VIRUELA, Rafael (2003): Transición y migraciones en Europa central y oriental, *Migraciones*, nº 14, 181-218
- VIRUELA, Rafael y DOMINGO, Concha (2001): Población extranjera en el País Valenciano: entre el turismo residente y la inmigración laboral, *Arxius de Ciències Socials*, 5 (monográfico: Inmigració i Societat), 147-182

FRANCISCO TORRES PÉREZ*

ELS IMMIGRANTS A LA CIUTAT DE VALÈNCIA. LA INSERCIÓ URBANA DELS NOUS VEÏNS

RESUMEN

Los inmigrantes extracomunitarios y su proceso de inserción se presentan como uno de los fenómenos que conforman la Valencia actual y futura. En este artículo se exponen sus características y su desigual distribución en la ciudad, según los datos del Padrón Municipal de Habitantes y su evolución desde 1998 hasta 2002. La inserción residencial de los inmigrados se sintetiza en una tipología de barrios donde su presencia es más abundante. Se comenta la forma de convivencia y la sociabilidad que genera, en comparación con otras ciudades, particularmente París y Montreal. La inserción urbana de los inmigrantes constituye un fenómeno muy dinámico, por lo que se plantean algunos de los posibles cambios en el futuro inmediato que merecen una especial atención.

PALABRAS CLAVE: Ciudad de València, inmigración, inserción residencial, perspectivas de cambio.

IMMIGRANTS IN THE CITY OF VALENCIA. THE URBAN INSERTION OF THE NEW NEIGHBOURS

ABSTRACT

The non-EU immigrants and their insertion process is one of the phenomena that shape the city of Valencia today and in the future. This article presents characteristics and their unequal distribution within the city, based on the data obtained from the Municipal Census of Inhabitants and its evolution between 1998 and 2002. Their residential insertion in Valencia is synthesised in a typology of four types of districts with a high concentration of immigrants. The article comments on the way of living together and the sociability it generates in comparison with other cities, especially Paris and Montreal. The urban insertion of the immigrants is a very dynamic phenomenon, that is why some of the possible changes in the near future that deserve a special attention are presented in this context.

KEYWORDS: City of Valencia, immigration, residential insertion, perspectives of changes.

Els immigrants extracomunitaris constitueixen un nou grup de veïns d'una particular rellevància. Tant pel seu nombre, més de 35.000 a gener de 2002, i sobre tot per la seua "visibilitat social" i importància simbòlica, el procés de inserció d'aquests nous veïns es

* Departament de Sociologia i Antropologia Social. Universitat de València.
Data de recepció: octubre 2003. Data d'acceptació: novembre 2003

presenta com uns dels fenòmens que conformen la València actual i seran bàsics per la València de demà. Aquest article¹ presenta els trets generals dels nous veïns i la seua distribució desigual al si de la ciutat, en base a les dades del Padró Municipal d'Habitants i l'evolució que presenten des de 1998 fins a 2002.

Lluny de la imatge clàssica d'una inserció residencial reduïda al centre històric degradat i a les zones pobres de transició, el procés d'inserció i arrelament dels immigrants a València se'ns mostra amb una major complexitat, que hem intentat sintetitzar mitjançant una tipologia de quatre tipus de barri. En aquests barris, més que amb àrees homogènies, la inserció residencial dels immigrants té més a veure amb una trama discontinua de concentracions relatives en determinats punts del teixit urbà. A València es dona una situació de convivència residencial, una barreja d'habitatge immigrant i natiu, ja ampla i extensa.

A partir dels aspectes espacials d'aquesta inserció, i de l'anàlisi comparativa amb d'altres ciutats, particularment amb París i Montréal, es comenta el tipus de convivència residencial que es dona i la sociabilitat que aquesta genera. A l'anàlisi que es presenta destaca el barri de Russafa conformat com "espai de centralitat immigrant" de la ciutat de València.

A casa nostra, la inserció urbana dels immigrants se'ns mostra com un fenomen extremadament dinàmic i canviant. Junt als trets més destacats de l'actual situació es comenten, per a concloure l'article, algunes de les possibles dinàmiques de canvi que poden presentar-se i que, per això, haurien de merèixer una atenció particular.

ELS ESTRANGERS A LA CIUTAT DE VALÈNCIA

A gener de 2002, 39.899 veïns de València eren estrangers, el que suposa un 5,22 % del total de la població de la ciutat. Una població que s'ha mantingut estable i fins i tot registra una lleugera pujada, gràcies a l'aportació de la immigració, com es veu al quadre 1.

En l'evolució de la població estrangera a València podem establir dos períodes. El primer, la dècada dels 90, en el qual el nombre d'estrangers empadronats es va mantenir estable, amb un lleuger increment. Durant els primers anys dels noranta ja hi ha una immigració magrebina assentada a València, com mostra l'obertura de les primeres tendes *hallal* a Russafa, el 1992. També xinesos, senegalesos i argentins es configuraren al llarg de la dècada com a col·lectius específics en la vida de la ciutat, sempre en termes molt modestos. El segon període s'inicià amb el nou segle, quan es dona una pujada espectacular, en termes proporcionals, del nombre de veïns estrangers. En dos anys, des de gener de 2000 a gener de 2002, la població estrangera s'ha multiplicat per tres i n'ha modificat els protagonistes. Ara són els equatorians i colombians les nacionalitats majoritàries.

Les raons d'aquest augment són bàsicament dos. En primer lloc, una major intensitat del flux migratori, particularment des dels països que pateixen recessió i crisi social i que,

¹ El present article pren peu en diversos aspectes del meu treball d'investigació, *Àmbit urbà, sociabilitat i inserció social dels immigrants. El barri de Russafa* (2002), sota la direcció de la prof. Josepa Cucó, així com en altres estudis ressenyats. La part comparativa amb la realitat francesa i quebequesa és deutora de les meues estades d'estudis a Migrinter (*Migrations internationales, espaces et sociétés*, CNRS i Universités de Poitiers y Bourdeau 3) i al CEETUM (*Centre d'Études Ethniques des universités montréalaises*, Université de Montréal), realitzades en 2002 i 2003, respectivament.

Quadre 1. Evolució de la població estrangera resident a València. 1991-2002.

Any	Població total	Estrangers	% total població
1991	752.909	5.363	0,70
1996	746.683	6.821	0,91
1998	746.770	7.995	1,07
2000	739.297	11.251	1,52
2001	750.576	22.863	3,05
2002	764.514	39.899	5,22

Font: Oficina d'Estadística Municipal. Ajuntament de València. Les dades de 2002 són provisionals. Elaboració pròpia.

per altra part, ja disposaven de xarxes migratòries a València. És el cas dels nacionals d'Equador i Colòmbia i, el darrer any, d'Argentina. La segona raó de l'augment del nombre d'estrangers empadronats és estadística; a València sols des de mitjans de 1999 es normalitza la inscripció padronal dels immigrants, amb independència de la situació administrativa que tinguen.

Aquest augment notable dels veïns estrangers es deu a la migració extracomunitària. Hui, com mostra el quadre 2, la immensa majoria dels estrangers són extracomunitaris, exactament el 89,07 %. Els nacionals de la Unió Europea, majoritaris al llarg de la dècada dels vuitanta, no representen més d'un 10 % del total.

D'acord amb les dades del Padró hem agrupat els estrangers residents a la ciutat en comunitaris i extracomunitaris. El Padró utilitza un criteri jurídic—normatiu, la nacionalitat. Amb criteris més sociològics podem identificar els estrangers comunitaris amb el Primer Món i els extracomunitaris amb el Tercer Món. Bàsicament, migracions del Nord i del Sud. Aquesta agrupació no suposa solament, ni fonamentalment, una procedència geogràfica similar. Implica, sobre tot, diferents estatus i marc de drets, una diversa situació econòmica i social, amb diferents processos i "itineraris" migratoris.

Els comunitaris, nacionals de la Unió Europea tenen, des del punt de vista jurídic, uns drets semblants als espanyols, i es constitueixen en quasi-nacionals. Com nosaltres als seus països. La construcció dels dos tipus d'estrangers no és sols jurídica. Intervé, també, la diferent situació social i econòmica d'uns i altres. Els majors recursos i el superior estatus socioeconòmic de l'estranger del Primer Món li facilita una inserció de "qualitat", sense problemes d'habitatge. Si treballa ho farà, en termes generals, en ocupacions qualificades. Aquests estrangers gaudeixen, per altra part, d'un cert prestigi i simpatia social².

La situació de l'estranger del Tercer Món és molt diferent. Com a pobre i estrany suscita menors simpaties i una reacció ambigua de la societat receptora, entre la necessitat i el recel, que no genera l'estranger del Primer Món. És la immigració extracomunitària, no els estrangers en general, la que es qualifica com a "problema social". La normativa d'estrangeria es va concebre i legitimar per controlar i gestionar aquest "problema". L'immi-

² Com indiquen tots els estudis, els estrangers que tenen una millor valoració són els europeus de la Unió Europea, seguits dels llatinoamericans, els europeus de l'Est, els africans de raça negra, els asiàtics, i en darrer lloc, els "àrabs" o "musulmans". Aquesta opinió és molt consistent al llarg de la dècada dels 90 (DÍEZ NICOLÁS I RAMÍREZ LAFITA, 2001: 93 i ss.).

Quadre 2. Evolució de la població estrangera resident a València. Comunitaris i no comunitaris. 1996-2002.

Any	Total estrangers	UE	% sobre total estrangers	No UE	% sobre total estrangers
1996	6.821	2.215	32,50	4.606	67,50
1998	7.995	2.432	30,41	5.563	69,59
2000	11.251	2.895	25,74	8.356	74,26
2001	22.863	3.311	14,48	19.552	85,52
2002	39.899	4.360	10,93	35.539	89,07

Font: Oficina d'Estadística Municipal. Ajuntament de València. Les dades de 2002 són provisionals. Elaboració pròpia.

grant extracomunitari s'insereix laboralment en els sectors més desregularitzats i en els treballs més desqualificats, sovint en l'economia submergida. Aquesta precarietat laboral genera, alhora, inseguretat jurídica. Tot això conforma l'immigrant extracomunitari i la seua inserció urbana, com després es comentarà.

Els veïns estrangers representaven quasi 40.000 persones, a gener de 2002, dels quals més de 35.000 eren extracomunitaris. És la immigració extracomunitària la que protagonitza, en termes pràctics i simbòlics, el fenomen migratori a València³. Aquest nombre d'estrangers, encara que per baix de les xifres d'altres ciutats espanyoles⁴, constitueix una dada molt significativa de la realitat de València. Ho és perquè el procés ha estat molt ràpid quan, en termes generals, ni la ciutadania ni els gestors públics de la ciutat han desenvolupat una cultura de societat de recepció. A més, és la creixent "visibilitat" social de la immigració extracomunitària la que atorga rellevància a aquest nombre d'estrangers. A la generada pels mitjans de comunicació, s'ha afegit una "visibilitat" més quotidiana, la de la creixent coincidència dels valencians i valencianes amb persones immigrants al barri, als llocs de treball, als espais i serveis públics i de transport de la ciutat. Tot parafrasejant Cachón (2001), amb el segle XXI apareix la "València immigrant" i es presenta davant l'altra València com un fenomen social indefugible.

ELS NOUS VEÏNS. TRETOS GENERALS DE LA IMMIGRACIÓ EXTRACOMUNITÀRIA A VALÈNCIA

El primer que destaca de la immigració extracomunitària a València és l'heterogeneïtat que presenta. Una font de heterogeneïtat la constitueix la diversitat de procedències, cultura i llengua. També és diversa la composició per gènere, nivell d'instrucció i temps d'assentament. Tot això ens dona una pluralitat d'estratègies d'adaptació i d'inserció aquí. Veiem alguns d'aquests trets.

³ La migració comunitària s'ha concentrat a la província d'Alacant on, d'acord amb el Cens de novembre de 2001, residien el 82 % dels nacionals de la Unió Europea empadronats al País Valencià. Per altra part, a diferència d'unes altres ciutats costaneres del País, la ciutat de València no ha rebut aquest tipus d'emigració. No és d'estranyar. València no ha estat mai una ciutat "turística", entre altres raons perquè mai s'ha concebut com tal.

⁴ A gener de 2002, la proporció de veïns estrangers de València (5,22 %) era inferior a la de Madrid (9,31 %) i Barcelona (7,6 %).

Quadre 3. Població estrangera resident a València. Algunes nacionalitats significatives. Any 2002.

	Total	% sobre total estrangers
Total població València	764.514	- - -
Estranger	39.899	100,00
Estranger UE	4.360	10,93
França	1.135	2,84
Itàlia	1.040	2,60
Alemanya	662	1,65
Regne Unit	638	1,59
Estranger no UE	35.539	89,07
Marroc	1.716	4,30
Algèria	1.011	2,53
Guinea Equatorial	722	1,80
Senegal	618	1,54
Xina	1.677	4,20
Equador	9.795	24,54
Colòmbia	6.384	16,00
Argentina	1.253	3,14
Cuba	703	1,76
Brasil	654	1,63
Altres	10.582	26,52

Font: Oficina d'Estadística Municipal. Ajuntament de València. Les dades de 2002 són provisionals. Elaboració pròpia.

D'acord amb el quadre 3, els equatorians i els colombians constitueixen els col·lectius d'estrangers més nombrosos de la ciutat. A gener de 2002, quasi 1 de cada 4 estrangers és equatorià. L'empenta de la immigració llatinoamericana als darrers dos anys, particularment equatoriana i colombiana, ha desplaçat marroquins i xinesos com els col·lectius de major importància numèrica. A més, cal destacar l'augment de la migració argentina, cubana i brasilera. Com mostra el quadre 4, no sols s'ha donat un augment del nombre d'immigrants, sinó que també s'ha modificat la intensitat dels diversos fluxos i, per tant, la composició de la immigració. La immigració del Nord d'Àfrica ja no constitueix el grup majoritari, tot i que mantinga una rellevància simbòlica central.

Una part important d'aquesta immigració és recent, molt recent. Al gener de 2001, el 60% dels estrangers extracomunitaris residia menys d'un any a la ciutat. Aquesta proporció augmenta en els col·lectius que protagonitzen l'augment del flux migratori: el 94,4% dels equatorians i el 84,4% dels colombians empadronats portava menys d'un any a la ciutat (Quadre 5). Es tracta d'una immigració que acaba d'arribar i està resolent les necessitats més prementeres. Tanmateix, aquesta situació no es generalitzable a tots els veïns immigrants. Una part significativa dels membres d'uns altres col·lectius porten més

Quadre 4. Evolució de la població extracomunitària resident a València. Algunes nacionalitats significatives. 1996-2002.

	1996	1998	2000	2001	2002
Total estrangers	6.821	7.995	11.251	22.863	39.899
Estrangers no UE	4.606	5.563	8.356	19.552	35.539
Marroc	381	464	727	1.135	1.716
Algèria	159	203	364	628	1.011
Guinea Equatorial	224	271	400	600	722
Senegal	218	259	353	508	618
Xina	325	428	836	1.246	1.677
Equador	*	41	265	4.524	9.795
Colòmbia	170	196	448	2.554	6.384
Argentina	365	394	441	602	1.253
Cuba	169	222	354	515	703
Brasil	147	197	295	453	654
Altres	3.093	2.888	3.876	6.787	10.582

Font: Oficina d'Estadística Municipal. Ajuntament de València. (*) No hi ha dades. Les dades de 2002 són provisionals. Elaboració pròpia.

Quadre 5. Temps de residència a la ciutat. Algunes nacionalitats significatives. Any 2001.

Població	Temps de residència (% sobre total del col·lectiu)					
	< 6 mesos	6 mesos - 1 any	1 - 2 anys	2 - 4 anys	4 o més anys	
Total València	750.476	1,9	1,8	2,1	3,3	90,8
Espanyol	727.613	1,1	1,1	1,8	3,2	92,8
Estranger	22.863	27,3	26,5	10,8	8,3	27,1
Estranger UE	3.311	9,2	6,9	10,2	13,0	60,5
Estranger no UE	19.552	30,4	29,8	10,9	7,5	21,4
Marroc	1.135	18,9	22,6	16,0	12,8	29,8
Algèria	628	17,7	32,5	15,3	13,2	21,3
Guinea Equatorial	600	15,7	20,8	12,5	17,0	34,0
Senegal	508	6,9	25,6	13,4	7,9	46,3
Xina	1.246	13,4	25,8	20,5	14,0	26,2
Equador	4.524	48,1	46,3	4,3	0,8	0,6
Colòmbia	2.554	48,6	35,8	8,0	2,6	4,9
Argentina	602	17,4	14,8	7,3	13,5	47,0
Cuba	515	17,9	19,4	20,8	15,7	26,2
Brasil	453	17,2	23,4	16,8	12,8	29,8
Altres	6.787	24,0	21,9	12,2	8,9	33,0

Font: Oficina d'Estadística Municipal. Ajuntament de València. Elaboració pròpia.

temps com a veïns de València. Els 47% dels argentins, el 46% dels senegalesos, el 34% dels guineans i el 29,8 % dels marroquins, entre altres, tenen una residència de 4 o més anys a la ciutat. Aquests col·lectius i el dels xinesos són les grups d'extracomunitaris amb

Quadre 6. Dones immigrants residents a València. Algunes nacionalitats significatives. Anys 1998-2001.

	1998		2001	
	Total	% dones	Total	% dones
Total població	746.770	52,4	750.476	52,4
Espanyol	738.775	52,5	727.613	52,6
Estranger	7.995	46,9	22.863	45,7
Estranger UE	2.432	49,7	3.311	46,5
Estranger no UE	5.563	45,6	19.552	45,6
Marroc	464	35,9	1.135	38,1
Algèria	203	9,3	628	13,7
Guinea Equatorial	271	57,5	600	62,2
Senegal	259	8,1	508	7,70
Xina	428	45,5	1.246	40,0
Equador	41	60,9	4.524	49,6
Colòmbia	196	69,4	2.554	54,9
Argentina	394	59,1	602	53,7

Font: Oficina d'Estadística Municipal. Ajuntament de València. Elaboració pròpia.

més anys de presència a València. Representen, sempre parlant en termes genèrics, una immigració més assentada.

Una altra font d'heterogeneïtat és el gènere. Segons les dades del padró de 2001, el 55% de la població extracomunitària són homes, tot i que amb una distribució molt diferent segons els col·lectius. En termes generals, els procedents del nord d'Àfrica, l'Àfrica subsahariana i l'Orient Mitjà són col·lectius bàsicament masculins, particularment durant els moments inicials de l'assentament. Un exemple extrem el constitueixen els senegalesos a València, dels quals sols un 7,7% eren dones l'any 2001. Pel contrari, solen constituir-se com a col·lectius femenins els de determinades procedències llatinoamericans i asiàtiques (Filipines) on la migració s'efectua en funció de la demanda de servei domèstic. Dos móns migratoris segons el gènere⁵, però dos móns que estan canviant a València de forma accelerada.

D'acord amb el quadre 6, la proporció de dones immigrants a nivell general s'ha mantingut bàsicament estable entre 1998 i 2001. Sota aquesta aparent continuïtat s'ha donat un doble fenomen rellevant i que ha operat en un sentit compensatori. Per un costat, ha augmentat la proporció de dones marroquines (38,1%) i algerianes (13,7%), tot i que de forma modesta, producte tant del reagrupament familiar com d'un major nombre de dones d'aquests col·lectius amb un projecte migratori propi. Per altra part, es dona un augment del flux migratori masculí llatinoamericà. Els col·lectius equatorians i colombians, que l'any 1998 eren bàsicament femenins, 60,9 % i 69,4 % de dones, presentaven l'any 2001 una situació més equilibrada, 49,6 % i 54,9 % de dones.

Tot i aquesta tendència envers una sex-ratio més equilibrada, a causa del reagrupament familiar i l'assentament de la immigració, hi ha col·lectius que es mantenen fortament des-

⁵ Per al cas espanyol i les diferències de gènere segons col·lectius de procedència, en el sentit esmentat, vegeu Izquierdo (2002), Ramírez Goicoechea (1996), Martínez Veiga (1997) i Colectivo IOÉ (2001).

Quadre 7. Població de la ciutat de València. Algunes nacionalitats significatives i grups d'edats. Any 2001.

Població	Grups d'edat (en % respecte al total del col·lectiu)				
	0-15	16-40	41,65	> 65	
Total població València	750.476	13,85	39,27	30,30	16,57
Espanyol	727.613	13,97	38,41	30,61	17,01
Estranger	22.863	10,14	66,76	20,33	2,76
Estranger UE	3.311	6,34	54,12	30,20	9,33
Estranger no UE	19.552	10,79	68,90	18,66	1,65
Marroc	1.135	8,11	77,71	13,57	0,62
Algèria	628	7,17	81,21	10,35	1,27
Guinea Equatorial	600	22,50	63,50	10,83	3,17
Senegal	508	2,76	51,77	44,09	1,38
Xina	1.246	11,48	64,53	22,15	1,85
Equador	4.524	9,68	74,71	15,52	0,09
Colòmbia	2.554	11,86	69,69	17,58	0,86
Argentina	602	7,97	53,32	31,23	7,48
Cuba	515	9,13	66,60	20,19	4,08
Brasil	453	10,60	72,41	16,34	0,66
Altres	6.787	11,73	66,01	19,86	2,40

Font: Oficina d'Estadística Municipal. Ajuntament de València. Elaboració pròpia.

compensats. Els senegalesos, per exemple, s'autoconsideren una immigració temporal i que no reagrupen les dones. O la migració brasilera, constituïda, en un 75,7% per dones.

Una altra dada significativa és la distribució per grups d'edat (Quadre 7). Com cabia esperar, d'acord amb el caràcter d'immigració laboral, la població extracomunitària a València es concentra en les franges d'edat activa. Es tracta, a més, d'una població jove, el 68,90% de la qual té entre 16 i 40 anys, quan aquesta proporció és del 38,41% entre els autòctons. És una immigració econòmica molt recent, la qual cosa fa que el nombre de majors de 65 anys siga molt reduït (sols del 1,65% front el 16,57% dels nacionals). Si bé no hi ha majors, la presència de xiquets és ja considerable. A gener de 2001, el padró registrava 2.319 immigrants de 15 anys o d'una edat menor. Un any després, gener de 2002, aquesta xifra ja s'havia duplicat (4.749 estrangers de 15 anys o menys). Aquesta rellevància del nombre de menors indica la presència creixent de famílies. En uns casos per reagrupament familiar i, en altres, perquè s'ha donat la migració del grup familiar com a tal. Així, ens trobem amb una presència important de famílies, un factor bàsic en la caracterització sociològica de les migracions.

D'acord amb l'experiència europea, Basteneir i Dassetto (1995) estableixen tres moments dels processos d'inserció dels immigrants: l'arribada, l'assentament i la residència permanent. A València, tenim persones i grups immigrants en aquests tres moments. Una part de la immigració està ja assentada i acomodada, la qual cosa no vol dir sense problemes. Disposa d'una inserció laboral més o menys sòlida, famílies reagrupades i/o conformades, permís de residència permanent o accés a ell. Una altra part d'homes i dones immigrants estan en procés d'assentar-se amb les seues famílies. Una tercera part, de difícil quantificació, està constituïda pels nouvinguts i les nouvingudes. Alguns d'ells tenien permís inicial, d'altres pogueren accedir al procés de regularització de 2001. Uns altres,

en situació irregular, inicien el llarg i penós procés per trobar un treball, documentar-se i instal·lar-se entre nosaltres.

En conclusió, tenim una immigració heterogènia però que, tot i les diferències que presenten i el caràcter molt recent d'una part d'ella, podem definir com una immigració permanent, atés el nombre de famílies i menors, el grau d'inserció laboriosament aconseguit per molts homes i dones immigrants i la voluntat generalitzada, inclosos els nousvinguts, de fer-se aquí un avenir millor.

DISTRIBUCIÓ ESPACIAL I RELACIONS SOCIALS: L'ESCOLA DE CHICAGO

Els sociòlegs del Chicago de primers del segle XX representen una referència clàssica, i actualment, per a l'estudi dels fenòmens d'inserció residencial dels immigrants. Algunes de les seues aportacions són de particular rellevància pel nostre tema. Així, la consideració dels fenòmens de desorganització i reorganització com inherents als processos d'emigració; la importància de les relacions primàries, intracomunitaries, concebudes com afavoridores de la inserció social dels immigrants; o la rellevància de les representacions i significacions col·lectives en tant que elements que intervenen i tenen un efecte objectiu en les interaccions socials. Comentarem aquí, tot i que siga de forma molt breu, l'èmfasi en la distribució espacial dels fenòmens socials, en particular el de la inserció social dels immigrants europeus (polonesos, alemanys, italians) que protagonitzaren l'espectacular desenvolupament de Chicago, convertida en quatre dècades en la metròpoli del *Midwest* nord-americà.

Park, Burgess i Hoyt veien el creixement i l'ordenació de la urbs com una successió de cercles concèntrics, que constituïen diferents àrees de la ciutat. El primer cercle, que coincideix amb el centre històric, correspon al centre comercial i administratiu. El segon cercle, al voltant del primer, és un àrea pobre o en procés d'empobriment que es caracteritza per ser "zona de transició". Ha estat abandonada pels habitants de més recursos i és ocupada pels pobres i els immigrants. El tercer cercle correspon al àrea d'habitatges dels treballadors més assentats i els professionals. El quart cercle correspon a les zones residencials de les classes més acomodades. L'últim cercle correspondria a la perifèria.

Aquest no és un quadre estàtic. Hoyt i Park concebien l'evolució de la ciutat com un procés en què operen dinàmiques de substitució i canvi en les diferents àrees, mitjançant les quals uns pobladors substitueixen uns altres. En síntesi, els immigrants nous s'instal·len a les zones degradades i pobres, sovint als barris ètnics. A mesura que millora la situació en què es troben, els seus fills es traslladen a una zona de treballadors instal·lats. La tercera generació, per últim, se dispersava pels espais residencials de la perifèria. Aquesta seqüència de "ghetto, enclavament ètnic i perifèria acomodada" (PEACH, 1998: 239) es corresponia amb el cicle de relacions racials de Park. Aquest, en descriure el procés de desorganització i reorganització que conformen les relacions entre autòctons i immigrants, distingia entre quatre etapes: rivalitat, conflicte, adaptació i assimilació. Aquest procés era progressiu; el domini i el paper de la llengua anglesa n'era uns dels seus paràmetres. Així, d'acord amb aquests autors, es dona una forta correlació entre la dispersió espacial i la integració social ⁶.

⁶ Per a una bona síntesi d'aquesta escola, vegeu Coulon (1992).

Em sembla que bona part de les imatges, els elements descriptius i els conceptes d'aquesta escola ens poden ser útils a condició d'oblidar la tendència a naturalitzar els processos socials, l'evolucionisme i la identificació entre integració i assimilació al *melting pot* nord-americà⁷.

Així, les diferents àrees de la ciutat se'ns presenten com quelcom excessivament homogeni i el procés de substitució entre uns pobladors i altres com producte natural del desenvolupament de la ciutat, amb la qual cosa el paper dels diferents agents socials resta minimitzat. Per altra part, la seqüència de tipus evolutiu que correlaciona la successió de generacions, d'indrets de residència i l'èxit del procés d'integració sembla desmentida per la història. L'experiència dels afro-americans als Estats Units qüestiona la pertinença del model com va mostrar, als anys 30 i 40, l'obra de Franzier uns dels deixebles de Park. D'acord amb Franzier, la persistència del ghetto negre al llarg de les generacions mostrava la subestimació dels factors polítics, estructurals i de les relacions de dominació, en les anàlisis de la primera generació dels investigadors de Chicago. Per altra part, la dispersió espacial no sempre és un indicador d'integració social, com mostra els casos dels xinesos i senegalesos a València⁸. Per últim, però no menys important, alguns dels elements de l'anàlisi són excessivament dependents dels trets específics de l'experiència nord-americana de primeries del segle XX.

ON VIUEN ELS IMMIGRANTS A VALÈNCIA? UNA DISTRIBUCIÓ DESIGUAL AL SI DE LA CIUTAT

L'habitatge constitueix un aspecte bàsic en el procés d'inserció social dels immigrants. L'habitatge suposa un espai propi, tant físic com psicosocial, que constitueix l'àmbit privilegiat de les relacions personals i familiars i, al mateix temps, constitueix la base material per al desenvolupament de relacions veïnals i l'accés a una sèrie de serveis i espais públics (comerços, parcs, escoles, centres de salut, etc.). Podem concloure que l'habitatge és un bé bàsic ja que, sense ell, no sembla possible assolir tot un conjunt de trets individuals i socials mitjançant els quals es conviu "de manera normalitzada" en la nostra societat. De forma contradictòria amb aquest caràcter de bé bàsic, l'habitatge és una mercaderia, un bé de consum durador i de preu alt, que es compra, es ven o es lloga al mercat immobiliari.

En el nostre cas, la ciutat de València, caldria preguntar-se: on tenen els immigrants els seus habitatges? En quins barris viuen? Quines pautes d'assentament, si n'hi ha, podem establir? Per apropar-nos a aquestes qüestions s'ha realitzat un estudi sobre la distribució per barris dels estrangers, i de l'evolució que han presentat des de 1998 fins a 2002, a partir de les dades que proporciona el Padró Municipal d'Habitants. Certament, no es pot identificar inscripció padronal i residència. De vegades, el primer empadronament es fa a un domicili, la casa d'uns amics o coneguts, on no s'habita o que és un habitatge provisional. No tots el canvis de domicili es comuniquen. Amb tot, aquest biaix es redueix en el cas d'una immigració que està adquirint un clar perfil familiar. Per a les famílies, l'empadronament és un requisit administratiu bàsic per aconseguir una plaça escolar cada any i renovar-la o per a accedir a les prestacions de serveis socials. Aquesta situació genera una pressió important per a "*estar bien en el padrón*" (com deia una equa-

⁷ Vegeu per aquests, i altres elements crítics, Martínez Veiga (1999: 98 i ss), Piette (1990) i Kestebot (1990).

⁸ Aquests dos col·lectius resideixen de forma molt dispersa. Els xinesos en funció dels seus níxols econòmics, restaurants i tendes de "tot a 1 euro"; els senegalesos als seus pisos comunitaris. Tanmateix, tots dos són dels col·lectius amb menors relacions quotidianes extra-grup.



Mapa 1. Barris de València amb major proporció de veïns immigrants. Any 1998.

toriana). Per això es considera que els fulls padronals constitueixen una bona aproximació a aspectes bàsics de la inserció residencial dels immigrants.

La base de la nostra anàlisi és l'evolució del nombre d'estrangers als barris de València, que se sintetitza al quadre 8 (annex). Aquestes dades s'han contrastat amb les xifres de les nacionalitats més representades a cada barri, en referència als anys 1998, 2000 i 2001, i amb els estudis concrets disponibles (GARCÍA, 2001; TORRES, 2002). El resultat és la distribució residencial de la immigració a València que es comenta, i que s'ha plasmat cartogràficament als mapes 1 i 2, els quals ens permeten apropar-nos a una visió socioespacial de la inserció residencial dels immigrants.

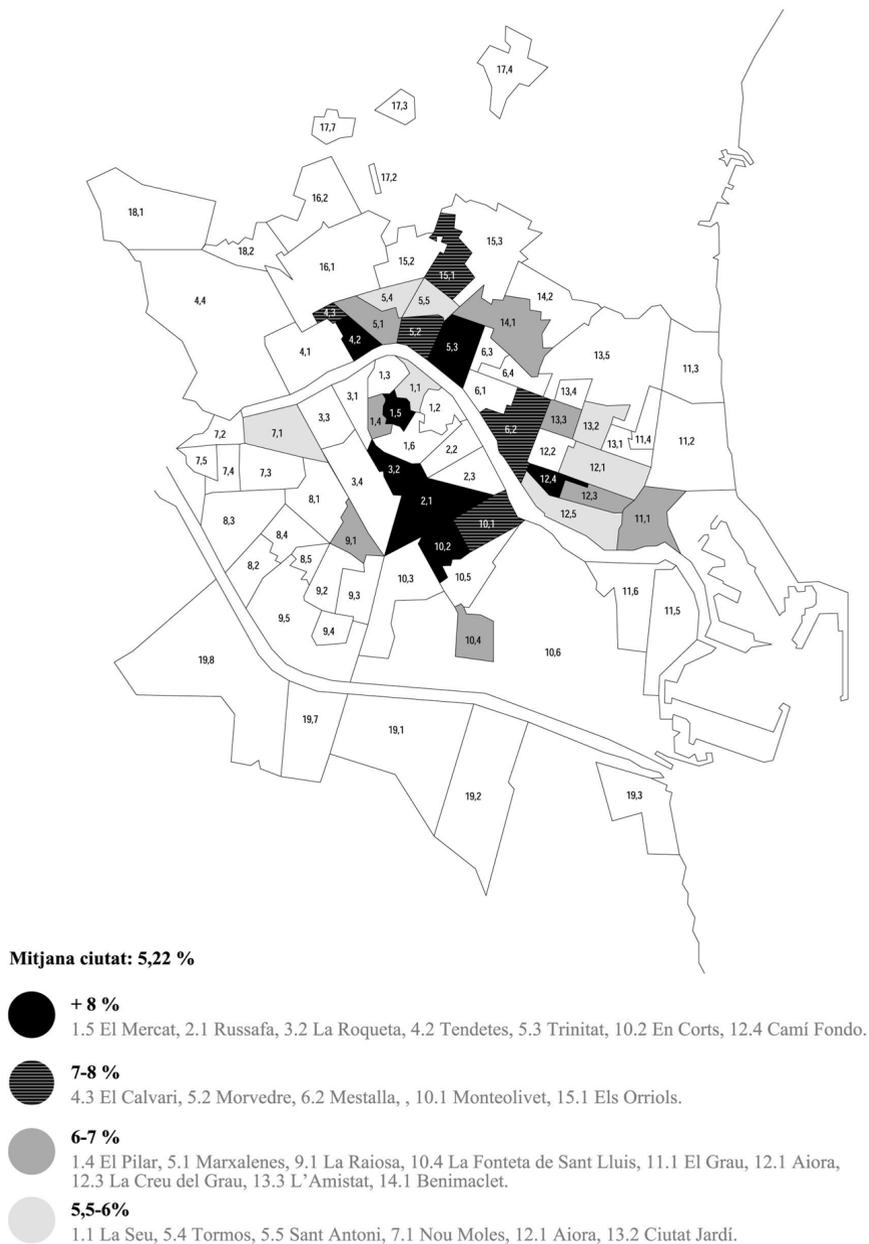
El mapa 2 ens dóna una visió de la distribució dels immigrants als barris de la ciutat, al gener de 2002. Es tracta, com caldria esperar, d'una distribució desigual. Un primer factor discriminador és el nivell socioeconòmic del barri. Els immigrants extracomunitaris no s'instal·len en barris benestants com Gran Via, Exposició i Ciutat Universitària, amb residències a les quals no poden accedir (si no és com a empleats de servei domèstic). El mercat de l'habitatge i l'escassetat de recursos econòmics dels immigrants són factors bàsics d'aquesta distribució. Tanmateix, però, aquest factor no ens explica la particular trama colorista de la immigració que es veu als mapes, per què hi ha barris populars, amb sub-mercat d'habitatge barat on hi ha pocs immigrants. Als barris del districte de L'Olivereta, com ara Nou Moles i Tres Forques, no hi ha menys habitatge precari que a Russafa però els barris assenyalats tenen un índex d'estrangers semblant a la mitjana de la ciutat i Russafa el doble.

Haurem de considerar, doncs, més factors per explicar-nos la distribució residencial desigual a la ciutat. Ens uns casos, són factors del barri, com la ubicació geogràfica, el paper que compleix en la divisió de funcions i en la trama relacional de la ciutat. Uns altres factors són específics dels immigrants, com el tipus d'immigració, temporal o permanent, l'existència o no d'immigrants assentats amb anterioritat i l'acció de les xarxes socials. Per apropar-nos a aquestes qüestions farem un comentari comparatiu dels barris de València que tenen un major nombre de veïns immigrants, a gener de 2002, i considerarem l'evolució que presenten durant els darrers anys.

Tots els barris del Centre Històric, amb l'excepció del barri de Sant Francesc, tenen un índex de residents estrangers superior a la mitjana de la ciutat. La presència de veïns estrangers, constant des de principis dels 90, és una tendència consolidada a aquest districte. Al Centre Històric trobem una representació molt destacada dels grups o col·lectius més "antics" a la ciutat, en molts casos, gent amb anys d'assentament. En aquest districte tenim dos tipus de veïns estrangers. Els comunitaris són les nacionalitats més representades a La Seu i La Xerea. Per altra part, els extracomunitaris com ara senegalesos, marroquins i xinesos són els més presents en la part més popular del Centre Històric: els barris del Carme, el Pilar i el Mercat (aquest darrer, en particular, té un 10,02% de veïns estrangers al 2002). Són aquests barris, millor dit, els carrers i finques d'habitatge antic i barat d'aquests barris, els que concentren la població extracomunitària. Més que d'un habitatge homogeni en una zona es dóna una ubicació discontinua, en nínxols formats per carrers i finques modestes, sense rehabilitar i amb condicions precàries, que de vegades coincideixen paret amb paret amb finques rehabilitades i habitatges de renda mitjana o alta.

Si eixim del Centre Històric, el primer cercle de la ciutat en l'esquema de l'escola de Chicago, als districtes de l'Eixample i Extramurs, dos barris concentren la immensa majoria dels immigrants: Russafa i la Roqueta. Si l'any 1998, mapa 1, aquests barris tenien ja un nombre d'estrangers rellevant, segons el padró de 2002 el 10,8 % dels veïns de Russafa i el 10,18% de la Roqueta són estrangers. Es tracta de barris populars, molt cèntrics i ben comunicats, situats a les dues voreres de l'Estació del Nord. Són barris d'instal·lació primerenca d'immigrants a la ciutat, de marroquins en particular. A principis dels anys 90 s'obrien les primeres tendes *hallal* i basars a Russafa. A mitjans de la dècada, Russafa ja oferia una oferta consolidada de serveis a la comunitat magrebina, si bé les xifres d'em-

⁹ D'acord amb el padró de 2001, el perímetre delimitat pels carrers Dénia, Cadis, Literat Azorín i Filipines, concentrava quasi una quarta part dels immigrants de Russafa que representaven el 10,44 % dels veïns d'aquests carrers, quan el índex de veïns immigrants pel total del barri era de 5,49 % (TORRES, 2002: 100).



Mapa 2. Barris de València amb major proporció de veïns immigrants. Any 2002.

padronats eren encara molt modestes. Els veïns immigrants de Russafa no s'han inserit de forma indiferenciada en el barri. S'han concentrat als carrers i finques més modestes i barats⁹. Són uns carrers que perderen població en la dècada dels 70 i 80; molts baixos comercials i pisos quedaren buits. A la pèrdua de població autòctona per mobilitat residencial ascendent seguirà, durant la dècada dels 90, la inserció de població immigrant. La ubicació dins del barri no ha estat sols en funció del sub-mercat de l'habitatge al qual poden optar els immigrants. S'ha donat una ubicació diferent dins del barri segons les nacionalitats de procedència i el temps d'instal·lació a la zona, amb un fenomen de concentració del col·lectiu magribí a una zona molt delimitada¹⁰. Tanmateix, uns altres col·lectius com els xinesos i els equatorians s'han establert de forma més extensa al barri.

Al sud-est de Russafa, Monteolivet i En Corts són barris d'instal·lació d'immigrants molt recents. El nombre d'estrangers hi era, l'any 1998, molt reduït. A gener d'enguany, el 7,29 % i el 8,36% dels veïns són estrangers. En els dos casos, les nacionalitats més representades són l'equatoriana i la colombiana de forma molt destacada (el 42,2% dels estrangers de Monteolivet són equatorians). Amb una continuïtat física amb Russafa, separats per l'Avinguda de Peris i Valero, els barris obrers de Monteolivet i En Corts ofereixen un parc d'habitatge barat que comença a escassejar a Russafa, uns dels llocs de "referència" dels immigrants. En dos anys escassos, aquests barris han vist multiplicada per cinc la població estrangera. Grups d'equatorians i de marroquins residents a aquests dos barris mantenen una fluida relació amb el barri de Russafa, on viuen familiars o coneguts i hi ha un ample ventall de comerços ètnics.

D'acord amb les dades del Padró, Patraix és uns dels barris de València on hi ha més residents estrangers. Tanmateix, aquesta dada reiterada no es "corresponia" bé amb una minsa presència d'extracomunitaris al barri, excepte als voltants de la seu central de Creu Roja a València, c/ Mossèn Fenollar 8. Un estudi dels fulls col·lectius del Padró mostrava que, el 2001, més del 50% dels estrangers de Patraix estaven empadronats en l'adreça de Creu Roja¹¹. Es tracta, doncs, de beneficiaris de programes i actuacions de l'entitat que són empadronats en aquesta adreça. Aquests, en la seua immensa majoria, no viuen a Patraix sinó de forma dispersa pels diversos barris de València i poblacions del voltant. Aquesta raó transforma el nombre d'empadronats al barri de Patraix en no significatiu a efectes d'aquest estudi; per tant, no s'ha destacat Patraix als mapes d'ubicació de la immigració a la ciutat.

¹⁰ Al gener de 2001, quasi les tres quartes parts dels veïns marroquins de Russafa vivien al perímetre abans esmentat, carrers Dènia, Cadis, Literat Azorín i Filipines. Igualment, dels 40 locals comercials magrebins que hi ha al barri, 27 estan ubicats en aquesta petita zona, on també es reuneixen els grups d'homes marroquins que constitueixen una de les notes més destacades de la sociabilitat informal de carrer a Russafa. La gent del barri denomina aquests carrers com "la zona dels moros" (TORRES, 2002: 101).

¹¹ El full padronal pot ser de dos tipus: familiar i col·lectiu. Usualment, els fulls col·lectius registren els veïns que viuen en centres institucionalitzats: residències i col·legis majors, residències de Tercera Edat, institucions religioses, etc. Per conèixer la importància del nombre d'estrangers en aquesta situació i valorar-ne la rellevància al cas de Patraix es va realitzar una anàlisi dels estrangers empadronats en fulls col·lectius dels diferents barris de la ciutat, amb els següents resultats.

Any	Estrangers empadronats en fulls col·lectius		Total estrangers a Patraix
	Total ciutat	Total Patraix	
1998	766	584	828
2000	920	549	810
2001	988	495	1.055

Font: Oficina d'Estadística Municipal. Ajuntament de València. Elaboració pròpia.

D'acord amb aquestes dades, el barri de Patraix concentrava més del 50% dels estrangers empadronats en fulls col·lectius de la ciutat. Si deduïm aquests estrangers del total d'empadronats al barri, el percentatge de persones estrangers residents a Patraix es veu reduït considerablement.

Al nord del llit del Túria, i separats del Centre Històric per aquest, tenim una sèrie de barris que acullen a una immigració majoritàriament nouvinguda. Aquests barris, ja s'a-puntaven al mapa 1, referit a 1998. A partir de 1999 es convertiran en barris receptors d'immigrants. Són els barris de Tendetes i El Calvari del districte de Campanar i tots els barris del districte de la Saïdia. Destaquen també pel nombre d'estrangers els barris de Trinitat i Morvedre. Com en altres barris d'immigració molt recent, les nacionalitats més representades –per damunt de la mitjana de la ciutat– són els llatinoamericans. Més cap el Nord, altre barri d'assentament immigrant molt recent és el dels Orriols. Es tracta d'un barri obrer, on predomina la construcció de VPO (Habitatge de Protecció Oficial) de desenvolupament franquista, amb habitatges molt menuts i d'escassa qualitat fins i tot al moment en què es construïren. El procés d'assentament de la immigració, fonamentalment llatinoamericana, ha estat molt ràpid. Al 2000, la població estrangera dels Orriols suposava el 1,32%, per baix de la mitjana de la ciutat (1,52%). Dos anys després, els empadronats estrangers suposen el 7,43 % dels veïns del barri. S'hi ha donat un clar procés de substitució, on els immigrants han ocupat els habitatges més antics i/o més precaris que han deixat lliures els propietaris, treballadors autòctons, normalment per trasllat a un habitatge millor, bé de nova construcció al barri, o a d'altres barris de la ciutat.

Al nostre mapa destaca la presència al nord-est de dos barris d'una tipologia diferent als que, fins ara, estem comentant. Benimaclet i Mestalla ja comptaven amb una certa presència de veïns immigrants el 1998, lleugerament per damunt de la mitjana de la ciutat. Al 2002, el 6,37 % del veïnat de Benimaclet és estranger i el 7,14 % del de Mestalla. Novament, equatorians i colombians són les nacionalitats més representades. La situació de Benimaclet i Mestalla és un bon contraexemple contra la generalització abusiva que identifica inserció residencial dels immigrants i barri degradat. Benimaclet i Mestalla són barris relativament acomodats, amb unes ràtios més que acceptables d'índex de qualitat urbana (serveis, zones verdes, arbres al carrer, etc.). Són barris heterogenis on conviuen, de forma discontinua, treballadors, professionals i capes mitjanes i on hi ha una oferta d'habitatge barat, els habitatges modestes dels anys 60 i 70 que subsisteixen en borses amb trames d'edificacions més modernes i de major nivell econòmic.

Per últim, per acabar el comentari al nostre mapa de la immigració a València, ens referirem a l'eix de l'Avinguda del Port i la façana marítima de la ciutat. Els Poblatos Marítics han tingut i tenen una escassa presència d'estrangers, sempre en termes comparatius amb la mitjana de la ciutat, amb l'excepció parcial del barri del Grau¹².

És al districte de Camins al Grau on es concentren els barris amb una major proporció de veïns immigrants: Camí Fondo (10,45 %) i La Creu del Grau (6,66%). En aquests casos, es tracta de barris populars prop del Port i amb una oferta d'habitatge barat.

APUNTS PROVISIONALS SOBRE INSERCIÓ URBANA, CONVIVÈNCIA RESIDENCIAL I "ESPAIS D'IMMIGRACIÓ" A VALÈNCIA

Si atenem a l'evolució del fenomen de la inserció residencial dels immigrants a València, podem establir dues etapes. Una primera que comprendria tota la dècada dels anys 90 i que apareix reflectida al mapa 1 referit a gener de 1998. Llavors, la immigració

¹² El reduït nombre d'estrangers extracomunitaris del Cabanyal i la Malva-rosa contrasta amb la nombrosa presència d'un altra minoria ètnica: els gitanos. Aquest districte concentra quasi la meitat de la població gitana estimada de la ciutat. Vegeu García 2001.

extracomunitària, encara molt reduïda en nombre, estava instal·lada al Centre Històric i a alguns barris com Russafa i Camí Fondo. A uns altres barris, com La Roqueta, Les Tendetes, Morvedre o Benimaclet, s'apuntava ja una presència d'immigrants, en xifres molt modestes. Aquesta primera etapa d'inserció residencial va estar protagonitzada per una diversitat de nacionalitats, on destacaven els col·lectius amb major presència continuada al llarg de la dècada, és a dir marroquins, xinesos i senegalesos entre altres. La segona etapa la podem datar a l'inici del nou segle, l'any 2000, i el seu signe, almenys fins ara, és l'ampliació molt ràpida del nombre de veïns estrangers i l'extensió a uns altres barris de la ciutat. Amb l'augment del flux migratori, amb equatorians i colombians com a protagonistes centrals, s'ha donat una "expansió" de la immigració al sí de la ciutat. Junt amb l'augment de la població estrangera al Centre Històric i Russafa, barris "receptors" d'immigració al llarg dels anys 90, hui hi ha més barris amb una presència significativa de veïns estrangers. En alguns casos, el canvi ha estat espectacular. En poc més de dos anys, el panorama veïnal dels Orriols, Monteolivet o En Corts ha incorporat els llatinoamericans com a figura habitual als carrers.

A la ciutat de València, la inserció residencial dels immigrants es dona en una pluralitat de barris, situació que no podem reduir a la imatge clàssica del centre històric degradat i les àrees pobres de transició. En aquest sentit, podem establir una tipologia de quatre tipus de barri que, a València, concentra un nombre d'estrangers superior a la mitjana de la ciutat:

1. Els barris populars del Centre Històric, amb la trama discontinua d'habitatge antic i degradat, que es troba en canvi constant de la mà, entre altres factors, del procés de rehabilitació del primer districte de la ciutat.

2. Barris populars relativament centrals, al voltant del Centre Històric, i amb una oferta d'habitatge més modest concentrat en uns indrets determinats del barri. Són barris amb dèficits de serveis, que conjuguen habitatges antics i nous en proporció desigual, i que, tot i els problemes, no podem definir com a barris degradats i/o marginals (com sí podria afirmar-se d'algunes zones del Carme, el Pilar o el Mercat al Centre Històric). En aquest segon grup podríem incloure la Roqueta i Russafa pel sud del Centre Històric i Morvedre, Trinitat i les Tendetes pel nord.

3. Un tercer tipus de barri estaria constituït per barris obrers de la perifèria o allunyats del centre, amb predomini de l'habitatge barat per a "productores" del desenvolupament franquista dels 60 i primers dels 70. Seria el cas dels Orriols i de Camí Fondo, així com d'alguns barris de la zona de l'Avinguda del Port.

4. Per últim, un quart tipus de barri receptor d'immigració agruparia a Mestalla i Benimaclet, com a barris relativament acomodats, amb una heterogeneïtat d'estatus socioeconòmic dels residents i de tipus d'habitatges.

En tots aquests barris, lluny d'establir àrees homogènies, la inserció residencial dels immigrants té més a veure amb una trama discontinua de concentracions relatives en

¹³ Com mostra el cas de Russafa, (TORRES, 2002), els immigrants es concentren en carrers i finques d'habitatges antics o amb baixes condicions d'habitabilitat, però també es distribueixen pel parc d'habitatge barat del barri. Vegeu, en el mateix sentit, per a Barcelona i Madrid, Martínez Veiga (1999).



Mapa 3. Possibles "espais d'immigració" de la ciutat de València.

determinants punts del teixit urbà del barri ¹³. Àdhuc en els barris amb una major presència d'immigrants es dona una barreja de residents immigrants i autòctons, que comparteixen els mateixos carrers i finques, si bé amb un nombre relativament major dels primers als habitatges més modestos o de menor atractiu. A València es dona una situació de convivència residencial, una barreja d'habitatge immigrant i natiu relativament ampla i extensa.

Aquest tipus d'inserció és semblant al de Madrid i Barcelona i altres ciutats europees,

¹⁴ Pel que fa al cas espanyol, vegeu Martínez Veiga (1999: 23 i ss). Per a bona part de les ciutats europees són aplicables les conclusions de M. Guillon per a París: "no es pot parlar en la capital de segregació entre la població estrangera i la població francesa... els grups ètnics... estan presents en cada barri... és en termes de mosaic com es pot descriure la situació" (GUILLON, 1995: 157). Àdhuc als barris amb una important presència d'immigrants com Goutte d'Or, el Triangle de Choisy, Arts i Metiers, cohabitaven francesos i immigrants. Aquesta cohabitació no exclou tensions i fenòmens de marginació, particularment a les *banlieues* connotades negativament, però que són compartits amb els francesos de menors recursos (BAROU, 1999).

com Paris i Brussel·les¹⁴, i diferent a l'experiència anglosaxona, amb un major pes dels barris ètnics com *Chinatown* o *Little Italy*. El model de barri ènic, sovint abusivament identificat amb la imatge del ghetto negre, no és aplicable a la nostra realitat. A més de la convivència residencial entre autòctons i immigrants ja comentada, en cap barri de València els estrangers superen els autòctons o es dona una presència quasi-exclusiva d'una nacionalitat que "marque" amb la seua etnicitat l'espai social del barri. Això no exclou concentracions relatives per nacionalitat però a un àmbit menor, de carrer. Al barri com a conjunt el que predomina és l'heterogeneïtat de procedències dels veïns immigrants. Podem parlar, doncs, d'una situació de convivència residencial "multicultural". Per altra part, la nostra situació és distinta, també, del model d'inserció residencial segregada que es dona en determinants llocs d'agricultura intensiva exportadora d'Almeria, altres províncies d'Andalusia i una part del camp murcià¹⁵.

Aquesta convivència residencial constitueix, per altra part, la base material pel desenvolupament d'un procés d'interacció social quotidiana, relativament ample i que s'està estenent. L'evolució d'aquest procés de convivència, a València i altres ciutats i pobles del País Valencià, i les dinàmiques que s'afirmen constituïran elements molt importants del sentit i qualitat dinàmica del procés d'inserció dels immigrants.

Tornem al nostre mapa 2 que ens mostra la inserció desigual de la immigració a la ciutat. A nivell cartogràfic, podem establir quatre grans agrupacions. Una primera englobaria una part del Centre Històric. Una segona seria el conjunt Russafa, Monteolivet i En Corts. Una tercera zona agruparia els barris de la façana nord del llit del Túria, amb un eix de Trinitat-Morvedre-Tendetes. Una quarta agrupació englobaria els barris de Camins al Grau i l'eix de l'Avinguda del Port. Al mapa 3 apareixen aquestes agrupacions o possibles "espais d'immigració" de la ciutat de València. Entendrem per "espai d'immigració" aquells indrets de la ciutat formats per dos o més barris entre els que una determinada població estrangera estableix una trama relacional relativament intensa per la proximitat dels habitatges i pel fet de compartir xarxes socials i locals i llocs de trobada. En la meua opinió, el conjunt format per Russafa, Monteolivet i En Corts es pot considerar un "espai d'immigració" en què uns determinants indrets de Russafa constitueixen un "espai de centralitat immigrant" (TOUBON I MESSAMAH,

¹⁵ Diversos estudis sobre l'habitatge a Almeria i la situació del Ejido (CASTAÑO, 2000; MARTÍN, 1999 i 2002) destaquen el procés que va a fer d'una separació residencial inicial una segregació socio-funcional consolidada del col·lectiu magrebí. En referència al camp murcià, hi ha poblacions on l'habitatge de l'immigrant segueix una jerarquia ètnica, que implícitament relaciona distància cultural, real o imaginària, i distància residencial. Els equatorians poden viure en els nuclis urbans, però els marroquins deuen ubicar-se als disseminats (PEDREÑO, 2001).

¹⁶ Pel cas de la Goutte d'Or i el seu paper "central" respecte a la immigració magrebina es pot veure el ja clàssic estudi de Toubon i Messamah (1990). Sobre la immigració xinesa al Triangle de Choisy i la conformació de la "*petite Asie parisienne*", vegeu Guillon i Taboada-Leonetti (1986). El caràcter de "centralitat immigrant" d'aquests barris es manté, com ho constata el llibre de Pinçon i Pinçon-Charlot (2001). Belleville, en fi, compleix un paper de "centralitat immigrant" per a tres comunitats diferents: asiàtics, jueus sefardites nordafricans i magrebins musulmans (SIMON, 1997 i 1998). Sobre el barri de Marolles a Brussel·les vegeu Remy (1990). Per últim, en referència a Montréal, Parc Extension ha estat barri fundador de la comunitat grega, Mile-End de la portuguesa i Côte des Niegés d'una part de la comunitat jueva (MCNICOLL, 1993 ; GERMAIN, 1995). Tots aquests barris presenten els trets "d'espai de centralitat immigrant" ressenyats pel barri de Russafa. A més, en tots els casos, es tracta de barris "multiculturals", és a dir, amb veïns immigrants d'una diversitat de procedències si bé són alguns grups o comunitats els que donen "caràcter" al barri.

¹⁷ En abril de 2002, hi havia al barri de Russafa 146 locals ètnics, comerços de diferents tipus i un oratori musulmà, el que representava la major oferta d'aquest tipus a la ciutat de València. Aquests comerços agrupaven una ampla diversitat de col·lectius, entre els que caldria destacar els magrebins (40 comerços), els xinesos (38), els llatinoamericans (24) i els senegalesos (16). Vegeu Torres (2002: 134).

1990). Com a la Goutte d'Or, le Triangle de Choisy i Belleville a Paris, la Quartier de Marolles a Brussel·les o els barris de Parc Extension, Mile-End i Côte des Niegues a Montréal¹⁶, el barri de Russafa té una presència "tradicional" immigrant, concentra un important nombre de comerços ètnics¹⁷ i uns espais relacionals més o menys estructurats al voltant dels comerços i dels serveis comunitaris (com ara l'oratori islàmic del carrer Buenos Aires). Tot això genera una freqüentació assídua del barri per part de magrebrins, senegalesos i, en menor mesura, equatorians, que tot i no ser residents acudeixen al barri per a aprovisionar-se i/o mantenir relacions socials. Aquesta sociabilitat immigrant concentrada té, també, un reflexe en les representacions col·lectives de la societat valenciana per a la qual Russafa és el barri "multicultural" de València.

Que les altres tres agrupacions assenyalades al mapa 3 constitueixen o no "espais d'immigració" és una hipòtesi a contrastar. No sembla, al menys de moment, que cap indret d'aquestes zones haja adquirit la importància comercial, relacional i simbòlica que té el barri de Russafa. Amb tot, parlem de dinàmiques noves, molt fluides i que estan coneixent, a casa nostra, un ràpid desenvolupament. S'imposa, doncs, donar temps al temps.

L'accés a l'habitatge per part dels immigrants està conformat per diversos factors. Com que es tracta d'una mercaderia cara, el nivell de recursos econòmics del que es disposa, la situació del mercat immobiliari i les estratègies que s'apliquen en aquest resulten fonamentals. Donats els escassos recursos econòmics i factors de discriminació i estereotips negatius, els immigrants no opten al mercat immobiliari del barri, sinó a un sub-mercado d'habitatge barat, que constitueix una trama discontinua al si del barri, sotmès a les diferents estratègies que apliquen els propietaris dels pisos¹⁸.

Una altra variable important és la situació documental, legal o irregular, de l'immigrant, així com la inserció laboral. Si està indocumentat no podrà llogar un habitatge. Ara bé, si està legal però en l'atur tampoc no podrà accedir a llogar un habitatge. No acredita solvència. Avui disposar d'una nòmina és la condició imprescindible que ha de complir l'immigrant per a ser inquilí titular d'un habitatge.

La ubicació del barri és un altre factor d'inserció residencial que podem apuntar. Amb trames semblants d'habitatge barat, uns barris determinats poden ser escollits per la proximitat al treball o a llocs amb possibilitats de treball¹⁹. En altres casos, com a Russafa, el caràcter cèntric i ben comunicat del barri ha estat uns dels motius de l'assentament primerenc de la immigració.

Igualment, l'existència prèvia d'immigrants, constitueix un factor d'atracció per la inserció residencial. La possibilitat de viure prop de compatriotes, amb una major experiència i suposadament amb majors recursos, amb locals i serveis específics ja instal·lats, els fa més atractiu el barri. És el que hem constatat a Russafa²⁰. L'existència de compa-

¹⁸ Vegeu en aquest sentit, pel que fa al cas espanyol, Martínez Veiga (1999: 101). Per la conformació i funcionament d'aquest sub-mercado a Russafa, Torres (2002: 104 i ss).

¹⁹ Van Kempen i Sule Ozüekren (1997) ho assenyalen en el cas dels turcs. Martínez Veiga (1997: 118) ho comenta en referència al barri del Raval a Barcelona. Toubon i Messamah (1990) i Simon (1998) pel casos de la Goutte d'Or i Belleville a Paris. Germain (1995) ho destaca per diversos barris de Montréal.

²⁰ Com explicava un marroquí resident al barri: "la concentración de los inmigrantes aquí... ha hecho como efecto llamada al resto de los inmigrantes (magrebes) que venían a Valencia... el inmigrante que llega a Valencia... por la dificultad del idioma, por buscar su gente, para localizarla... (va) al barrio de Ruzafa... intentaba buscar alquiler aquí en el barrio de Ruzafa" (TORRES, 2002: 94). És el mateix que constata Martínez Veiga (1999: 118) per a altres ciutats espanyoles; Guillon et Taboala-Leonetti (1986), Toubon et Messamah (1990), Simon (1997) i Barou (1999) pel que fa al cas francès i McNicoll (1993) i Germain (1995) per a Montréal.

triotas assentats reforçada per una oferta de serveis propis, genera un efecte "crida" amb un doble missatge: aquí hi ha cases per a immigrants i aquí tens a la "teua" gent, de la que pots esperar una major ajuda per lligams de procedència, ètnia o religió.

Un altre factor a considerar són els recursos de primera instal·lació, ajuda, informació i assessorament que proporcionen les xarxes informals dels immigrants en matèria d'habitatge. El paper de les xarxes en la inserció residencial varia segons els col·lectius. En el cas dels xinesos i dels senegalesos la família, la confraria o el grup... en definitiva, la xarxa social pròpia resol el problema de l'habitatge del nou vingut (un altre tema són les condicions d'aquesta). Aquestes xarxes són menys denses, a València, en el cas dels equatorians i magrebins²¹. Amb tot, a tots els col·lectius destaca la importància de les xarxes informals en la resolució de la qüestió de l'habitatge²².

Diversos estudis europeus assenyalen les polítiques públiques en matèria d'habitatge com un altre factor de la inserció residencial dels immigrants. Tanmateix, a diferència d'altres estats europeus, a l'Estat Espanyol no es dona una actuació específica en matèria d'habitatge social, ni per autòctons ni per a immigrants²³. La política pública d'inserció dels immigrants en matèria d'habitatge s'ha reduït a actuacions puntuals per a eradicar el "chabolismo", les ajudes de serveis socials i el finançament d'una xarxa precària d'albergs i "pisos d'acollida" gestionada per les ONG. Així ha estat, també, a la ciutat de València.

No hi ha estudis específics sobre les condicions de l'habitatge dels immigrants a València. Podem apuntar, amb tot, alguns aspectes concrets en base a alguns estudis parcials. En el cas de València, d'acord amb l'enquesta del CITMI-CITE (1999), el règim de tinença és de lloguer en el 84% dels immigrants enquestats, l'habitatge es prestat en un 7%, és pròpia en un 6%, mentre que un 3% conviu amb la persona per qui treballen. Aquests habitatges solen comptar amb els equipaments bàsics d'aigua, llum, bany²⁴... si bé les condicions d'habitabilitat "no són les més idònies" (en acurades paraules del CITMI-CITE 1999).

Un tret característic de la inserció residencial dels immigrants és l'alt número de persones que conviuen en una casa. Si la convivència amb 4 o més persones és la situació en què viuen el 17,7% dels autòctons, per al cas dels immigrants extracomunitaris representa el 49,6% segons el padró de 2001²⁵. El recurs a l'amuntegament és una estratègia econòmica per abaratir les despeses de l'habitatge i, en termes generals, tendeix a reduir-se amb l'assentament i la millora de la situació. L'amuntegament pot ser, també, una estratègia dels propietaris per optimitzar-ne el benefici, si lloguen les habitacions de la casa per separat, o cobren renda per persona.

²² Segons l'estudi realitzat pel CITMI-CITE sobre la immigració a la ciutat de València el 1999, el 41% dels immigrants enquestats residien en habitatges de lloguer que compartien amb familiars, i el 32% amb amics i compatriotes.

²³ Aquest constitueix uns dels aspectes on la nostra situació més es diferencia de la experiència europea. En països com França, Alemanya, Gran Bretanya i els Països Baixos les primeres intervencions vers els immigrants, els anys 50 i 60, es donaren en matèria d'allotjament. En França, l'acció pública adreçada vers els immigrants ha fet de la *politique de ville* un tret central (BAROU, 1999; WHITOL DE WENDEN, 1999). Gran Bretanya va adoptar, als anys 60, l'*Urban Programme* com a marc de la seua acció amb minories (MAHNIG I WIMMER, 2000). Altre aspecte a destacar és que aquestes actuacions per a immigrants s'enquadraven en polítiques més amples d'habitatge social i iniciatives urbanístiques adreçades contra el "desavantatge social".

²⁴ En concret, els habitatges de les persones enquestades comptaven amb aigua potable en el 98% dels casos, aigua calenta el 96%, llum elèctrica el 100%, bany el 98% i telèfon el 42% (CITMI-CITE 1999).

²⁵ En el cas de València es dona una correlació entre nacionalitats més consolidades, amb més temps a la ciutat, i un menor índex d'amuntegament residencial amb la significativa excepció dels senegalesos.

Aquesta situació de l'habitatge immigrant constitueix uns dels aspectes que pot dificultar la convivència i generar tensions i dinàmiques d'exclusió. Les dolentes condicions d'habitabilitat, l'amuntegament i la manca d'intimitat tenen evidents repercussions psicosocials negatives per als immigrants. Per altra part, les tensions que poden sorgir en les relacions quotidianes veïnals, bé siga per diferències de costums, bé per altres motius, se solen amplificar en una situació d'habitatges amb equipaments deficients i amb amuntegament. En tercer lloc, les deficiències de l'habitatge immigrant i els efectes negatius que tenen en la convivència quotidiana contribueixen a identificar els veïns immigrants com a font de problemes i legitimar alguns dels prejudicis més extesos (són sorollosos i bruts i no tenen cura de les coses).

IMMIGRACIÓ, ESPAIS I USOS DE LA CIUTAT

La inserció urbana dels immigrants no es limita a l'habitatge, ni a l'entorn més proper com el carrer o el barri. Tal com emfatitzava l'escola de Chicago, les ciutats són trames de relacions socials, espacials i distributives entre diferents persones i grups. D'altra part, la ciutat com a espai social es va modificar radicalment amb la modernitat, amb la valorització de la mobilitat com element de llibertat i autonomia i la dissociació dels espais de l'habitatge, del treball i dels serveis, el consum i l'oci (REMY I VOYÉ, 1992). Per això, tal com subratlla Germain, "no hi ha correspondència automàtica entre l'espai físic del barri i l'espai de les relacions socials" (GERMAIN, 1995: 19).

Per tant, si volem captar el sentit i les tendències de la convivència entre autòctons i immigrants a València, estem obligats a combinar diversos nivells d'anàlisi territorial (carrer i barri, zona superior al barri, ciutat) i d'anàlisi de les relacions socials en aquests diversos espais. Apuntarem, de forma sintètica, alguns d'aquests aspectes.

La ciutat és un àmbit privilegiat de prestació de serveis que, a més de l'activitat concreta que es realitza i al voltant d'ella, genera una trama de relacions i itineraris socials específics. Atesa la situació de convivència residencial que es dona a València, els espais i els serveis públics són compartits amb els autòctons. La utilització dels mitjans de transport públic i dels parcs i jardins, la coincidència com a usuaris a les escoles, els centres de salut i els de serveis socials, genera una interacció quotidiana banal. Aquest tipus de sociabilitat pública, que implica compartir espais i serveis amb estranys i desconeguts, i relacionar-se amb ells, constitueix part important de la vida urbana moderna. Que aquesta cohabitació siga més o menys positiva tindrà efectes indubtables sobre el procés d'inserció urbana dels immigrants als diferents nivells.

Al mateix temps, els immigrants generen uns espais i uns serveis específics, distribuïts de forma desigual a la ciutat, i que són indicadors de la seua presència i del seu ús de l'àmbit urbà. Així la immigració equatoriana ha generat, a València, uns espais d'oci propis. Els diumenges, centenars d'equatorians es reuneixen a l'aire lliure per trobar-se, jugar al voleibol i dinar junts. Hi ha dues zones importants pel nombre de persones que hi van i l'espai particular d'oci etnificat que s'ha conformat. Una és el tram del llit del

²⁶ A la tardor de 2002, les associacions de veïns dels barris de Trinitat i Morvedre manifestaren el seu descontent. D'acord amb la seua opinió, la presència de centenars d'equatorians al llit del Túria impedeix als veïns utilitzar aquests indrets que, a més, acumulen brutícia i deixalles. Sense entrar aquí en els fets concrets, cal destacar la importància de la bona resolució d'aquest tipus de contradiccions.

Túria que confina amb la Saïdia; l'altra les zones verdes i esportives de l'Avinguda de la Plata. De vegades, l'aparició d'aquests espais etnificats pot generar tensions de major o menor importància ²⁶.

Igualment, com ja hem comentat, a una part del barri de Russafa es concentra una bona part de les tendes *hallal*, bars i locutoris magrebins de la ciutat. El paper "d'espai de centralitat immigrant" ha fet que aquesta zona de Russafa forme part dels itineraris urbans i de l'ús de la ciutat d'un nombre important del veïnat magrebí de València.

Uns altres serveis que generen espais, usos i itineraris específics, són els serveis religiosos amb la carrega simbòlica i expressiva pròpia, tant per l'immigrant com per a la societat receptora. A València hi ha tres mesquites consolidades. Una està al barri de Russafa, l'altra a la zona de Camins al Grau, dos àrees importants d'assentament magrebí. La tercera està situada al nord-est de la ciutat, la mesquita del carrer Palància.

Els immigrants que resideixen a València no són els únics usuaris estrangers de la ciutat. Atès el paper que compleix València com a centre administratiu i polític i les funcions que desenvolupa vers el seu *hinterland*, els veïns estrangers dels municipis de l'Horta formen part quotidiana de la ciutat de València, i utilitzen una part dels serveis, els espais públics i els mitjans de transport. Cosa que, per cert, també passa amb els veïns autòctons. El marroquins que viuen a Silla, o els algerians de Torrent, sovint han de passar per València per traslladar-se al treball, com a conseqüència d'una xarxa de transports radial. Els tràmits administratius relacionats amb els permisos i la situació documental es realitzen a València, on té la seu la Delegació del Govern i les principals ONGs. És a València on estan les tendes especialitzades de mercaderies del nord d'Àfrica o d'Amèrica Llatina i on acudeixen els immigrants veïns de les poblacions de l'Horta per proveir-se de productes de la seua terra.

A MENA DE CONCLUSIONS I SUGGERIMENTS DE RECERCA

1. Els immigrants extracomunitaris constitueixen un nou sector de veïns que, majoritàriament, inicia el procés d'inserció urbana. Podem definir a aquesta immigració, tot i la seua heterogeneïtat i el caràcter molt recent d'una part d'ella, com una immigració de poblament, de caràcter familiar i amb voluntat d'arrelar-se i fer-se, aquí, un avenir millor per a ells i els seus fills. Aquest caràcter familiar té nombroses implicacions, tant des del punt de vista de l'habitatge, com dels espais i serveis públics. La presència de famílies i, en particular, de menors suposa una utilització important i regular dels serveis, com ara escoles i centres de salut, i dels espais públics, com ara parcs i zones d'oci. Tot això comporta una ràpida ampliació de les ocasions de cohabitació i convivència.

Aquest nou sector de veïns adquireix una rellevància social i pública superior al del seu nombre, per altra part ja considerable. Aquesta rellevància és deutora de les particularitats culturals, ètniques i religioses, de la seua "visibilitat social" i de la importància que ha adquirit la "València immigrant" en la vida quotidiana i en l'imaginari col·lectiu de la ciutat.

A casa nostra, la inserció urbana dels immigrants se'ns mostra com un fenomen extremadament dinàmic i canviant. Al presentar aquestes conclusions sobre les noves veïnes i veïns de València s'hi destaquen, junt als trets més importants de la situació actual, aquells altres que poden modificar les dinàmiques actuals i que, per això, mereixen una particular atenció.

2. A la ciutat de València, els immigrants es distribueixen de forma desigual a l'espai urbà. La seua inserció residencial està conformada per una diversitat de factors entre els que caldria destacar el preu alt de l'habitatge, els seus recursos econòmics limitats, els prejudicis que hi operen, la situació documental, les característiques del barri, l'existència prèvia de compatriotes i l'acció de les pròpies xarxes informals. Tot això conforma un sub-mercat d'habitatge barat que, lluny d'establir àrees homogènies, adopta la forma d'una trama discontinua de concentracions relatives. En el cas de València, podem establir una tipologia de quatre tipus de barri que concentra un nombre d'estrangers superior a la mitjana de la ciutat: les parts més populars del Centre Històric; alguns barris populars relativament centrals, al voltant del Centre Històric; alguns barris obrers de la perifèria o allunyats del centre; i alguns barris relativament acomodats, amb una heterogeneïtat d'estatus socioeconòmic i de tipus d'habitatges.

Aquest mapa de la "València immigrant" pot veure's modificat en el futur immediat per diverses dinàmiques, en uns casos pròpies de la societat de recepció, en altres dels immigrants. Entre els primers, caldria destacar el procés de *gentrificació* –per rehabilitació i/o nova construcció– de determinats indrets del Centre Històric, de Russafa i dels barris de Mestalla i Benimaclet. Aquest procés, lent però perceptible, no ha de comportar necessàriament l'expulsió dels immigrants però, en qualsevol cas, modificarà les condicions dels barris assenyalats²⁷. Altre aspecte que influirà, sense dubte, són les tendències que adopte la actual situació de convivència i les conseqüències que tinga en matèria d'etiquetatge ètnic i residència²⁸.

Altres factors fan referència, directament, als propis immigrants. Així, les dinàmiques d'assentament, les necessitats derivades del cicle de vida –particularment, la formació de famílies i el naixement dels fills– i els canvis que pogueu donar-se en les xarxes informals actuals tindran repercussions en el procés d'inserció residencial.

3. A la nostra anàlisi hem destacat els aspectes espacials com a base material i dimensió essencial –però no l'única– dels aspectes relacionals. El tipus d'inserció residencial i urbana dels immigrants a València constitueix la base d'una convivència quotidiana que afecta, en aquests moments, una bona part dels barris de la ciutat i ja forma part de la experiència pròpia de la majoria de valencianes i valencians.

Aquesta convivència inter-ètnica, entre autòctons i immigrants, es desenvolupa a diferents nivells, tant espacials com de tipus de sociabilitat. Podem destacar, en aquest sentit, les relacions veïnals a nivell de carrer i de barri. De vegades a nivell de barri, en altres casos amb una escala espacial més ampla, caldria ressenyar les relacions que conformen la sociabilitat pública que es dona als espais com els parcs i els jardins, els mercats i els espais dels grans centres comercials.

²⁷ En el cas francès, la majoria de les intervencions "renovadores" als centres urbans de París, Marseille i Bourdeaux, han tingut com a conseqüència l'expulsió dels immigrants (BAROU, 1999: 187). En alguns casos, com Belleville i altres barris, la població immigrant ha pogut romandre al barri per la voluntat política municipal i un ampli moviment en aquest sentit (SIMON, 1998). També la situació a Montréal il·lustra aquesta ambigüitat respecte als efectes de la *gentrificació*. En un cas, el de Mile-End, els nous veïns de classe mitjana són els primers defensors del caràcter "multicultural" del barri. Tanmateix, a la Petite Bourgogne, es dona el fenomen contrari (GERMAIN, 1995: 312-313).

²⁸ Per exemple, si l'ampliació de la convivència quotidiana i la relació veïnal fa que augmenten o disminueixen els estereotips negatius relacionats amb els immigrants com ara que són bruts, sorollosos i no tenen cura de les coses.

Quines tendències s'afirmaran en aquesta convivència quotidiana? Com es faran els necessaris ajustaments i adaptacions mútues? Com es resoldran les inevitables tensions que puguen sorgir? Tots aquests constitueixen aspectes bàsics que marcaran el procés d'inserció dels immigrants. Dit d'altra forma, la integració també es fa a la porta de les escoles, al parc del barri o en la parada de l'autobús o del metro, durant l'espera de tots els dies.

4. Si abans emfatitzàvem la importància de la convivència residencial quotidiana, no podem oblidar la rellevància de la sociabilitat pròpia i específica dels immigrants.

Des d'aquest punt de vista, entre els diferents barris de València, cal destacar-ne "l'espai de centralitat immigrant" que representa Russafa. Barri "tradicional" d'immigració, en els termes relatius que la nostra curta experiència permet parlar de tradició, el barri de Russafa a més d'un índex de veïns estrangers entre els més alts de la ciutat, concentra una bona part dels comerços ètnics de València. Per això, el barri de Russafa, o millor dit, uns determinats indrets de Russafa centralitzen una bona part dels aspectes comercials, relacionals i simbòlics de col·lectius com els magrebins i senegalesos i, en menor mesura, els xinesos i els llatinoamericans. Atès aquest paper, Russafa constitueix un "laboratori" i un escenari social privilegiat de tendències que, en pocs anys, conformaran uns altres barris i ciutats del País Valencià.

La centralitat de Russafa no ha de portar a infravalorar la importància dels fenòmens d'inserció dels immigrants a uns altres barris. Aquesta inserció és, en la majoria dels casos, més recent i adopta, segons els barris, trets i aspectes específics. Potser, els esdeveniments en La Roqueta, Els Orriols o Camí Fondo, no tenen l'impacte sobre les representacions col·lectives de la ciutat que tenen els de Russafa. Tanmateix, no són menys rellevants sobre la convivència a aquests barris i sobre la vivència de les veïnes i veïns.

5. Caldria destacar, per últim, que la inserció residencial constitueix una dimensió més del procés d'inserció dels immigrants a la nostra societat, un procés complex i multidimensional. La inserció residencial és un aspecte decisiu però que, almenys en part, depèn i "tradueix" a l'àmbit urbà les tendències derivades d'altres dimensions com ara la jurídica-normativa, la inserció laboral o la dimensió cultural i identitària. Al mateix temps, segons com es desenvolupe la inserció urbana actualment en marxa, les conseqüències de la sociabilitat quotidiana compartida influiran sobre les altres dimensions i sobre el sentit, més o menys inclusiu, del procés d'inserció dels immigrants.

BIBLIOGRAFÍA

- BAROU, J. (1999): Trajectoires résidentielles, du bidonville au logement social en DEWITTE, Philippe. *Immigration et intégration. L'état des savoirs*. Éditions La Découverte, Paris, pp. 185-196
- BASTENEIR, A. et DASSETTO, F. (1995): L'intégration des immigrés en Europe: un cadre conceptuel, dans GERARD, H. y PICHÉ, V. (eds.), *La Sociologie des populations.*, Montréal, Les Presses de l'Université de Montréal, pp. 417-430
- CACHON RODRÍGUEZ, L. (2001): La España inmigrante: un hecho sociológico. CD VII *Congreso Español de Sociología*. FES.
- CASTAÑO MADROÑAL, A. (2000): *Informe 2000 sobre la Inmigración en Almería*. Sevilla. Junta de Andalucía.

- CITMI-CITE (1999): *La inmigración de los hombres y mujeres en la ciudad de Valencia. Una experiencia a compartir*. València. Nau Llibres-CITMI.
- COLECTIVO IOE (2001): *Mujer, inmigración y trabajo*. Madrid. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- COULON, A. (1992): *L'école de Chicago*. Paris. Presses Universitaires de France.
- DIEZ NICOLAS, J. i RAMÍREZ LAFITA, M.J. (2001): *La inmigración en España- Una década de investigaciones*. Madrid. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales..
- GARCÍA, E. (coord.), LORENTE, R., TORRES, F. i VILLAR, A. (2001): *Aproximació a un mapa de necessitats i problemàtiques socials de l'àrea de la Taula de Solidaritat de Malva-rosa*. Ajuntament de València.
- GERMAIN, A. (coord.) (1995): *Cohabitation interethnique et vie de quartier*. Montréal, Collection Études et Recherches n° 12. Ministère des Affaires internationales, de l'Immigration et des Communautés culturelles du Québec.
- GUILLON, M. (1995): Immigration et centres urbains: le cas de Paris. Dans GALLISOT, René et MOULIN, Brigitte (dir.), *Les quartiers de la ségrégation. Tiers monde ou Quart monde?* Editions Karthala. Paris, pp. 149-159
- GUILLON, M. et TABOADA-LEONETTI, I. (1986): *Le triangle de Choisy. Un quartier chinois à Paris*, Paris, L'Harmattan-CIEMI.
- IZQUIERDO ESCRIBANO, A. (2002): Panorama de la inmigración en España al alba del siglo XXI. En PIMENTEL SILES, M. (coord.) *Procesos migratorios, economía y personas*. Almería. Instituto CajaMar.
- MAHNIG, H. y WIMMER, A. (2000): ¿Especificidad nacional o convergencia? Una tipología de políticas de inmigración en Europa Occidental. *Migraciones* 8, pp. 59-99
- MARTÍN DÍAZ, E. (2002): El Ejido dos años después. Realidad, silencios y enseñanzas. En DE LUCAS, J. y TORRES, F. (eds.) *Inmigrantes: ¿cómo los tenemos? Algunos desafíos y (malas) respuestas*. Madrid. Talasa.
- MARTÍN DÍAZ, E. (dir.), CASTAÑO MADROÑAL, A. y RODRÍGUEZ GARCÍA, M. (1999): *Procesos migratorios y relaciones interétnicas en Andalucía: una reflexión sobre el caso del Poniente almeriense desde la antropología social*. Madrid. OPI. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- MARTÍNEZ VEIGAS, U. (1997): *La integración social de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid. Editorial Trotta.
- MARTÍNEZ VEIGAS, U. (1999): *Pobreza, segregación y exclusión espacial. La vivienda de los inmigrantes extranjeros en España* Barcelona. Icaria Antropología.
- McNICOLL, Claire (1993): *Montréal. Une société multiculturelle*. Paris. Belin.
- KESTELOOT, C. (1990): L'ecologie sociale et la répartition territoriale des étrangers. Dans BASTENEIR, A. et DASSETTO, F. (eds.) *Immigrations et nouveaux pluralismes. Una confrontation de sociétés*. Bruxelles. De Boeck-Wesmael, pp. 157-178
- PEACH, C. (1998): La mesure et la signification de la ségrégation des immigrants et des minorités. Dans *Séminaire thématique: logement et vie de quartier, Métropolis an II*, Montréal, Immigration et métropolis, p. 233-252
- PEDREÑO CANOVAS, A. y CASTELLANOS ORTEGA, M^a L. (2001): Desde El Ejido al accidente de Lorca. Las amargas cosechas de los trabajadores inmigrantes en los milagrosos vergeles de la agricultura mediterránea. *Sociología del Trabajo* 42, pp. 3-31
- PIETTE, A. (1990): L'école de Chicago et la ville cosmopolite d'aujourd'hui: lecture et relectures critiques. Dans BASTENEIR, A. et DASSETTO, F. (eds.) *Immigrations et nouveaux pluralismes. Una confrontation de sociétés*. Bruxelles. De Boeck-Wesmael, pp. 67-83

- PINÇON, M. et PINÇON-CHARLOT, M. (2001): *Paris mosaïque. Promenades urbaines*. Paris. Calmann-Lévy.
- RAMÍREZ GOICOECHEA, E. (1996): *Inmigrantes en España: vida y experiencias*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- REMY, J. (1990): La ville cosmopolite et la coexistence inter-ethnique. Dans BASTENEIR, Albert et DASSETTO, Felice (eds.) *Immigrations et nouveaux pluralismes. Una confrontation de sociétés*, Bruxelles, De Boeck-Wesmael, pp. 85-106
- REMY, J. et VOYÉ, L. (1992): *La ville: vers une nouvelle définition?*, Paris, L'Harmattan.
- SIMON, P. (1997): L'agencement de la mosaïque ethnique à Belleville. *Migrants-formation* n° 109 pp. 68-80
- SIMON, P. (1998): Le modèle de la mosaïque: la cohabitation interethnique et interclasse à Belleville, Paris. Dans *Séminaire thématique: logement et vie de quartier, Metropolis an II*, Montréal, Immigration et métropolis, pp. 313-339
- SULE OZÜEKREN, A. i VAN KEMPEN, R. (1997): Condiciones de vivienda de los turcos en Europa, en LEAL, J. i MAYEUR, C. (coord.) *Vivienda e integración social de los inmigrantes*. Madrid. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- TORRES PÉREZ, F. (2002): *Àmbit urbà, sociabilitat i inserció social dels immigrants. El barri de Russafa*. Treball d'investigació. Universitat de València.
- TOUBON, J.C. et MESSAMAH, K. (1990): *Centralité immigrée. Le quartier de la Goutte d'Or*. Paris. L'Harmattan-CIEMI.
- WHITOL DE WENDEN, C. (1999): *L'immigration en Europe*. Paris. La Documentation Française.

ANNEX. Quadre 8. Població estrangera per barris, en percentatge sobre total de la població.

	1998	2000	2001	2002
Mitjana València	1,07	1,52	3,05	5,22
1. Ciutat Vella				
1. La Seu	1,84	2,41	3,58	5,63
2. La Xerea	1,03	1,65	3,35	5,35
3. El Carme	1,22	1,88	3,06	5,46
4. El Pilar	2,46	3,19	4,84	6,75
5. El Mercat	1,83	3,73	6,26	10,02
6. Sant Francesc	0,76	1,20	2,74	3,71
2. L'Eixample				
1. Russafa	1,70	2,38	5,49	10,08
2. El Pla del Remei	0,64	0,81	1,24	1,80
3. Gran Via	1,08	1,34	2,18	3,43
3. Extramurs				
1. El Botànic	1,22	1,64	3,51	5,48
2. La Roqueta	1,51	2,14	5,59	10,18
3. La Petxina	0,86	1,25	2,31	4,99
4. Arrancapins	0,81	1,18	2,73	4,64
4. Campanar				
1. Campanar	0,91	1,29	1,86	3,62
2. Les Tendetes	1,47	1,92	4,77	8,57
3. El Calvari	1,31	2,02	4,52	7,79
4. Sant Pau	1,07	1,78	3,36	4,87
5. La Saïdia				
1. Marxalenes	0,66	1,46	4,00	6,75
2. Morvedre	1,40	2,12	4,22	7,33
3. Trinitat	0,98	1,54	4,71	9,14
4. Tormos	0,62	1,33	3,45	5,90
5. Sant Antoni	0,86	1,43	3,40	5,50
6. El Pla del Real				
1. Exposició	1,22	1,58	2,23	3,05
2. Mestalla	1,33	2,09	4,17	7,14
3. Jaume Roig	1,38	1,57	2,42	3,39
4. Ciutat Universitària	0,52	0,93	1,26	3,27

	1998	2000	2001	2002
Mitjana Valencia	1,07	1,52	3,05	5,22
7. L'Olivereta				
1. Nou Moles	1,15	1,43	3,38	5,63
2. Soternes	0,30	1,02	2,51	4,91
3. Tres Forques	0,68	0,83	2,00	4,09
4. La Fontanta	0,57	1,33	2,95	4,94
5. La Llum	1,40	1,77	3,34	4,33
8. Patraix				
1. Patraix	3,44	3,37	4,33	6,06
2. Sant Isidre	0,68	0,89	1,43	1,73
3. Vara de Quart	0,82	1,35	2,11	2,78
4. Safranar	0,83	1,25	1,67	2,64
5. Favara	1,13	1,75	3,41	5,38
9. Jesús				
1. La Raiosa	0,86	1,58	4,35	7,04
2. L'Hort de Senabre	0,77	1,24	2,22	4,05
3. La Creu Coberta	0,95	0,92	1,69	2,77
4. Sant Marcel·lí	0,56	0,82	1,61	3,02
5. Camí Real		1,27	3,58	5,01
10. Quatre Carreres	0,89			
1. Mont-Olivet	1,10	1,54	4,38	7,29
2. En Corts	1,21	1,96	4,74	8,36
3. Malilla	0,94	1,36	2,13	3,95
4. Fonteta de Sant Lluís	1,09	1,82	3,57	6,46
5. Na Rovella	0,63	1,03	2,36	3,72
6. La Punta	0,99	1,69	2,80	5,25
11. Poblat Marítims				
1. El Grau	0,77	1,23	4,12	6,25
2. El Cabanyal-el Canyamelar	0,72	0,93	1,68	3,29
3. La Malva-rosa	0,65	1,07	1,87	3,56
4. Beteró	1,19	1,40	2,21	2,98
5. Natzaret	0,51	0,77	1,51	3,17
6. Les Moreres	0,59	0,74	1,01	1,07

	1998	2000	2001	2002
Mitjana Valencia	1,07	1,52	3,05	5,22
12. Camins al Grau				
1. Aiora	1,22	1,90	3,77	6,34
2. Albors	1,06	1,64	3,04	5,65
3. La Creu del Grau	1,52	2,58	4,35	6,66
4. Camí Fondo	1,64	2,64	5,75	10,45
5. Penya-roja	1,65	1,79	3,71	5,61
13. Alirós				
1. L'Illa Perduda	0,66	0,97	1,50	2,70
2. Ciutat Jardí	1,43	1,95	3,47	5,79
3. L'Amistat	0,98	1,43	3,50	6,88
4. La Vega Baixa	0,98	1,31	1,86	3,95
5. La Carrasca	1,85	2,36	3,26	5,07
14. Benimaclet				
1. Benimaclet	1,30	1,85	3,72	6,37
2. Camí de Vera	1,15		2,31	3,13
15. Rascanya		1,23		
1. Orriols	0,90	1,38	4,05	7,43
2. Torrefiel	0,78	1,08	2,70	4,89
3. Sant Llorenç	1,44	1,98	2,84	4,93
16. Benicalap				
1. Benicalap	0,79	1,13	2,29	4,30
2. Ciutat Fallera	0,53	0,87	2,17	3,40
Pedanies	0,61	0,93	1,52	2,77

JAVIER ESPARCIA PÉREZ *

LA CRECIENTE IMPORTANCIA DE LA INMIGRACIÓN EN LAS ZONAS RURALES DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

RESUMEN

En los últimos años el fenómeno de la inmigración ha empezado a ser muy significativo en las áreas rurales. Si en el conjunto de la Comunidad Valenciana la población de origen extranjero supone algo más del 5 %, en las áreas rurales esta cifra se aproxima al 6 %. El volumen de población inmigrante es lógicamente muy superior en las áreas litorales y prelitorales, pero en torno al año 2000 empieza a detectarse una presencia ya significativa también en las áreas rurales. En los datos censales y de empadronamiento estos importantes contingentes de población de origen extranjero aparecen sólo parcialmente reflejados. No obstante, salvo las diferencias en volumen (significativamente mayor en estos momentos que hace 3 años), las tendencias que se deducen de los datos censales ponen de relieve una serie de procesos de gran interés, como la mayor concentración de población de origen extranjero en los núcleos rurales más importantes, cabeceras comarcales en muchos casos; por otra parte, aunque la distribución espacial de estos colectivos es muy heterogénea, hay tendencias a la localización de los diferentes colectivos en determinadas áreas. Así por ejemplo, destaca la tendencia de los ciudadanos de la Unión Europea a localizarse en municipios próximos a la costa, aunque cada vez penetran más hacia las zonas rurales interiores. El resto de colectivos presentan tendencias a una localización algo más dispersa en nuestras áreas rurales, con algunas excepciones. Puede hablarse también de diferentes “modelos” en cuanto a la estructura de población inmigrante en las diferentes áreas rurales, desde las que se caracterizan por el predominio de un colectivo (como los búlgaros en La Canal de Navarrés), hasta aquellas áreas en las que son varios los colectivos con una importante presencia y con un mayor equilibrio entre ellos (caso de Requena-Utiel, con predominio de ecuatorianos, rumanos y colombianos). En definitiva, el fenómeno de la inmigración en las áreas rurales prácticamente no ha hecho más que comenzar; el impacto de estos contingentes, que ya está siendo importante en la actualidad sobre la demografía, la sociedad y la economía local, va a ser creciente en los próximos años.

PALABRAS CLAVE. inmigración, áreas rurales, distribución espacial, incremento de inmigración, colectivos de inmigrantes.

* Departamento de Geografía. Universidad de Valencia.
Fecha de recepción: febrero 2004. Fecha de aceptación: febrero 2004

THE GROWING IMPORTANCE OF THE IMMIGRATION IN THE RURAL AREAS OF THE COMUNIDAD VALENCIANA

ABSTRACT

During de last years immigration has gradually achieved a great importance in the rural areas. For the whole region of Valencia foreign population counts for a bit more than 5 %, while only in rural areas the percentage is almost 6 %. This is important if we consider that the volume of immigrants is significantly higher in the coast and surrounding areas, but around the year 2000 it was detected an increasing and significant presence of immigrants also in the rural areas. In the population Census these important groups of foreign population are only partly reflected. Nevertheless, leaving aside the differences in the total amount (significantly higher now than three years ago), the tendencies in the census data also show some very interesting processes, such as the higher concentration of foreign population in the most important rural villages, *comarcal* capitals in most cases. On the other hand, although the spatial distribution of these groups is very heterogeneous, there are some tendencies to the concentration of the different groups in specific areas. For example, it stands out the tendency of EU citizens to live in municipalities close to the coast, although more and more they tend to go to the inland rural areas. The other groups tend to follow more scattered patterns for location in rural areas. Also we can talk on different "models" related to the structure of the foreign residents in the different rural areas, such as the predominance of immigrants from a nationality in a specific area (citizens from Bulgaria in *La Canal de Navarrés*), or areas in which there are various nationalities with an important presence, and a higher equilibrium among them (as the case of *Requena-Utiel*, with predominance of citizens from Ecuador, Rumania and Colombia). As a conclusion, the immigration phenomenon in the rural areas have just started; the impact of these new residents, that currently represent an important impact on the demography, the society and the local economy, will be higher during the next years.

KEY WORDS. Immigration, rural areas, spatial distribution, increasing of immigration, immigration groups.

INTRODUCCIÓN: LA INMIGRACIÓN, TAMBIÉN PRESENTE EN LAS ÁREAS RURALES VALENCIANAS

El fenómeno de la inmigración extranjera no es totalmente nuevo en España (Colectivo IOÉ, 1999, 2000); sin embargo, lo que sí es nuevo es la intensidad con la que éste se está produciendo en los últimos años. A la inmigración de ciudadanos europeos comunitarios (aunque más habría que hablar de residencia o estancias temporales, más o menos largas), se ha añadido ahora una verdadera avalancha de ciudadanos extracomunitarios, que en estos momentos conforman una parte muy significativa de la inmigración en nuestro país. En la prensa diaria se señala que si hoy la población de origen extranjero supone en torno al 5 % en nuestro país, en no muchos años puede incluso llegar a una cuarta parte, con todas las implicaciones sociales, demográficas, políticas, laborales o religiosas, que pueden derivarse de un cambio tan significativo.

En nuestro país, en la Comunidad Valenciana, y también en nuestras áreas rurales, estamos ante dos tipos de inmigración claramente diferenciados, basada en motivos de ocio y disfrute del tiempo libre la primera, y en motivos laborales la segunda. La inmigración europea comunitaria ha sido muy importante durante las últimas décadas, sobre todo en las áreas turísticas; por su parte, la inmigración extracomunitaria, más reciente (al menos con la intensidad actual), no ha tenido unas pautas de localización tan específicas como la primera, en gran parte debido a la naturaleza de los puestos de trabajo (con una cierta diversificación de actividades), pero sobre todo a la mayor dispersión espacial de los puestos de trabajo que habitualmente realizan los inmigrantes (dotados además de

una cierta movilidad espacial). Por tanto, debido a esta vinculación a los lugares de oferta de puestos de trabajo, los inmigrantes que llegan buscando oportunidades laborales presentan una cierta dispersión en el territorio nacional, y también en la Comunidad Valenciana, como veremos en este artículo.

No sería adecuado utilizar el término "tradicional" para referirse a una parte de la inmigración en la Comunidad Valenciana. Sin embargo, sí hay que diferenciar claramente que el fenómeno de la inmigración en las áreas rurales es algo más reciente que en las áreas urbanas y litorales. R. Viruela y C. Domingo se hacían eco hace unos años de la importancia de la población extranjera en la Comunidad Valenciana, y señalaban como principales áreas o centros de atracción las localidades turísticas, los grandes centros urbanos y las áreas de agricultura intensiva (VIRUELA y DOMINGO, 2001). Sin embargo, apenas unos años después, ya hay que hacerse eco del sorprendente y extraordinario crecimiento de la presencia de inmigrantes en las áreas rurales, y ya no sólo en las de agricultura intensiva. Efectivamente, entre los responsables públicos, entre la población de estas áreas rurales, y en la sociedad en general, llama la atención el cambio tan importante que se está produciendo en la medida en la que hasta hace pocos años el fenómeno de la inmigración por motivos laborales se restringía de manera muy clara a las zonas urbanas y turísticas; sin embargo, en los últimos años se ha producido una verdadera irrupción de este tipo de inmigración también en las zonas rurales, que se añade a los procesos de inmigración de ciudadanos comunitarios, también en muchas zonas rurales de nuestro país en general, y de la Comunidad Valenciana en particular. Es cierto que cuantitativamente este fenómeno es poco significativo en relación a los datos globales; sin embargo, la inmigración en las áreas rurales es, sobre todo, un tema de capital importancia debido al impacto que está teniendo en las comunidades locales tanto desde un punto de vista social-sociológico como, en muchas ocasiones, también económico.

Desde el ámbito científico, durante los últimos años, o bien hemos continuado analizando cuestiones relevantes en las áreas rurales (desde los procesos de desvitalización económica, social o demográfica, hasta el impacto de las políticas públicas de desarrollo), o bien nos hemos centrado en el análisis del fenómeno de la inmigración, desde una perspectiva temática, y en todo caso con atención preferente a las áreas urbanas y litorales, que es donde principalmente se localizan estos colectivos. Por esta razón es necesario analizar con cierto detalle el fenómeno de la inmigración en las áreas rurales valencianas, y por ello con este artículo iniciamos un trabajo de aproximación a la inmigración en estas áreas rurales, que tendrá continuación en otro trabajo posterior.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El presente artículo tiene como objetivo básico una aproximación a la envergadura y presencia de la inmigración en nuestras áreas rurales, ateniéndonos a los datos disponibles, y siempre teniendo en cuenta las limitaciones de las diferentes fuentes, como ya se ha señalado en otras contribuciones de este mismo número. En este contexto, se persiguen cuatro objetivos específicos:

- a) Dónde se localiza la población inmigrante, en qué tipo de áreas y qué importancia tiene el colectivo de población de origen extranjero en relación a la población nacional.

- b) Qué relación tiene la distribución de los inmigrantes en áreas rurales valencianas con el tamaño del municipio, es decir, cuales son las tendencias en cuanto a la localización de inmigrantes en municipios de áreas rurales.
- c) En conexión con lo anterior, qué papel tienen las cabeceras comarcales como centros de atracción de población inmigrante.
- d) Por último, cuál es el origen geográfico de la inmigración, y cómo se distribuye cada colectivo en los territorios rurales valencianos.

Evidentemente esta primera aproximación, de carácter cuantitativo, no es suficiente para profundizar en un fenómeno tan complejo como es la inmigración en las áreas rurales, y por ello este primer trabajo se completará en breve con otro de carácter más cualitativo, basado en un buen número de entrevistas a los diferentes actores en torno a la inmigración en las áreas rurales, desde los propios inmigrantes hasta los responsables políticos o técnicos de diferentes municipios o mancomunidades que están abordando la llegada y establecimiento de inmigrantes extranjeros en sus respectivas áreas.

Desde un punto de vista metodológico, este objetivo básico será abordado a partir de la explotación de las fuentes estadísticas, principalmente los datos del Censo de Población de 2001 y del Padrón de Habitantes (diferentes años). Aquí básicamente se va a presentar la información de manera agregada (a partir de los datos municipales) por comarcas y municipios por un lado y, por otro, para las diferentes áreas LEADER + y PRODER 2, teniendo en cuenta que éstas constituyen una delimitación de zonas rurales de cara a la aplicación de programas de desarrollo rural hasta el año 2006. En general, la información del padrón municipal ha sido menos utilizada que la proveniente del Censo de 2001; la comparación de los datos registrados en una y otra fuente, para el mismo año, daba como resultado la infravaloración en el Padrón de 2001, con 17.000 inmigrantes o residentes menos que el Censo de Población. Por esta razón, el Padrón de Habitantes ha sido utilizado de manera más puntual, aunque ofrece, no obstante, una imagen más precisa del origen de los diferentes colectivos de inmigrantes o residentes.

LA ENVERGADURA DEL FENÓMENO INMIGRATORIO EN LAS ÁREAS RURALES VALENCIANAS

En el contexto español, el fenómeno de la inmigración no es nuevo en la Comunidad Valenciana; antes al contrario, es una de las áreas en las que desde hace varias décadas la inmigración europea está muy presente, principalmente ligada a razones de ocio. Los inmigrantes censados en nuestro territorio suponen algo más del 5 % de la población, cifra superior a buena parte de las CC.AA españolas, y próxima a otras con un marcado carácter turístico, en las que lógicamente la proporción es sensiblemente superior. Esa proporción de población supone casi 218.000 inmigrantes o residentes censados en la Comunidad Valenciana, cifra que como es bien sabido está por debajo del volumen real de inmigrantes; podría decirse incluso, a tenor de las primeras entrevistas llevadas a cabo en áreas rurales, que esa cifra está muy por debajo de la realidad, porque el fenómeno de la inmigración empieza a percibirse de manera clara precisamente hace apenas dos o tres años. Esto significa que una parte muy significativa de los inmigrantes que se han establecido en las áreas rurales no aparecen registrados en el Censo de 2001, ni tampoco en el Padrón de Habitantes correspondiente a ese mismo año. No obstante la infravaloración en los datos globales, las tendencias en cuanto a la presencia de diferentes colectivos,

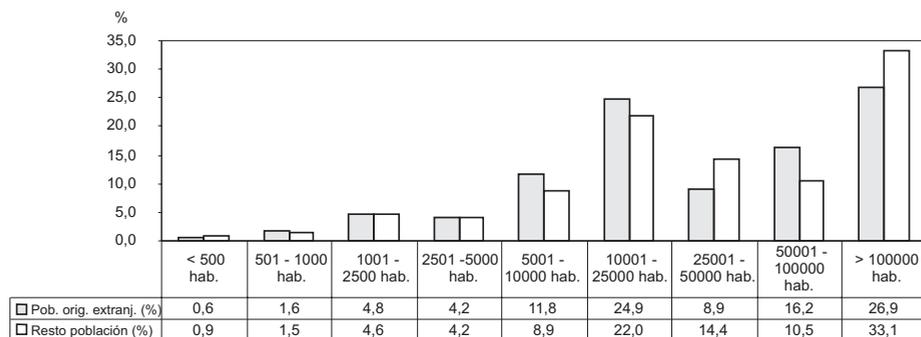


Figura 1: Distribución de la población inmigrante y población nacional en la CV, según tamaño del municipio de residencia (2001). Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda (2001), IVE, 2003.

así como su distribución en las áreas rurales, sí aparecen bien recogidas en los datos del Censo de 2001 y del Padrón Municipal de Habitantes de ese mismo año.

Un primer elemento de interés son las pautas de localización de la población extranjera residente en el territorio valenciano, en relación al resto de la población valenciana (figuras 1 y 2). Evidentemente estamos ante dos grupos de población con un tamaño muy diferente, pero la comparación entre la distribución de la población de origen extranjero (218.000 habitantes) y el resto de los residentes en la Comunidad Valenciana (3.945.000 habitantes), nos permite apreciar algunas diferencias interesantes en las tendencias de localización.

Efectivamente, atendiendo al tamaño del municipio de residencia, hay dos segmentos claros en los que la población inmigrante tiende a localizarse en una proporción superior a la población nacional, los correspondientes a 5.000-25.000 habitantes por un lado, y las ciudades entre 50.000 y 100.000 habitantes, por otro. Aunque las diferencias en cuanto a porcentajes son escasas, desde un punto de vista cualitativo es importante destacar que la presencia de población inmigrante es también creciente en municipios de tamaño reducido, y en estos momentos la población censada inmigrante es ya ligeramente superior en el segmento entre 500 y 2.500 habitantes. Como veremos posteriormente, estos datos ponen de relieve que la idea tradicional de afluencia de población inmigrante a las grandes ciudades es sólo parcialmente cierta, o pudo serlo en un primer momento, pero desde hace ya unos cuantos años esta población inmigrante está desplazándose a través del sistema urbano hacia núcleos de población de reducido tamaño, en los que se hacen cargo de actividades nuevas u otras previamente abandonadas.

Pese a estas diferencias en las pautas de localización en función del tamaño del municipio, la distribución en el territorio es bastante desigual, como ocurre con la distribución de la población que no es de origen extranjero. Habría que destacar tres grandes áreas (figuras 2 y 3). En datos absolutos el contingente más importante (57 % de los inmigrantes censados de toda la Comunidad Valenciana) se concentra en el litoral sur de la Comunidad, en las comarcas del Baix Segura, La Marina Alta, Marina Baixa, L'Alacantí, Baix Vinalopó y La Safor (VALERO, 1992). En segundo lugar, el Área Metropolitana de Valencia concentra también una parte significativa (en torno al 20 %). La tercera de las

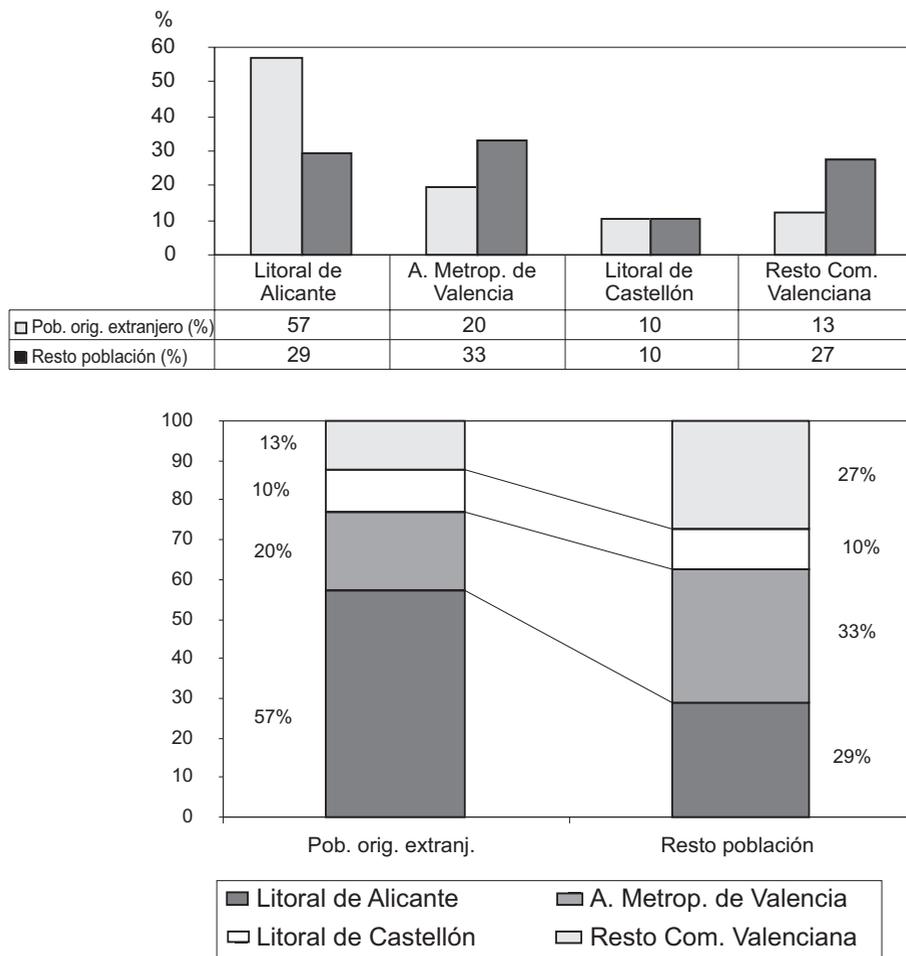


Figura 2: Distribución de la población en la Comunidad Valenciana, según origen y área de residencia (2001). Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda (2001), IVE, 2003.

zonas en las que se concentran los inmigrantes está constituida por la franja castellonense del Baix Maestrat, Plana Alta y Plana Baixa (10 % en total). Como se observa, el 87 % de la inmigración se localiza en comarcas litorales, pautas que coinciden parcialmente con las del conjunto de la población valenciana, y que, como es bien sabido, responde a un modelo territorial de desarrollo caracterizado por la concentración a lo largo del eje litoral de población y actividades (OBIOL y HERRERO, 2000). No obstante, en este modelo es bien conocida la sobre-concentración de residentes extranjeros en el litoral alicantino.

De todo lo anterior surge también una conclusión clara, la aún débil tendencia, en términos comparativos, a localizarse la población inmigrante en las áreas no litorales de la

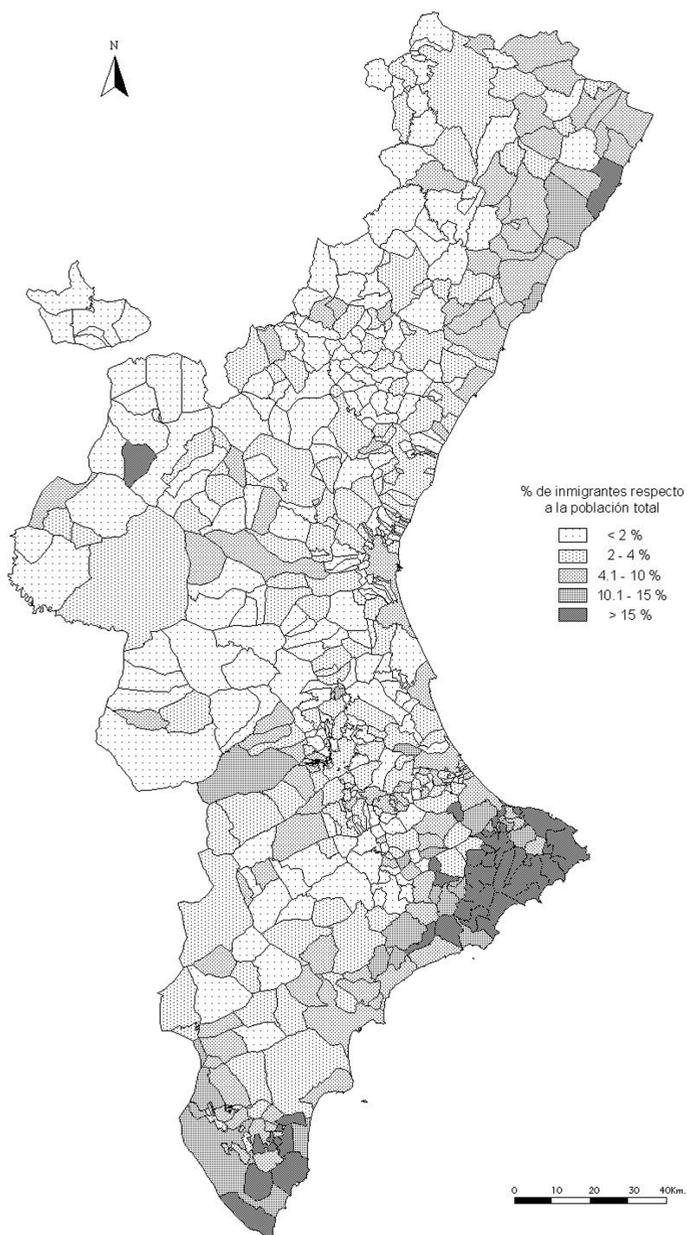


Figura 3: Presencia de inmigrantes y residentes extranjeros en la Comunidad Valenciana (como % respecto de la población total) (2001). Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda (2001), IVE, 2003.

Comunidad Valenciana y, especialmente, en las comarcas más interiores y despobladas. Sin embargo, también se detecta el atractivo creciente que para la inmigración tienen comarcas rurales intermedias (que se corresponderían con zonas rurales de agricultura de secano, con un cierto tejido empresarial e industrial, y un relativamente buen nivel de servicios). Así por ejemplo, un tercio del total de inmigrantes y residentes extranjeros están censados en estas comarcas, mientras que la proporción de población nacional en las mismas zonas es sólo del 27 %. Aunque en términos absolutos estos datos no tienen un gran significado, sí ponen de relieve una interesante tendencia de la inmigración en la Comunidad Valenciana.

En este contexto general, interesa también conocer con mayor detalle la presencia de inmigrantes en las áreas rurales. Para ello se ha realizado un análisis más detallado a partir de los actuales territorios delimitados como áreas LEADER + por un lado, y PRODER 2 por otro. Como es sabido, esta doble delimitación responde básicamente a criterios de ruralidad, muy alta en el primer caso, y media en el segundo. El primer tipo de áreas se identifican claramente con lo que desde la Comisión Europea se consideran zonas rurales desfavorecidas; por su parte, el segundo tipo de áreas constituyen un paso intermedio entre las anteriores y las que podemos considerar como zonas urbano-industriales y /o turísticas, situadas en el litoral o próximas al litoral (no obstante lo anterior, algunas áreas PRODER 2 incluyen en determinados casos municipios urbanos y, sobre todo, municipios intermedios, principalmente en la Vega Baja, Alto Vinalopó, Hoya de Buñol, Ribera Alta, Vall d'Albaida o Camp de Túria, entre otras). En tanto que estas áreas son beneficiarias de programas de desarrollo rural con enfoque local-territorial (que se han definido para la mayor parte de CC.AA a partir de unos criterios muy similares), aquí vamos a considerarlas de manera genérica también como zonas rurales.

En la tabla 1 se han recogido los principales resultados de la explotación de los datos censales para los diferentes municipios que se incluyen en cada una de las áreas LEADER + o PRODER 2. Aunque en el conjunto de áreas rurales la proporción de inmigrantes o residentes es algo superior a lo que estos colectivos representan globalmente en la Comunidad Valenciana (es decir, la proporción de inmigrantes en las áreas rurales es ligeramente superior a la que representan en el conjunto de la Comunidad Valenciana), lo destacable son las importantes diferencias entre áreas rurales.

Efectivamente, si comparamos la proporción que los inmigrantes suponen en cada una de las áreas rurales respecto a la proporción media en el conjunto de la Comunidad Valenciana (5,2 %), tenemos dos grandes tipos de áreas, como también se deducía a partir de la figura 2. En el primer caso, la tendencia predominante es la de áreas en las que la presencia de inmigrantes está por debajo de esos valores medios. En el segundo caso tenemos aquellas áreas rurales que destacan por una presencia comparativamente mayor que en el conjunto de la Comunidad Valenciana, es decir, allí donde mayor es la "concentración" de inmigrantes. Aquí se incluyen tres áreas, el LEADER Aitana y los PRODER Plana Alta y Vega Baja. En los tres casos se concentran importantes cantidades de población inmigrante, abundando en las tendencias locacionales y motivos ya expuestos para el conjunto del territorio valenciano.

En Aitana la proporción de población inmigrante es muy alta, y se debe, en primer lugar, a la inclusión de municipios costeros o próximos a la costa, casos de Callosa, Orba, Parcent, Adsubia, Polop o Rafol d'Almunia; en algunos casos la proporción de población inmigrante se sitúa entre una quinta parte y un tercio de la población total, llegando al caso extremo de Líber, municipio en el que los extranjeros censados suponen un 55 % de

	ZONAS LEADER +										ZONAS PRODER 2										TOTAL ÁREAS RURALES	TOTAL COMUNIDAD VALENCIANA	
	ELS PORTS	PALANCA	MJARES	RINCÓN	ADEMUZ	SERRANÍA	VALENCIA	TERRAS INTERIOR	VALLE AYORA	MACIZO DEL CAROIG	AITANA	PLANA ALTA	ESPADANA	CALDERONA	CAMP TURIA	HOYA BUNOL	RIBERA ALTA NORTE	RIBERA ALTA SUR	SERPIS-VERNISA	VALL ALBAIDA			ALT VINALOPÓ
Poblac. Total	17.448	19.826	2.563	17.862	38.565	10.226	38.228	52.217	26.321	18.809	44.334	32.980	17.728	35.607	9.094	83.567	70.587	163.325	6.992	277	4.162	776	5,2
% Inmigrantes	2,7	1,9	1,5	2,4	2,4	1,0	4,2	10,6	6,9	2,0	2,4	2,7	2,1	2,5	3,1	3,3	2,6	11,8	5,6	5,6	11,8	5,6	5,2
% Imm. Varones	75,6	48,3	81,3	79,7	61,2	33,3	70,7	62,3	68,3	45,4	63,8	60,2	63,9	69,7	58,3	60,4	55,7	54,9	59,4	40,6	40,6	45,1	40,6
% Imm. Mujeres	23,9	50,3	18,8	20,3	38,8	66,7	29,3	37,7	32,3	54,6	36,2	39,8	36,1	30,3	41,7	39,6	44,3	45,1	40,6	40,6	45,1	40,6	40,6
Italia	0,9	3,0	0,0	0,9	1,7	2,8	0,4	0,7	1,4	1,0	3,4	1,9	0,5	0,8	0,4	0,7	0,8	0,7	0,9	2,1	2,1	0,9	2,1
Francia	1,5	4,8	7,7	4,0	2,0	1,9	3,0	5,5	3,0	5,2	6,6	6,7	4,9	5,9	9,2	15,1	2,1	1,8	2,9	4,2	4,2	0,9	4,2
Reino Unido	0,9	3,0	0,0	1,6	0,9	29,9	0,6	35,9	11,8	1,0	4,2	2,2	0,8	0,4	31,0	3,5	7,0	27,8	20,5	12,7	20,5	12,7	12,7
Alemania	4,7	6,2	5,1	1,4	0,8	1,9	0,6	10,8	8,1	0,3	2,8	3,8	6,0	0,8	9,5	0,9	3,5	16,7	10,9	8,9	16,7	8,9	8,9
Bulgaria	0,9	1,3	7,7	0,0	1,0	0,0	0,0	62,5	0,8	2,0	1,3	0,8	0,9	0,3	5,5	4,2	8,9	2,9	1,5	4,6	2,3	2,3	
Rumania	53,4	21,5	7,7	36,2	15,3	1,9	1,3	1,0	14,7	6,5	6,6	3,1	18,4	11,9	0,0	10,8	1,6	0,7	4,4	5,1	4,4	5,1	
Marruecos	18,1	12,1	28,2	9,1	4,0	15,9	7,9	5,2	38,7	7,9	25,6	15,0	7,3	20,3	5,6	13,9	12,2	10,1	11,7	8,6	11,7	8,6	
Cuba	0,9	0,8	0,0	2,1	0,5	7,5	0,6	0,5	0,4	0,5	0,8	1,8	7,0	0,9	0,4	0,7	1,5	0,1	0,5	1,0	0,5	1,0	
R. Dominicana	0,0	1,1	0,0	0,7	3,4	1,9	0,1	0,0	0,1	0,3	0,0	0,2	0,0	0,4	0,0	0,5	0,4	0,1	0,2	0,5	0,1	0,2	
Argentina	1,3	6,5	0,0	2,1	4,6	0,9	0,9	1,3	1,7	7,1	1,4	3,1	1,9	1,8	3,5	0,5	2,1	0,3	1,1	2,7	0,3	1,1	
Colombia	2,8	14,2	28,2	15,7	14,7	24,3	0,7	1,9	2,0	40,1	8,5	5,9	2,4	3,5	5,3	8,5	18,1	3,6	5,3	9,9	3,6	5,3	
Ecuador	4,3	7,0	2,6	2,1	19,1	0,0	3,8	16,2	1,7	9,4	8,7	24,0	6,8	9,5	11,6	23,3	26,0	6,4	10,4	9,7	6,4	10,4	
Perú	0,2	0,8	0,0	0,0	0,4	5,6	0,1	0,2	0,2	0,0	0,8	1,7	0,0	0,0	0,0	0,7	0,2	0,0	0,2	0,6	0,0	0,2	
Venezuela	0,0	0,8	0,0	0,7	0,4	0,9	0,0	0,1	0,1	4,2	0,2	0,9	0,0	0,4	0,0	0,1	1,2	0,0	0,2	0,5	0,0	0,2	
Otros países	10,1	16,9	12,8	23,4	31,3	4,7	17,5	19,8	14,1	15,2	29,8	28,6	43,6	37,8	19,4	25,4	20,4	30,2	26,2	31,2	30,2	26,2	
Total % origen	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
% Población	0,4	0,5	0,1	0,4	0,9	0,2	0,9	1,3	0,6	0,5	1,1	0,8	0,4	0,9	0,2	2,0	1,7	3,9	16,8	100	3,9	16,8	
% Inmigrantes	0,2	0,1	0,0	0,2	0,4	0,0	0,7	2,5	0,7	0,2	0,5	0,4	0,2	0,4	0,1	1,3	0,8	8,7	17,5	100	8,7	17,5	
Italia	0,1	0,2	0,0	0,1	0,3	0,1	0,2	0,8	0,6	0,1	0,8	0,4	0,0	0,2	0,0	0,4	0,3	2,8	7,2	100	2,8	7,2	
Francia	0,1	0,2	0,0	0,2	0,2	0,0	0,5	3,3	0,6	0,2	0,8	0,7	0,2	0,6	0,3	0,5	0,4	3,8	12,6	100	3,8	12,6	
Reino Unido	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	7,2	0,8	0,0	0,2	0,1	0,0	0,0	0,3	0,3	0,5	19,4	29,0	100	19,4	29,0	
Alemania	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	3,1	0,8	0,0	0,2	0,2	0,1	0,0	0,1	0,1	0,3	16,6	21,9	100	16,6	21,9	
Bulgaria	0,1	0,1	0,1	0,0	0,2	0,0	20,5	0,9	0,8	0,1	0,2	0,2	0,0	1,0	0,2	5,0	1,1	5,9	36,3	100	5,9	36,3	
Rumania	2,2	0,7	0,0	1,4	1,3	0,0	0,2	0,5	2,4	0,2	0,6	0,2	0,6	0,9	0,0	2,7	0,3	1,2	15,5	100	1,2	15,5	
Marruecos	0,5	0,2	0,1	0,2	0,2	0,1	0,7	1,5	3,8	0,2	1,5	0,7	0,1	1,0	0,1	2,0	1,2	10,5	24,5	100	10,5	24,5	
Cuba	0,2	0,1	0,0	0,4	0,2	0,4	0,4	1,3	0,4	0,1	0,4	0,1	0,7	1,2	0,4	0,0	0,9	1,2	9,1	100	1,2	9,1	
R. Dominicana	0,0	0,4	0,0	0,3	3,1	0,2	0,2	0,1	0,2	0,1	0,0	0,2	0,0	0,4	0,0	1,5	0,7	1,5	9,0	100	1,5	9,0	
Argentina	0,1	0,4	0,0	0,2	0,7	0,0	0,2	1,2	0,5	0,3	0,5	0,1	0,3	0,2	0,2	0,7	1,0	7,0	100	0,7	7,0		
Colombia	0,1	0,2	0,1	0,3	0,6	0,1	0,1	0,5	0,2	0,7	0,4	0,2	0,0	0,1	1,1	1,6	3,3	9,7	100	1,6	3,3		
Ecuador	0,1	0,1	0,0	0,0	0,8	0,0	0,3	4,2	0,1	0,2	0,4	1,0	0,1	0,4	0,2	3,0	2,3	5,8	19,2	100	2,3	5,8	
Perú	0,1	0,2	0,0	0,0	0,3	0,5	0,1	0,9	0,3	0,0	0,6	1,2	0,0	0,0	1,4	0,3	0,2	6,2	100	0,2	6,2		
Venezuela	0,0	0,3	0,0	0,3	0,4	0,1	0,0	0,5	0,1	1,4	0,2	0,7	0,0	0,4	0,0	0,4	0,0	2,0	7,2	100	2,0	7,2	
Otros países	0,1	0,1	0,0	0,1	0,4	0,0	0,4	1,6	0,4	0,1	0,5	0,4	0,2	0,5	0,1	1,0	0,6	8,6	15,1	100	8,6	15,1	

Tabla 1: Resultados de la explotación de los datos censales (2001). Fuente: Elaboración propia a partir de los datos censales. INE.

		a) % Inm.	b) % Pob.Tot.	a - b
Municipios en zonas LEADER +	Morella (ElsPorts)	16,5	15,6	1,0
	Altura (Palancia-Mijares)	13,6	16,7	-3,1
	Ademuz (Rincón de Ademuz)	43,6	43,7	-0,1
	Villar del Arzobispo (Serranía)	34,1	19,4	14,7
	Requena (Tierras de Interior)	59,4	49,6	9,8
	Ayora (Valle de Ayora)	43,9	53,8	-9,8
	Enguera (Macizo del Caroig)	42,0	13,6	28,4
	Cocentaina (Aitana)	3,7	20,3	-16,6
Municipios en zonas PRODER 2	Alcalà de Xivert (Plana Alta)	32,1	21,6	10,5
	Segorbe (Espadán-Calderona)	70,7	42,7	28,1
	Llíria (Camp de Turia)	56,1	38,8	17,2
	Chiva (Hoya de Buñol)	53,1	32,1	21,1
	Turís (Ribera Alta Norte)	36,3	27,5	8,8
	Alberic (Ribera Alta Sur)	26,7	26,0	0,6
	Villalonga (Serpis-Vernisa)	38,0	40,6	-2,6
	Ontinyent (Vall d'Albaida)	50,3	39,1	11,2
	Villena (Alto Vinalopó)	54,2	46,3	7,9
	Orihuela (Vega Baja)	34,0	33,3	0,7
	Total munic. en zonas LEADER +	18,9	25,8	-7,0
Total munic. en zonas PRODER 2	38,4	35,6	2,8	
Total municipios LEADER y PRODER	33,7	32,9	0,8	

Tabla 2: Proporción de población inmigrante y población total en los principales municipios (respecto del global del área) (2001). Fuente: Elaboración propia a partir de INE (2003) Censo de Población y Vivienda, 2001.

la población total (la proporción más elevada registrada en toda la Comunidad Valenciana). Es evidente que cuando se trata de inmigración comunitaria y ligada a motivos de ocio o residencia (estacional o permanente), la subrepresentación censal es menor que en otros, pero en todo caso es bien evidente que la inmigración en los municipios costeros o próximos a la costa alicantina tienen una gran envergadura en cuanto a cifras totales, pero también con un gran impacto social, sociológico y, cada vez más, también sobre las estructuras locales de poder¹. En relación a esta fuerte presencia de residentes provenientes de los países del centro y norte de Europa en algunos municipios próximos a la costa alicantina, también se detecta un claro fenómeno de desplazamiento hacia el interior (como en el Valle de Ayora, con una importante colonia de ciudadanos británicos), aunque su peso es aún comparativamente reducido.

En La Plana Alta la proporción de inmigrantes sigue siendo elevada en relación al conjunto de la Comunidad Valenciana, pero aquí predomina un tipo de inmigración ligada a razones laborales, principalmente el trabajo en la agricultura y los servicios. Su dis-

¹ Según comunicación personal, la sensación entre la población local en el municipio de Llíber es que aunque los inmigrantes o residentes de origen extranjero participan en el ayuntamiento a través de los partidos políticos tradicionales (Partido Socialista, Partido Popular, etc.), es bien evidente el control que en estos momentos ejercen en la vida política municipal, aspecto que ha generado un cierto malestar debido también a algunas nuevas normativas. En definitiva, una parte de la población local percibe que esta situación puede derivar en una verdadera fractura entre ambos colectivos. En el área la población local teme que este tipo de situaciones puedan extenderse a otros municipios.

tribución es más dispersa entre los diferentes municipios, como lo pone de relieve el hecho de que en ningún caso los inmigrantes superen el 10 % de la población. La tercera excepción, la Vega Baja (recordemos que aquí sólo se incluyen los municipios rurales que forman parte del Programa PRODER 2), es un caso de un gran interés en la medida en la que se combinan los dos grandes tipos de inmigración, la de carácter residencial –principalmente comunitarios (CASADO, 2000), aunque con un creciente colectivo de Europa del Este– por un lado, y la de carácter laboral, ligada a la agricultura, como ponen de relieve estudios de hace ya más de una década (JABARDO, 1993); todo ello, además, con unas cifras muy elevadas en cuanto al volumen total de población no nacional. Así por ejemplo en municipios como Algorfa, Benijófar o San Miguel, los residentes extranjeros suponen en torno a un tercio de la población; en algunos casos, se aproximan incluso a la mitad, casos de San Fulgencio y Rojasles.

Otro aspecto de interés es el grado de concentración de los inmigrantes en determinados municipios de estas áreas rurales, en relación a la población total. Cuando se ha hecho referencia a la relación entre inmigración y tamaño demográfico del municipio se ha señalado que efectivamente había un segmento de municipios intermedios en los que los inmigrantes suelen estar comparativamente bien representados. Como se observa en la tabla 2, el grado de concentración de inmigrantes en los municipios más importantes de las diferentes áreas LEADER y PRODER tiende a ser superior al de la población total, es decir, la proporción de población inmigrante tiende a ser superior a la proporción de población no inmigrante. De la misma manera, cabe deducir que en el resto de cada una de estas áreas (a excepción de los principales municipios), con un carácter más rural y con núcleos de menor tamaño, la presencia de inmigrantes es comparativamente menor. Estos datos confirman el importante papel del sistema de núcleos urbanos en los flujos migratorios y la tendencia a la localización preferente de los inmigrantes en municipios de carácter intermedio, localizados en zonas rurales, dotados de un relativamente buen nivel de equipamientos y servicios, probablemente con un mercado laboral más flexible y con mayores oportunidades de empleo. Es cierto también que para muchos inmigrantes, su residencia en estas áreas rurales es temporal, hasta que consiguen la regularización y pueden aspirar a otro tipo de trabajos o buscar en áreas con mayor oferta de trabajo disponible (por ejemplo rumanos, lituanos y ucranianos en el Alto Palancia).

En algunos casos ese poder de atracción es muy evidente, y lo es también el importante peso que empiezan a tener determinados colectivos; así por ejemplo, los rumanos en Villar del Arzobispo, rumanos y ecuatorianos en Requena y Morella, marroquíes y británicos en Alcalà de Xivert, marroquíes, rumanos, ecuatorianos y colombianos en Lliria (aunque los residentes que hemos calificado por razones de ocio y tiempo libre, en gran parte jubilados, también empiezan a tener un peso significativo, británicos, alemanes y franceses), ecuatorianos en Chiva, colombianos, ecuatorianos y marroquíes en Villena, o ecuatorianos, marroquíes, rumanos y colombianos en Ontinyent. Todos estos casos son muy claros, pero sobre todos ellos destaca el de los colombianos en Segorbe y el de los búlgaros en Enguera. Este último es sin duda uno de los casos más paradigmáticos de migración, prácticamente directa desde dos localidades en Bulgaria hasta el municipio de Enguera, con un evidente papel de los clásicos mecanismos basados en las redes de relaciones familiares y de amistad.

Una última cuestión que conviene destacar es la composición por sexos. Como se observa en la tabla 1 en la mayor parte de las áreas rurales hay un predominio claro de los varones sobre las mujeres, consecuencia lógica del hecho de que se trata de inmigrantes labora-

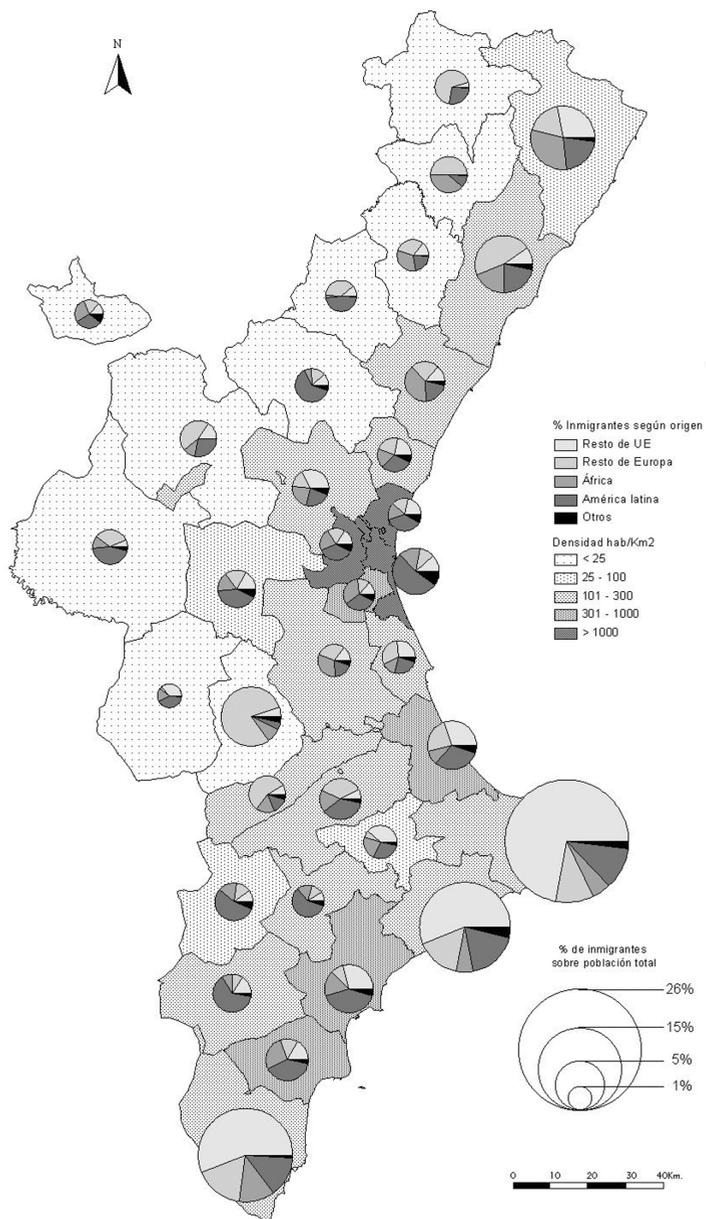


Figura 4: Presencia de inmigrantes y residentes extranjeros, según origen y porcentaje sobre la población total en cada comarca. Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda (2001), IVE, 2003.

[12]

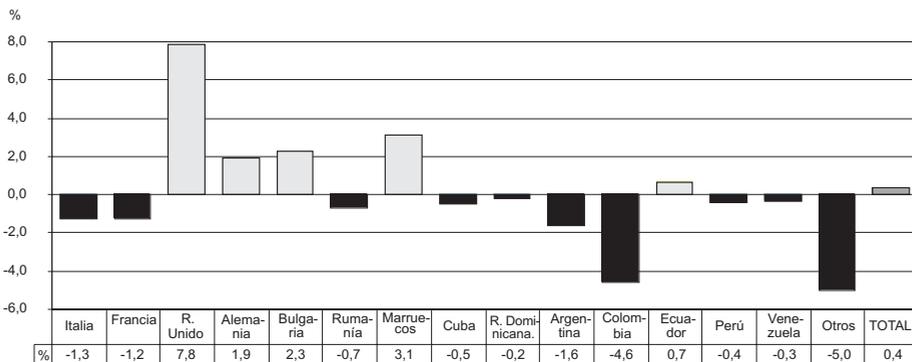


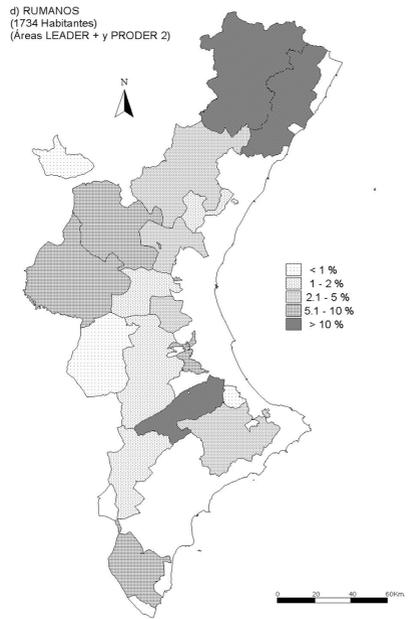
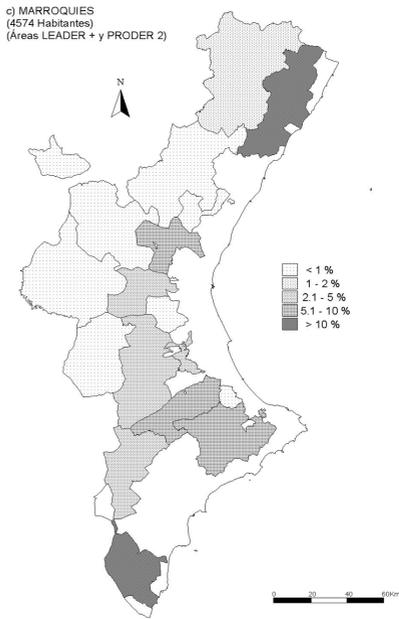
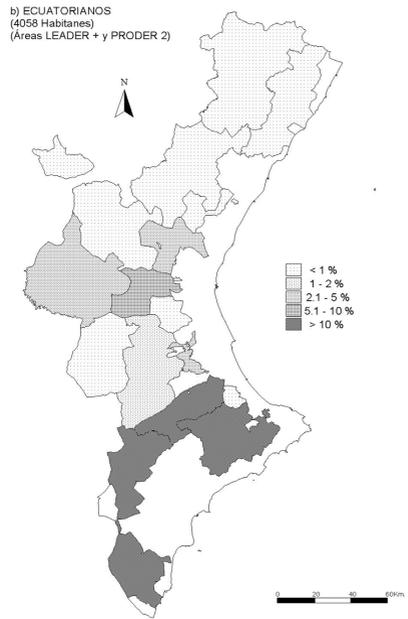
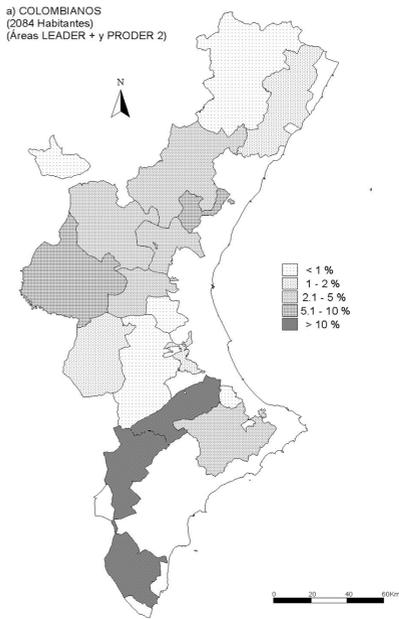
Figura 5: Diferencia relativa en la presencia de inmigrantes en zonas LEADER + y PRODER 2 en relación al conjunto de la CV (valores positivos indican una mayor presencia relativa en estas zonas rurales en comparación con el resto). Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda (2001), INE, 2003.

les que realizan trabajos en la construcción, recogida de cítricos u otros productos, etc., que habitualmente están en manos de varones. Sólo en algunos casos hay un predominio de mujeres, y ello es debido a que a la escasez de puestos de trabajo para los varones se une una población muy envejecida, lo cual explica una importante afluencia de mujeres inmigrantes para el cuidado de ancianos (como ocurre en parte del Alto Palancia y Alto Mijares, o en el Valle de Ayora, donde también realizan trabajos en las actividades textiles).

EL ORIGEN GEOGRÁFICO DE LA INMIGRACIÓN Y SU DISTRIBUCIÓN EN EL TERRITORIO VALENCIANO

Esos dos grandes tipos de inmigración a los que hemos hecho alusión anteriormente se ponen de manifiesto al analizar la presencia de inmigrantes según su origen (figuras 4 y 6). De los más de 217.000 habitantes censados en la Comunidad Valenciana como extranjeros, más de una cuarta parte son ciudadanos europeos comunitarios, sobre todo británicos y alemanes (1 de cada 5 extranjeros) y, en menor medida, franceses e italianos; a éstos habría que añadir el importante colectivo de residentes nórdicos que, con unas pautas locacionales muy similares a la de británicos y alemanes, aparecen incluidos en el epígrafe de "otros" en los datos censales. Por otro lado, hay otro importante colectivo de ciudadanos, principalmente de América Latina y Norte de África, que suponen un 40 %. Aunque en este segundo caso hay un elemento común a todos ellos, que son las razones laborales como base del fenómeno migratorio, hay una gran diversidad, con tres grandes colectivos: colombianos y ecuatorianos (casi un 10 % en cada caso) y marroquíes (casi el 9 %). En ese epígrafe de "otros" se incluyen, además de ciudadanos de Europa Occidental, un contingente muy importante de otros ciudadanos de países de Europa del Este, particularmente polacos, rusos y otros ciudadanos de países de la antigua Unión Soviética; otros colectivos ya menos representados provienen de países del África subsahariana, así como uruguayos y brasileños.

En consonancia con esta situación general en la Comunidad Valenciana, en las áreas rurales la situación es parecida en las tendencias globales, pero con un cambio muy sig-



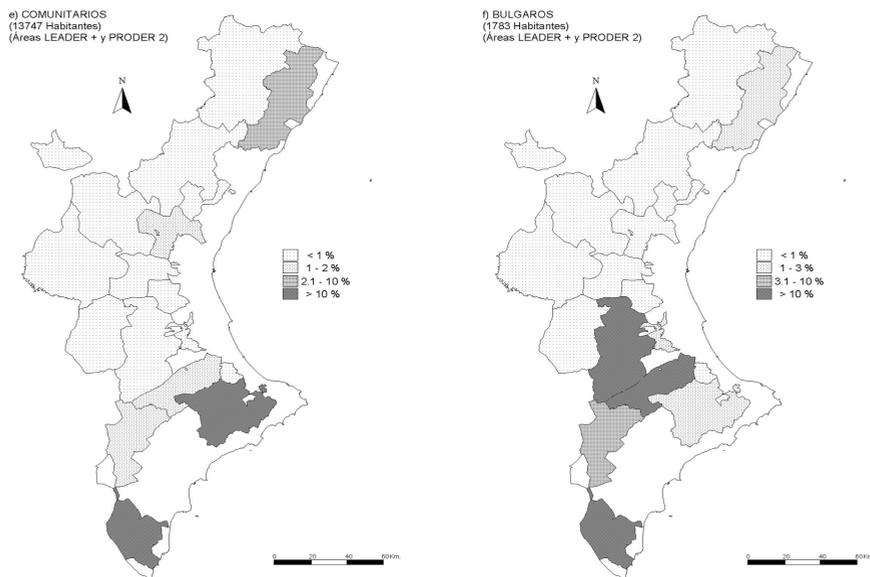


Figura 6: Distribución de los diferentes colectivos de ciudadanos de origen extranjero en los territorios LEADER + y PRODER 2: Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda (2001), INE, 2003.

nificativo en cuanto al peso de los diferentes colectivos. En la figura 5 los valores positivos ponen de relieve una presencia de inmigrantes comparativamente mayor en zonas LEADER + y PRODER 2 que en el conjunto de la CV; al contrario, los valores negativos indican que ese colectivo está comparativamente menos presente en estas zonas rurales que en el resto. Si además de estas diferencias en la presencia relativa según el origen de los ciudadanos extranjeros, tenemos en cuenta el tamaño de los diferentes colectivos, por encima de cualquier otro fenómeno, destaca la fuerte presencia y tendencia a la concentración de ciudadanos británicos y, en menor medida, alemanes, en municipios “rurales” (evidentemente aquellas áreas que gozan de mayores atractivos turísticos, paisajísticos o ambientales). Mientras tanto, otros ciudadanos europeos, como italianos y franceses, tienen una presencia mucho menor, y además tienden a localizarse en áreas con un claro carácter urbano. En conjunto, estos ciudadanos se concentran de manera masiva en municipios de la Vega Baja, donde llegan al 25-40% de la población total censada en muchos de estos municipios. Porcentajes similares encontramos en municipios de La Marina Alta, pero evidentemente con una importancia cuantitativa mucho menor, así como en otras zonas de la Plana Alta (sobre todo en Alcalà de Xivert).

Los otros colectivos que, junto a británicos y alemanes, tendrían una representación comparativamente elevada en áreas LEADER + y PRODER 2 son principalmente ciudadanos marroquíes, búlgaros y, en menor medida, ecuatorianos (figura 6). La presencia de todos ellos está en gran parte ligada a trabajos agrícolas, pero también a zonas rurales con

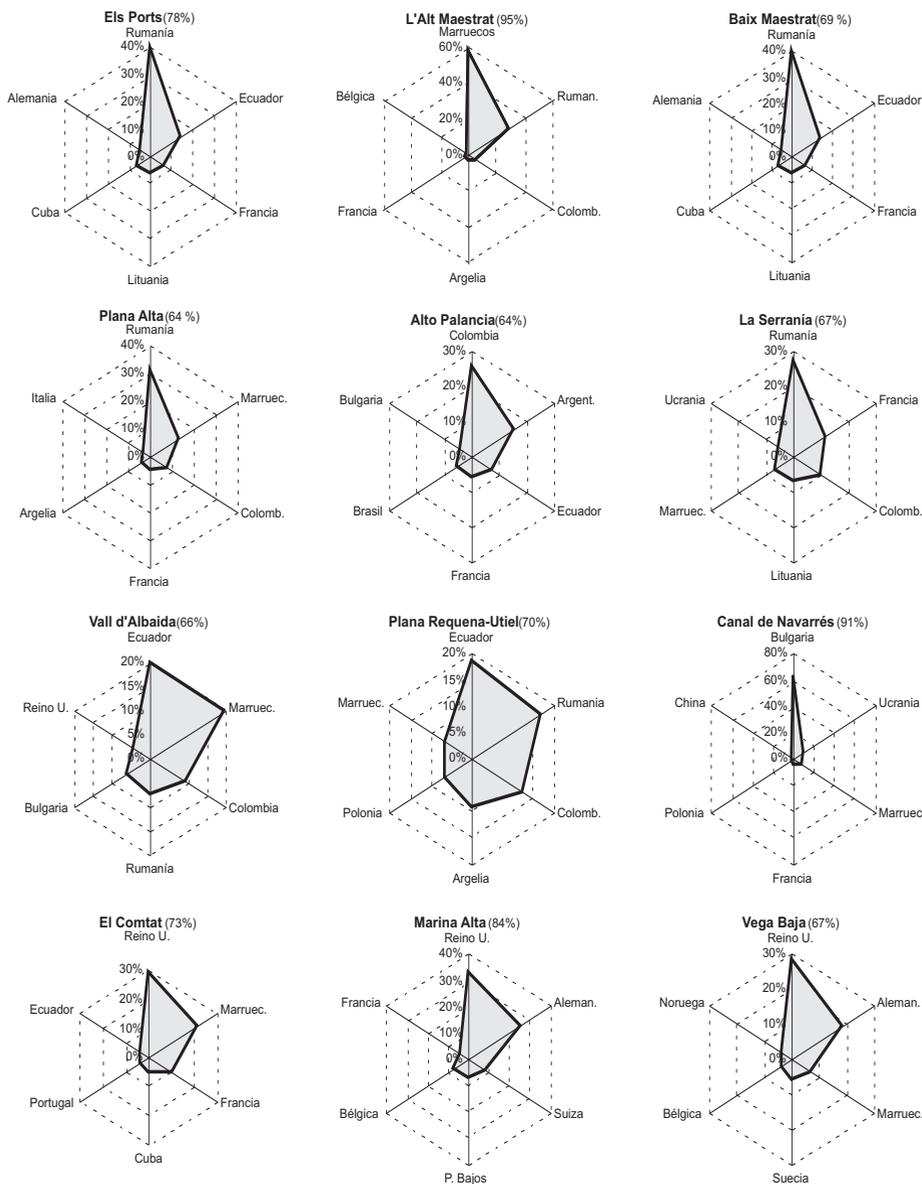


Figura 7: Presencia de los seis principales colectivos de población de origen extranjero en diferentes áreas (entre paréntesis proporción de inmigrantes que suman los colectivos representados sobre el total de inmigrantes y residentes extranjeros). Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (1 Enero de 2001), INE.

industrias intensivas en mano de obra, y ello explica que tiendan a estar más presentes en algunas de estas zonas rurales. Así por ejemplo el colectivo de ciudadanos ecuatorianos es, entre los de origen extranjero, mayoritario en la Vall d'Albaida, Alto Vinalopó, Hoya de Buñol y Altiplano de Requena-Utiel, siendo también el segundo en importancia en Aitana (detrás de los británicos). Por su parte, los ciudadanos búlgaros son el colectivo más importante en el Macizo del Caroig (dos tercios de todos los inmigrantes en esta zona), siendo muy limitada su presencia en otras zonas rurales (con un pequeño grupo en la Vega Baja).

Por último, los ciudadanos marroquíes tienden a estar más dispersos (en parte porque en términos absolutos constituyen un grupo mucho más numeroso), siendo el colectivo más importante en las áreas citrícolas de la Ribera Alta, Camp del Túria y Plana Alta, pero también están muy presentes en zonas rurales desfavorecidas, como el Rincón de Ademuz y Els Ports-Alt Maestrat. Aunque en términos absolutos no constituyen un colectivo muy numeroso, también hay que destacar la presencia de determinados grupos de colombianos en zonas rurales interiores, como ocurre en la zona del Alto Palancia-Alt Millars (sobre todo en Segorbe, y en mucha menor medida en Altura, Barracas, Montanejos, etc.), Rincón de Ademuz y Valle de Ayora (Ayora).

En la figura 6 se observa la distribución de cada uno de estos colectivos en las zonas rurales LEADER y PRODER. Por lo general, la mayor parte de los inmigrantes tiende a localizarse en un reducido número de áreas: ciudadanos comunitarios en la Plana Alta, Aitana y Vega Baja (siempre relativamente próximos a zonas litorales), ecuatorianos en la Vall d'Albaida, Aitana, Alto Vinalopó y Vega Baja; marroquíes en Plana Alta y Vega Baja, aunque también son numerosos en Vall d'Albaida y Aitana; rumanos en Els Ports-Maestrat (VIRUELA *et al.*, 2003), Plana Alta y Vall d'Albaida; búlgaros en Macizo del Caroig y, en menor medida, Vall d'Albaida y Vega Baja; colombianos en Vall d'Albaida, Alto Vinalopó y Vega Baja. Como resultado de todo ello, en algunas áreas hay ya una cierta diversidad en cuanto al origen de los inmigrantes, mientras que en otras hay un predominio aún muy claro. En la figura 7 podemos ver estos diferentes "modelos" (datos para el conjunto de las diferentes comarcas). Como se observa, en todos los casos los seis colectivos más importantes suman al menos dos tercios del total de inmigrantes; no obstante, pese a haber seleccionado para su representación los seis primeros colectivos, en algunos casos aparece claramente una fuerte polarización de la inmigración de esa comarca en torno a un único colectivo (marroquíes en L'Alt Maestrat, búlgaros en la Canal de Navarrés –que se corresponde en gran parte con el área LEADER Macizo del Caroig-, o rumanos en Els Ports y Baix Maestrat). En otros casos, la dispersión entre diferentes colectivos es mayor (ecuatorianos, rumanos y colombianos en Requena-Utiel, o ecuatorianos, marroquíes y colombianos en la Vall d'Albaida).

CONCLUSIONES

La Comunidad Valenciana tiene ya una larga tradición como residencia permanente o estacional de importantes colectivos de ciudadanos europeos, principalmente por motivos de ocio y disfrute del tiempo libre. Hace algunos años que también en las áreas urbanas y litorales empezó a ser un fenómeno habitual la inmigración no comunitaria y vinculada a motivaciones laborales. Los ciudadanos europeos han ido desplazándose paulatinamente desde el litoral hacia el interior, a zonas rurales próximas a la costa.

A estos desplazamientos se añade el intenso flujo de inmigrantes que la Comunidad Valenciana ha recibido en los últimos años, flujo que está en la base del importante crecimiento de esta población también en las zonas rurales. La presencia de población de origen extranjero en las áreas rurales es un fenómeno relativamente reciente, o al menos con la envergadura que ya ponen de relieve los datos estadísticos, y que sin duda infravaloraran lo que es ya la situación real. En este trabajo se ha llevado a cabo un primer análisis del fenómeno de la inmigración a partir de los datos estadísticos, pero sin duda es necesario avanzar en un análisis más cualitativo del mismo, atendiendo a aspectos como su impacto en la estructura demográfica, las condiciones de vida y vivienda, su integración en el mercado laboral, la integración social, su movilidad y redes de contacto, los proyectos migratorios, etc. Estos aspectos nos van a permitir, en un próximo trabajo y tomando como punto de partida los resultados aquí presentados, profundizar en las características de la inmigración en las áreas rurales valencianas.

Agradecimientos

El autor expresa su agradecimiento a Jenaro Parra, por la elaboración de la cartografía de este artículo. Igualmente, a Jaime Escribano, que ha colaborado en la preparación y tratamiento de las bases de datos.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CASADO DÍAZ, M^a A. (2000): De turistas a residentes: inmigrantes retirados europeos en Torrevieja, Costa Blanca, *II Congreso Internacional sobre la Inmigración en España*, Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 20 pp.
- Colectivo IOÉ (1999): *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España*. València, Patronat Sud-Nord, Universitat de València.
- Colectivo IOÉ (1999): Panorámica de la inmigración en España. El desafío de las migraciones. *Documentación Social*, 121, 73-90
- JABARDO VELASCO, M. (1993): Inmigrantes magrebíes en la agricultura: la Vega Baja del Segura (Orihuela), en B. LÓPEZ GARCÍA (ed.): *Inmigración magrebí en España. El retorno de los moriscos*, Madrid, Mapfre, pp. 267-289
- OBIOL MENERO, E., Herrero Peinado, J.A. (2000): Turismo residente de la Unión Europea en el litoral norte valenciano, Millars, *Espai i Història*, XXIII, 47-61
- VALERO ESCANDELL, J.R. (1992): *La inmigración extranjera en Alicante*, Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil Albert.
- VIRUELA MARTÍNEZ, R., DOMINGO PÉREZ, C. (2001): Población extranjera en el País Valenciano. Entre el turismo residente y la inmigración laboral, *Inmigració i Societat, Arxius de Ciències Socials*, 5, 147-179
- VIRUELA MARTÍNEZ, R., DOMINGO PÉREZ, C., AMER, M. (2003): El flujo del Este: inmigrantes rumanos en la provincia de Castellón, mimeo, 43 pp., en ARIÑO, A., (dir.) *Diagnóstico de la inmigración en la Comunidad Valenciana*, Conselleria de Benestar Social, Generalitat Valenciana.

VICENTA SANTONJA*
MARC KONRAD**

PORQUÉ VIENEN PERO LUEGO NO SE QUEDAN LOS MENORES MIGRANTES MARROQUÍES NO ACOMPAÑADOS

RESUMEN

Queremos plantear algunas de las claves interpretativas del fenómeno de los menores migrantes marroquíes no acompañados. En un momento en el que el debate tiene lugar desde el plano político, persiguiendo la búsqueda de acuerdos con el gobierno marroquí para la repatriación de menores, nos orientamos conscientemente más a su aspecto individual y cualitativo, para subrayar que no puede trivializarse el fundamento de las motivaciones de este colectivo. Proceder a una “desemigración”, al margen de sus voluntades, es algo condenado al fracaso.

Este artículo se fundamenta en la investigación realizada, como psicólogos, en el 2002 sobre casos de vida de chicos marroquíes. Para ello, recogimos datos e hicimos entrevistas tanto en el norte de Marruecos como en Valencia. Aquí se recogen los testimonios de algunos jóvenes.

PALABRAS CLAVE: motivación migratoria, menores marroquíes no acompañados.

THE MIGRATION OF UNACCOMPANIED MOROCCAN MINORS

ABSTRACT

We present in this article some interpretation keys to the migration of unaccompanied Moroccan minors. The main discussion is currently orientated at a political level and centered in the search of an agreement with the Moroccan government to repatriate these minors. We have consciously chosen an individual and qualitative optic to highlight that the migration motives of this collective shall not be underestimated. Any attempt to “unemigrate” them despite their wish is condemned to fail.

This article is based in a psychological research done during 2002 with individual cases of some Moroccan children. For this purpose we have compiled information and done interviews in the north of Morocco and Valencia. We summarize hereby the words of these youths.

KEY WORDS: migration motivation, unaccompanied Moroccan minors.

APROXIMACIÓN AL FENÓMENO

Desde la década de los 90 comienza a percibirse la llegada de menores marroquíes no acompañados a Valencia, agudizándose a partir de 1997. El número se ha ido incremen-

* Psicóloga. Coordinadora del grupo de trabajo Migración y Refugio. Colegio de Psicólogos del País Valencià

** Psicólogo. Técnico en el Proyecto ANJAL de atención a menores desprotegidos. Tetuán. Marruecos.

Fecha de recepción: octubre 2003. Fecha de aceptación: noviembre 2003

tando, como ocurre en el resto de España, a la vez que también se observa un descenso en la edad de estos menores.

Los primeros que llegaron no tenían puestas sus miras en Valencia, ni siquiera en España - considerado como un país difícil para los inmigrantes - sino que buscaban alcanzar lugares más atractivos, Francia, Bélgica o Alemania, o bien intentaban alcanzar otras ciudades españolas como Barcelona o Madrid. Pero las circunstancias y la casualidad de algún apoyo hizo que dieran una oportunidad al lugar, y así, a su vez fueron imitados por otros que vinieron después. Ahora vienen algunos que buscan a menores que llegaron antes.

“En ningún sitio. Yo no tenía un sitio así para ir, me quería ir a Alemania. A mí me daba toda Europa igual. Probar suerte en cualquier país, si tienes suerte, si no pues me vuelvo, no pasa nada.”

“Como llegué a Valencia, me quedé en Valencia, me iban a hacer papeles, a estudiar y todo eso.”

“Yo quería ir a Francia, pero tenía hambre y bajé en Gandia”.

POR QUÉ PARTEN. MOTIVACIONES Y PROYECTOS MIGRATORIOS

Para tratar la motivación a emigrar, debemos manejar informaciones de diferente naturaleza. La decisión de partir se hace propia tras un procesamiento realmente complejo. En los juicios que recogemos, no sólo juega un papel la auto-imagen del adolescente y su proyección hacia el futuro, sino también el núcleo familiar, el grupo de iguales, el entorno social inmediato y aquel que llega diferido por los medios. Centramos los motivos de migrar en los siguientes aspectos:

- El clima socio-económico vivido por las provincias del norte de Marruecos.
- La idea de partir del menor migrante como dinámica de interiorización de un proyecto.
- La apertación de la construcción simbólica alrededor de la migración.

Precariedad económica, presión demográfica y desigualdades campo/ciudad

Para comprender el contexto socio-económico en el que se inscribe la decisión de migrar deberíamos retrotraernos unos años. La historia familiar reciente de estos chicos se caracteriza a menudo por migraciones internas (del campo a la ciudad o entre ciudades). Nos centramos en las provincias del norte de Marruecos (Larache, Tánger, Tetuán, Chaouen) porque todo indica que una gran parte de los menores provienen de estas regiones.

Ante todo, numerosos índices señalan el abismo entre el desarrollo del campo y la ciudad. Aunque el entorno urbano de Tánger se caracterice también por sus deficiencias (más de una cuarta parte de los alojamientos no están conectados a la red eléctrica y un 25% de los hogares carecen de agua corriente), para los habitantes del entorno rural estos bienes sólo están disponibles en un 2% de los hogares para el agua y un 10% en lo que se refiere a la electricidad.

Más preocupante incluso es el diferente acceso a la alfabetización y la instrucción. En las provincias del Norte, el 59,2% de los hombres en el ámbito rural y el 92,5% de las mujeres son analfabetos.

La ciudad ofrece, en principio, una perspectiva de promoción que no puede dar el medio rural. Los desequilibrios son tan profundos que han llevado a un éxodo masivo hacia los núcleos urbanos, sin que pueda imaginarse una atenuación significativa en los próximos años.

El estudio PAIDAR-Med (1996) da una idea de lo acelerado del proceso: A principios de siglo, sólo el 5% de la población residía en un núcleo urbano. "El 78,5 % de la emigración interna de las zonas del Norte se ha producido después de 1981, así como el 62,6 % de la migración internacional".

El entorno urbano no ha tenido tiempo para absorber este crecimiento de forma sostenible. Ello ha determinado el aspecto actual de ciudades como Tánger o Tetuán, con su amalgama de barrios que crecen de día y de noche, unos contra otros. Tánger (500.000 habitantes), tiene una densidad de 525 habitantes por km² y una tasa de crecimiento medio anual de 3,07%.

Tetuán, el otro núcleo urbano de referencia, tiene casi 300.000 habitantes y debe la "moderación" de su tasa de crecimiento (2,78%) a la existencia de las ciudades adyacentes de la costa, que han explotado literalmente, con tasas de crecimiento impresionantes: 8% en Fnadeq y Martil, 13% para M'diq.

Los recién llegados sin medios económicos se concentran en el mejor de los casos en barrios populares y, si no es posible, lo harán en otros que no pueden ser calificados de otra forma que como barrios de chabolas. Se estima que actualmente hay en Marruecos 270.000 hogares constituidos en este tipo de viviendas y su extensión crece a razón de 500 hectáreas por año.

Simbólicamente estas ciudades también encuentran dificultades en integrar este vertiginoso crecimiento: los campesinos se convierten en chivos expiatorios de todo tipo de males, ser un *arrubi*, uno que proviene del interior del país, es una etiqueta peyorativa imposible de quitarse de encima.

"En mi casa éramos muy pobres, al principio no teníamos agua, íbamos a la fuente, dormíamos todos en tres habitaciones".

Las personas que llegan a la ciudad atraviesan muchas situaciones de estrés comparables a las del migrante internacional: cambio de estatus, privación de la proximidad de parte de los familiares y amigos, exposición a nuevos riesgos físicos, frustración por expectativas que no se cumplen.

"Mi casa tiene dos plantas, mi padre trabajaba a veces en la casa, a veces de vigilante".

"Mi padre tenía una mesa ambulante, que colocaba en una calle y vendía golosinas, cacao... pero ganaba muy poco, 30.000 al mes."

Es un cambio de marco absoluto. Lagnaoui (1999), describe los cambios en el dominio del espacio y de relación con los vecinos. En el ámbito rural, el vecino es visible en sus actos (trabajo de campo, de pastoreo). Es una persona que vive firmemente instalado en sus límites, con lo cual, garantiza de alguna forma los de su vecino. Sus derechos, su seguridad, su modo de vida son idénticos, conocidos. En la ciudad, por el contrario, el vecino es en gran medida invisible, sus ocupaciones, su profesión e incluso a veces su cara son desconocidas. En la ciudad ser vecino es estar más próximo en el plano espacial

y más lejano en el plano de la relación. Se trata de una vecindad deshumanizada, reducida a una relación de vecinos en la que todos los riesgos son posibles.

Sea como fuere, lo cierto es que, para la mayoría de estos jóvenes, la migración interna forma parte de un bagaje familiar muy reciente. Para algunos está presente desde su primera infancia, aunque no la hayan vivido personalmente, pero han heredado parte de la confusión proveniente de la transición migratoria.

“El cambio fue muy... Yo me acuerdo que teníamos vacas. Nos fuimos cuando yo tenía 6 años, o 7. Mi padre trabajó en electricidad y luego en el campo. En el campo trabajó la hierbabuena”.

La pérdida de control sobre el espacio, las limitaciones físicas del hogar, la reducción del entorno familiar a una forma mucho más nuclear, las posibles fragmentaciones o recomposiciones, etc., condicionan que el hijo se encuentre menos acompañado en la progresiva toma de contacto con el entorno público.

No existen apenas infraestructuras destinadas a los jóvenes que pudieran funcionar de amortiguador en estas circunstancias. Por ejemplo, en Tánger sólo existen dos locales para jóvenes, cuando la media en Europa es de 1 por cada 30.000 habitantes. El resto de equipamientos, como escuelas, áreas de intercambio, de ocio, de respiro y de encuentro con iguales están en el núcleo central de la ciudad, es decir, alejadas de los barrios de residencia.

Escolarización e inmersión en el ámbito laboral

Una parte muy significativa de los niños (más de un tercio del total, casi la mitad de ellos en el campo), tras un desencanto progresivo, por acumulación de fracasos, por necesidad familiar o por el motivo que sea, dejan la escuela sin el título de primaria siquiera, y van a ocuparse en algún pequeño trabajo, o se emplean como aprendices en un taller.

De la *Consultation Nationale des Jeunes* (Ministerio de Juventud y Deportes, 2001), obtenemos que las cifras de excluidos del sistema escolar se reparten como sigue:

ABANDONO DEL SISTEMA ESCOLAR

	Ámbito urbano	Ámbito rural
Antes de terminar ciclo primario	26.6	45
Antes de terminar ciclo secundario	51.9	44.7
Antes de terminar el bachillerato	21.5	10

“Estudié 5 años, y 5 años trabajaba de chapista, ganaba 250 dirhams a la semana. Era taller pequeño.”

“Sólo fui a la escuela tres años, desde los ocho o así, hasta los diez, once.”

La investigación-acción efectuada por Darna - UNICEF (2001) sobre el fenómeno de los menores de la calle recoge algunos de los motivos aducidos por los menores en situación de vulnerabilidad para abandonar la escuela:

MOTIVOS ADUCIDOS PARA DEJAR LA ESCUELA

	%
Emigración campo-ciudad	1,49
Enfermedad	3,95
Sin razón	7,43
Traslado de la familia	7,92
Violencia del profesorado	10,4
Fracaso escolar, ausencia	16,83
Falta de ganas	18,81
Causas materiales	33,17

“Yo iba al colegio, me escapaba. Y llego un día que llegué al colegio y no me dejaron entrar por ser mayor, porque en Marruecos hay una edad, bueno ahora no lo sé, si ahora hay o no. Me dijeron quien pasa 12 años o por ahí.”

“Nunca aprendí a leer y escribir, bueno solo algunas palabras del Corán, pero no llego tan lejos. No llegué a estudiar mucho. Un colegio de pequeños, un colegio que no utilizan libros, sino que utilizan las vocales, un día iba, otro día no, me escapaba y hasta que salí.”

La salida prematura de la escuela viene así motivada, no tanto por traslados o migraciones que, como decíamos, han tenido lugar unos años antes, sino por el hecho de que no han podido encontrar en este entorno un espacio aceptable, según las causas aducidas, como la falta de motivación, violencia del profesorado o fracaso escolar. Tienen muy difícil poder acoplarse a la escuela y heredan prioridades a menudo propias de la edad adulta. Sienten que la entrada de aportes económicos es urgente y frecuentar la escuela se convierte pronto en un obstáculo en la orientación hacia el mundo laboral. El diario *Libération* (17 abril de 2002) estima en 700.000 los niños menores de edad que trabajan en Marruecos.

“De 7 a 14 años en la escuela, árabe conocía poco, francés poco. A los 14 la dejo para trabajar, mi padre se puso un poco mayor, me puse a trabajar con él, ayudándole en mercadillo, a vender ropa. No puedo dejarle trabajando solo.”

“Yo vivía en Rabat, he estudiado en Marruecos dos años, desde los 6 años a los 8 años, y cuando se ha muerto mi padre me he tenido que ir, mi madre me dijo.”

La experiencia laboral de los menores entrevistados comienza, en los más prematuros, sobre los once años efectuando recados y en la venta ambulante de pequeñas cosas: sal, bolsas de plástico, pañuelos de papel, chicles, cigarrillos sueltos. Son, las más de las veces, trabajos de exposición al arbitrio de la calle. Los que trabajan en talleres o en la artesanía también suelen hacerlo de forma discontinua, dependiendo de la necesidad del dueño...

“En Marruecos trabajo en cocina, taller, en trabajos esporádicos. Te pagaban muy poco, 400 Ptas. por 10 horas de trabajo. Trabajaba a veces sí y a veces no.”

“El pescado no era un trabajo de verdad, no es un trabajo que cobres al día. Si tú le dices a la gente si quiere vender el pescado, depende de lo que te dan. Solo el olor al pescado, con el dinero que ganas...”

Convertirse en candidato si no se perciben alternativas

Ante el caso individual, debemos descender a la percepción personal, a la elaboración subjetiva de la propia historia. La historia familiar reciente de casi todos los chicos migrantes está de alguna forma condicionada por la crisis rural que sucedió a la presencia colonial. Pero en el relato familiar sólo puede explicarse como el deseo de escolarizar a los hijos, de dejar el campo para “medrar”, para abrir un negocio en el que mostrar unos talentos, para casarse, para evitarle un conflicto a la familia... Son motivos poderosos que trascienden la necesidad personal, se vuelcan a los demás y hacen que la emigración se comprenda como una alternativa extrema, pero válida, de construir un proyecto de vida.

Casi es imposible decir cuándo se pone el proyecto en marcha, cuándo una persona, un adolescente en este caso, decide que su futuro está en el exilio. La convivencia con el fenómeno forma parte de la primera infancia y se interioriza, junto con otras muchas posibilidades, a lo largo de los años. Será con el tiempo, con la caída de otras alternativas, con la vivencia personal y el prestigio que se asocia a esta vía, que uno decide dedicar su esfuerzo a encontrar “el billete” que lo lleve a Europa.

En nuestras entrevistas también descubrimos que hay toda una progresión de compromiso con la búsqueda de una oportunidad en el exilio. Al principio es una opción más con la que se entra en contacto, hay quien “juega” con alguna tentativa y lo deja estar.

“A los 15 años se me ocurre la idea, a los 16 me voy. Crucé a los 17. Yo intenté cruzar cuatro veces. La primera entré, me cogió la policía y me pegó. La segunda y tercera también. La cuarta ya pude. Yo sólo cuatro veces, tuve suerte.”

Pero hay menores que van invirtiendo cada vez más tiempo en una búsqueda más activa para hacer posible su migración. Los esfuerzos se concentran cada vez más en esta posibilidad, descuidando otras. Es erróneo intentar averiguar si el menor quiere migrar por la ausencia de opciones (inutilidad del tiempo dedicado a la escolarización, mala calidad de la formación profesional formal o informal, salarios míseros a su alcance) o si las genera él mismo. Dice un proverbio árabe “que nadie le diga lo que tiene que hacer a alguien que ya ha decidido cuál tiene que ser su destino” y, al final, en efecto, hay jóvenes que afirman que iban a seguir intentando venir no importa cuántas veces hiciera falta, no importa las palizas en la frontera o el miedo debajo del camión.

“Me sentaba en una roca mirando a Tarifa y tiraba piedras al agua y empezaba a pensar y a llorar yo solo, revisando la vida en Marruecos, lo mal que me iba.”

“Éramos siete amigos, y los siete están ahora en Europa, Barcelona, Francia...”

“Cruzar lo iba a intentar siempre.”

“En Marruecos hubiera crecido mal, por que allí hay que ser mal. La verdad es eso. Voy a crecer mal, porque no hay trabajo bueno, no hay dinero, no hay que pagan bien, no puedes casarte, no puedes tener un piso, no puedes hacer una casa para ti.”

Probablemente, como dice Sayad (1991)¹, en el fondo se trate de una serie de paradojas irresolubles: para trabajar en el extranjero hay que dejar de buscar oportunidades en

¹ Citado por Chattou, Z. (1998): *Migrations marocaines en Europe. Le paradoxe des itinéraires*. L'Harmattan.

el país, una vez instalados se introduce el mito del regreso, se provoca la ruptura en el seno de la familia para poder ayudarla. Y a pesar de los imaginarios de riqueza y derechos en *elghorba* (la emigración), ésta es percibida como un costoso sacrificio en el que se convertirán en nuevos pobres y estarán expuestos a todo tipo de arbitrariedades. Es una opción de éxito para los que han fracasado en el intento de construir una vida estable en su país.

“La razón de emigrar es buscarse la vida. Yo creo que los motivos serán por familia, por dinero, por su padre, por no encontrar trabajo allí, por no poder estudiar. Bueno, creo.”

“A Marruecos vienen inmigrantes que pasan tres años fuera y luego viene con su coche, me quedo alucinado, y digo: ‘a ver, voy a probar, que yo también quiero independizarme y no quiero pedir a mi padre que siempre me dé dinero, a ver si puedo conseguir algo por mi solo, si no, vuelvo y ya está.’”

Pero ello no significa que sea imposible percibir con seriedad la inversión en la alternativa migratoria de estos chicos. Aquí como allí, el esfuerzo propio, el trabajo, la autonomía son parte del sistema de valores que se interiorizan a través de la socialización. Es muy probable además que el respeto a la familia, el conducirse de manera honrosa o el vínculo con la comunidad sean más relevantes que en sociedades individualistas como la nuestra. El joven que busca adscribirse al mundo de los adultos y no ve como le ayuda en ello la escuela o el trabajo a su alcance, por otro lado, no es una imagen exclusiva de los países del Sur. El trabajo, para los jóvenes europeos y los marroquíes, se convierte en la clave para desarrollar todo un proyecto vital. Sin él, se desvalorizan, la plena autonomía no es posible. En este sentido, los anhelos de los chicos migrantes no son nada desajustados:

“Creo que todos cambiarían estar en Marruecos si hubiera una buenas condiciones, si cobraran, con un trabajo normal, que se pueda mantener una familia. Si tuvieran un buen trabajo, la mayoría no hubieran venido aquí. No habría nadie, con un buen trabajo de siempre.”

“Si cobrara 50.000 Ptas. y no hubiera venido a España, en Marruecos ya tendría mi coche, mi casa, me hubiera casado, tendría dos hijos y ya está, pero aquí en España aunque cobres 120.000 no puedes hacer muchas cosas porque hay cosas muy caras.”

“Yo tenía dinero en Marruecos para gastar. Para vivir no, sólo para gastos. Por 60.000 de aquí me hubiera quedado en Marruecos.”

La migración como construcción simbólica ambivalente

Tanto en Marruecos como en España, es una alternativa alrededor de la cual se ha construido todo un mundo de significados sociales, es una materia ligada a las demás, en la cual inevitablemente se socializa a los miembros de una comunidad. De hecho, como pocas otras cosas en la vida de una sociedad, es objeto de atribuciones especialmente ambivalentes. Es una discusión que atraviesa todos los ámbitos, también aquellos en los que no se verbaliza, porque los silencios son significativos: los padres consideran que no se trata el tema en la escuela; los profesores, a su vez, argumentan que los padres no se lo piden.

Es un evento ligado a lo más íntimo de la familia, ya que siempre ha sido la institución con más experiencia en el distanciamiento de sus miembros. Es en su seno donde se desarrolla la tensión entre la realización personal y el mantenimiento de vínculos. Se apela tanto al derecho, al progreso, a las oportunidades de crecimiento..., como al individualismo, a la soledad, a la incertidumbre... De hecho, pocas otras cosas en la vida de una sociedad deben estar tan investidas de atribuciones contrarias y sentimientos tan ambivalentes.

Por un lado, hay toda una imagen positiva del migrante como triunfador: jóvenes que llegan con conductas de ostentación, regalos a los familiares... y todo un despliegue hacia los marroquíes residentes en el extranjero que son recibidos, cada vez con más orgullo, oficialmente por el Rey y la Fundación Mohamed V nada más pisar la patria, declarando el Día Nacional del Inmigrante, siendo adulados por los bancos, homenajeados en los medios...

Le Monde Diplomatique publicaba un artículo de Vermeren que insiste en el deseo de partir de la juventud marroquí: "En 2001, 14.000 alumnos de bachillerato marroquíes, es decir, uno de cada cuatro, presentaron una solicitud en la embajada de Francia en Rabat para proseguir estudios en Francia. Las solicitudes a España y Canadá son también numerosas."

Citando una encuesta de AAFVIC (Asociación de Amigos y Familiares y Víctimas de la Inmigración Clandestina) de 2001, que entrevistó a 600 marroquíes menores de 30 años, afirma: "Si bien el 85% de los niños de primaria piensan que su situación es buena, no son más del 6% los jóvenes sin ingresos estables que piensa lo mismo. El 71% de jóvenes sin ingresos estables piensa que su vida es mediocre y solo el 8 % piensa que su vida mejorará. El 100% de los consultados expresa su deseo de visitar Europa y cree que su situación será mejor allí. El 82% de los alumnos de secundaria entrevistados dice que quiere marcharse a Europa, así como el 94% de los jóvenes sin ingresos estables."

"En Rabat, en todo Marruecos es muy famoso emigrar, yo creo que todos los jóvenes aunque tengan una oportunidad en Marruecos, aunque tengan muchas, prefieren venir, no estar en Marruecos."

"Creo que la mayoría de chicos que vienen se piensan que aquí es un paraíso. La gente que baja a Marruecos son muy vaciona, van con coche, y van contando mentiras y mentiras, y yo creo que cuando los oye un chico de 16 años se las cree, te va a creer enseguida: allí puedes tener un coche, una casa, una buena mujer, mucho dinero, un futuro seguro."

Pero esta exhibición de verano y las encuestas contrastan abiertamente con el discurso del resto del año. El migrante, por extensión el que quiere serlo, es convertido públicamente en un iluso, en una persona embaucada, en un tonto sin criterio. Se ha gestado con ello el mito de un tipo social que da pena o despierta desprecio.

Una de las palabras más frecuentes para designar a estos chicos es *harraga*. El *harraga* es "aquel que quema", sus papeles en principio, pero por extensión su identidad, su pasado.

La revista marroquí *Economie et Enterprise* da la voz a jóvenes de entre 12 y 24 años de Rabat y Casablanca para que opinen sobre el tema. Sus juicios buscan una contundencia que combata el efecto de cifras como las anteriores: "(...)para una joven alumna del liceo Oualada, el hecho de dejar su país no es ni más ni menos que un acto de traición. Argumenta que "los que se van optan por la facilidad: huir de la realidad, cuando, al

menos para mi, lo que hace falta es afrontarla". Mehdi, de 21 años añade: "además, si todo el mundo hace las maletas y se va, no quedará nadie en el país." A Sâad, de 20 años, le cuesta tolerar la fuga de cerebros. Aunque se muestra indulgente respecto a los *harragas*, esta es su contundente opinión de los que tienen la cabeza "bien amueblada": "son traidores, porque Marruecos los necesita." Amale, de 14 años, se explica el fenómeno por el hecho de que los marroquíes subestiman su país: "con esta visión, Marruecos no llegará nunca lejos, hace falta que la gente sea más optimista." Más comprensiva, Sarah, de 15 años, afirma que no hay que culpar a los que parten: "Si los *harragas* arriesgan su vida, es porque se sienten inútiles para su país".

"Marruecos va vaciándose de gente de 16 años. Marruecos va a perder la juventud de Marruecos"

"Aquí ves gente que consigue cosas, y, bueno, dices: 'yo también quiero conseguir algo'. Y si lo consigues, lo consigues."

Para los que quedan, evocar el extranjero es un modo de sublimar las dificultades del presente: altera tanto la memoria personal y colectiva, como la manera en la que se piensa el futuro. La idea de emigrar permite vencer un malestar individual. Dice Benanni – Chraïbi (1995) que "este más allá mental, percibido al mismo tiempo como modelo y como contra-modelo, constituye un canal de expresión metafórico. Se presta más que ningún otro universo a la negociación de un individuo naciente, tironeado entre su deseo de escapar a la coerción del grupo y la necesidad de seguridad en una sociedad que encuentra desestructurada".

"Todos mis amigos de infancia se han ido hace tiempo. Me llaman y me preguntan: ¿Cómo es que aun estás ahí?"

Volviendo a la migración de los menores y jóvenes, hay un importante componente adolescente en la migración de estos chicos. La dinámica migratoria de los jóvenes se ve especialmente reforzada por estímulos fácilmente asimilables, mientras que lo negativo se transforma en anécdota puntual o experiencia con la que no consigue identificarse por falta de bagaje personal. ¿Cómo va a identificarse un adolescente con los sucesos de un fracaso vital? No, los modelos positivos en los que proyectarse son abundantes: de un lado están la energía, la intrepidez y la invulnerabilidad de sus iguales, que ya están del otro lado, desbloqueando frustraciones, emancipándose con éxito. Y luego, también los familiares de generaciones anteriores, que llevan 15 o 20 años en el extranjero, desempeñando un trabajo honrado del cual pueden recoger frutos sólidos: hijos en la escuela, posibilidad de construirse una casa propia, derechos sociales... .

"Con la entrada en el "zoco europeo" los españoles han construido mucho, y para quitarse el dinero negro, hacen falta más obreros"

"Creo que puedo encontrar un buen trabajo. Pero no me voy a quedar de manos cruzadas. (...) Algunos han buscado y han encontrado cosas, por ejemplo de pastor. Hay trabajo. A veces toca aceptar de todo."

"No es lo mismo trabajar en la construcción aquí que allí, que en España se trabaja más duro y si no vales te tiran enseguida a la calle."

Señala Chattou (1998) que el tema del sacrificio es recurrente en el discurso de los candidatos. Un sacrificio que conlleva dos dimensiones: el sacrificio de sí mismo, por exposición a un gran riesgo físico, y el sacrificio de una parte de sí mismo (valores, dignidad, ocio, alegría, entorno afectivo...). Ambos esfuerzos justifican el prestigio que se le atribuye a la aventura migratoria: todos los jóvenes que se van tienen la sensación de convertirse un poco en héroes. Y no sólo por haber vencido a la muerte, sino porque el poder de su decisión los ha llevado donde ni ellos se atrevían a imaginar. Es un triunfo también para aquellos que lo han preparado para la vida adulta y tienen que atravesar episodios tan angustiosos.

PORQUÉ NO SE QUEDAN. VIVENCIA INSTITUCIONAL Y AJUSTE DEL PROYECTO MIGRATORIO

Actualmente, se cuentan unos 990 menores marroquíes acogidos en centros, lo que supone un 70% de los menores residentes. Algunos organismos que trabajan con el colectivo elevan la cifra total de menores no acompañados en el territorio español, dentro y fuera de la red de atención, a unos 2.000 chicos. Todo indica, pues, que parte de los menores no confían en los recursos institucionales. Esta situación se ha acentuado ahora, pero ya se detectó antes de la "invitación" a retornar a los menores de Abdelsalam Baraka, embajador marroquí en España, y que pretende regularse antes de fin de año².

En lugar de alimentar el horizonte de una repatriación sin garantías que incumple salvajemente la Declaración de los Derechos del Niño, e ignora las voluntades individuales, debemos crear los suficientes recursos educativos e institucionales que aseguren los mínimos de su futuro.

En estos centros de Atención, Recepción o Diagnóstico, en principio deberían estar un máximo de tres meses para luego ser enviados a pisos tutelados o residencias, pero hemos conocido chicos que han pasado en ellos más de dos años.

"He estado tentado a irme del centro y del piso también, por los papeles, pero supe esperar".

"Donde he vivido: Nadie se fiaba de ti".

Nosotros estamos convencidos de que buena parte de las fugas y de las bajas de los centros institucionales vienen motivadas porque los menores dejan de confiar en que en ellos se considere con seriedad su proyecto.

"Yo cuando pensaba en papeles me complicaba la vida, veía todas las puertas cerradas, en Europa no se puede estar sin papeles".

Al contrario, lo que escuchan es que tienen que detener su camino, esperar a superar una serie de obstáculos intermedios (aprendizaje del idioma, identidad legal, aprendizaje de un oficio..). Perciben que no les ayudamos en la meta que se habían propuesto, esto

² Por otro lado, no se trata de una mera amenaza. Se han documentado una gran cantidad de expulsiones sumarias caracterizadas por la vulneración de sus derechos más elementales.

es, devenir adultos autorrealizados, sino que, por su bien, les estamos imponiendo que se queden en suspensión entre dos edades y se dediquen a ser adolescentes “de los nuestros”.

El resultado es un continuo dilema entre esperar y aparcar su proyecto migratorio (no trabajar, no ganar dinero, no ayudar a su familia), o hacer las cosas al estilo de aquí (estudiar, tramitar los papeles...), o bien romper este camino y buscar otro lugar en el que comenzar de cero, donde trabajar, aunque sea en sumergido. Aceptar el acogimiento puede suponer para los chicos vulnerar lo esencial de su proyecto, y para las instituciones actuar de contenedores a costa de perder oportunidades pedagógicas.

Si queremos que los menores acepten las condiciones de tutela estatal debemos comenzar un gran trabajo: armonizar visiones de infancia y adolescencia, acercarnos a las necesidades del menor, establecer vínculos de apoyo y, en función de todo ello, cambiar estructuras de protección. Cuando hay posibilidad de cambiar de registro, tenemos otra credibilidad a sus ojos y ellos, que parten de cero y no confiaban en otros recursos que los propios, se muestran más dispuestos a confiarnos parte de su peso.

Todos los adolescentes no acompañados están anhelando encontrar interlocutores para realizar esta descarga simbólica. Tienen la necesidad de realizar un buen balance de su trayectoria. Esta búsqueda de equilibrio comienza ya cuando todavía están viviendo esa innegable “luna de miel” que conocen nada más llegar a este país. Desde nuestra óptica, quizás el análisis de la situación que hacen puede parecer selectivo y fantasioso. Ciertamente, es fruto de la euforia de haber salvado la primera base. Aún están fascinados por el brillo de esa calidad de vida que emana de todos sitios, aunque no tengan derecho a ella, pero que ya está un poco más al alcance de la mano. Han llegado al lugar ideal para “desvelarse”. Aún conservan todo su capital de resistencia a la frustración.

No debe confundirse esto, como se hace a menudo (y no sin una cierta complacencia por parte de los autóctonos...), con que esperen encontrar un camino de rosas ante ellos. Desde el principio son conscientes de que no están en ningún Paraíso, pero, simplemente, compensa. Y para un joven de Marruecos, para el que no hay casi nada previsto en su país de origen, sólo el nivel de infraestructuras es un derroche impresionante. Son difícilmente “aterribables”, están dispuestos a pagar inocentemente el precio que se les pida, a hacer el sacrificio que sea para que les sigan confirmando que su historia aquí es posible. Ya saben que el trabajo va a ser duro, precisamente están deseando demostrar que pueden trabajar 25 horas al día y aguantar las condiciones que les echen.

La negación que debemos plantear y trabajar, va en otro sentido: todos estos obstáculos son importantes y no deben menospreciarlos. Cuando se quiere emigrar, uno reúne fuerzas bajo la creencia de que va a poder dominar el propio destino y resistir a los embates del azar. Candidatos a la emigración en Marruecos hablan de que el trabajo no será el mayor problema, porque no piensan quedarse de brazos cruzados. Aceptarán cualquier cosa, mostrarán buena disposición, y así siempre se abrirá alguna puerta. El racismo se evitará mostrando prudencia y educación, estando siempre alerta a las provocaciones... Es la propia voluntad la que conseguirá modelar la realidad.

Durante este período, cuyas secuelas se dejan ver durante mucho tiempo, los chicos dan la impresión de vivir en un extremo de ánimo muy positivo, con una fuerte autoestima, pensamiento muy orientado a metas, alta tolerancia a la postergación de refuerzos positivos.... Hace mucho que se conoce este fenómeno entre los emigrantes. Lasa *et al.* (1970) hablan de una “pequeña euforia de compensación contra la angustia en los primeros desplazamientos”.

Pero llega un momento en el que este estado de energía se agota. Es inevitable. Hay que ayudar a los chicos a ahorrar este “capital” ante la frustración para cuando empieza a acusarse lo duro del contacto y la acumulación de fracasos. Rápidamente se traduce el importe de algunas tarifas que han pagado, tienen la vívida sensación de que los están timando. Los chicos se hacen bruscos, impacientes, para sorpresa de todos nosotros. El chico más calmado no sabe manejar la preocupación por la familia, tiene una angustiada urgencia. Se hacen querellantes, exigentes. La ansiedad se incrementa porque las noticias pesimistas coinciden con historias en las que otros iguales consiguen los mismos objetivos sin que se reconozca el esfuerzo.

El dilema que el joven está intentando resolver es: ¿cómo recomponerse, cómo ajustar su proyecto sin renunciar a una imagen de sí mismo que le da tanta potencia? Están permanentemente considerando su plan migratorio: cómo explicarlo, ampliarlo o recortarlo, mantenerlo flexible sin hacer demasiadas concesiones para que no les resulte traumático. Saben que es parte de la presentación que ofrecen a los demás y de la re-presentación que tienen de sí mismos. Es una necesidad de dar sentido a sus actos y mostrarse coherentes. Además de ser un aprendizaje duro, con muchas posibilidades de ser destructivo (depresión, tendencias regresivas no adaptativas...), es un aprendizaje no evolutivo que tienen que encajarse solo, porque no tienen la posibilidad o el valor de solicitar los apoyos familiares.

Nosotros proponemos, para empezar, que no se fragilice más el autoconcepto de estos chicos mediante un estilo de acogimiento en el que sólo se espera su pasividad. Cuando desaparece la participación en procesos de intimidad, mantenimiento y autonomía (espacios y propuestas siempre comunes: comida, descanso, aseo, ocio...) generamos una tentación a la que muchos ceden, porque piensan que aceptando un estatus de “menor” abren posibilidades a conseguir resolver su irregularidad de una forma más rápida y con menos penurias.

La experiencia invita a imprimirnos optimismo, a los jóvenes y a nosotros mismos: “el exilio desnuda... y vuelve creativo”, dice Moro (2002). Basta que encuentren un entorno seguro, que se den iniciadores en este nuevo mundo para que los chicos desarrollen inesperadas potencialidades con las que “inventar nuevas formas de vida a partir de la alteridad o del trauma”. Si consiguen controlar el riesgo transcultural, “y nosotros los ayudamos a construir los lazos entre los mundos, estos niños, como en la mitología, adquieren cualidades singulares. Esta situación potencia su creatividad, como todos los que han superado riesgos, como todos los mestizos.” Todos los futuros son posibles. Hemos conocido amargos recorridos y espectaculares éxitos en los que casi nadie creía.

Especialmente, debemos disponer medios para aquellos a los que se les acerca la mayoría de edad, para que no convirtamos un proyecto personal establecido de común acuerdo con el menor en una carrera contrarreloj para llegar a la meta antes de que se acaben las camisetas. Esto aseguraría eliminar parte de las contradicciones en las que nos vemos inmersos, esa extraña contradicción entre el bien del menor, y la prisa que se impone por no saturar los recursos, por forzar etapas, reducir costes. Tal vez eso daría pie a proyectos algo más tranquilos, a consolidar metas a corto plazo y a dedicar esfuerzos al acogimiento efectivo y la educación del menor, en vez de invertir tanto en el logro de etapas o en la fantasía de su desaparición.

BIBLIOGRAFÍA

APISF, Fundación CODESPA, Unión Europea (2003): *Menores desprotegidos en las calles de Tetuán*. Tetuán, 120 pp.

- ALCAIDE, S. (2003): Huir de Marruecos... y del reformatorio. *El País*, 5/10/2003
- ATXOTEGUI, J. (2002): *La depresión en los emigrantes: una perspectiva transcultural*. Barcelona. Mayo, 67 pp.
- BENMANSOUR, S. (2003): 270.000 familles vivent dans des bidonvilles. *La Vie éco*, (8/8/2003).
- BENNANI-CHRAÏBI, M. (1995): *Soumis et rebelles, les jeunes au Maroc*. Casablanca. Le Fennec, 373 pp.
- CHATTOU, Z. (1998): *Migrations marocaines en Europe. Le paradoxe des itinéraires*. Paris. L'Harmattan, 254 pp.
- CISSOKO, A. (2002): Le Maroc jugé par sa jeunesse. *Economie et Entreprise* n° 37, Abril 2002
- DARNA (2000): *Enquête action: le phénomène des enfants de la rue à Tanger*. Tánger. Darna-Conemud-Unicef, 169 pp.
- DESPRET, V. (2001): *Ces émotions qui nous fabriquent. Ethnopsychologie des émotions. Les Empêcheurs de Penser en Rond*. Paris, 359 pp.
- HALLAOUI, L. (2002): Au Maroc, il y aurait près de 700.000 enfants qui travaillent. *Libération* 17/4/2002
- HASSOUN, J. (2002): *Les contrebandiers de la mémoire*. Paris. La Découverte, 158 pp.
- HUMAN RIGHTS WATCH (2002): *Callejón sin salida: Abusos cometidos por autoridades españolas y marroquíes contra niños migrantes*. www.hrw.org
- KONRAD, M. y SANTONJA, V. (2003): *Emígrame: multiplicar las versiones de los menores marroquíes no acompañados*. Valencia. En prensa. 234 pp.
- KONRAD, M. y SANTONJA, V. (2003): Sin fin aparente: Psicología de las motivaciones y los proyectos migratorios. *Informació Psicológica* 82, revista del Colegio de Psicólogos del País Valencià, 49-53
- LAGNAOUI, A. (1999): *Aux frontières de la tradition marocaine*. Casablanca. Les Editions Toubkal, 72 pp.
- LASA, J.J., MARTÍNEZ P., OTAEGUI, A. (1970): *Síndromes psicopatológicos condicionados por la inmigración y emigración*. San Sebastián. Publicaciones de la Excma. Diputación de Guipúzcoa, 281 pp.
- MALDAVSKY, D. (1996): *Linajes Abúlicos*. Buenos Aires. Paidós, Psicología Profunda, 320 pp.
- MESMIN, C. (2001): *La prise en charge ethnoclinique de l'enfant de migrants*. Paris. Dunod, 240 pp.
- MINISTÈRE D'ÉTAT À L'INTERIEUR-MAROC, COOPERACIÓN ESPAÑOLA, INYPSA-INGENIEROS CONSULTORES (1996): *Étude PAIDAR-Med. Programme d'Action Intégré pour le Développement et l'Aménagement de la Région Méditerranéenne Marocaine. Études Approfondies du contexte soci-économique de la région du Nord. Volume 1, Diagnostic*.
- MORO, M.R. (1998): *Psychothérapie transculturelle des enfants de migrants*. Paris. Dunod, 208 pp.
- MORO, M.R. (2002): *Enfants d'ici venus d'ailleurs. Naître et grandir en France*. Paris. La Découverte, 192 pp.
- NAÏR, S. (2002): Cinco ideas falsas sobre la inmigración en España, *El País*, 16/5/2002.
- PRODEIN (2002): *Informe sobre las expulsiones sumarias de menores practicadas en Melilla durante los años 2001 y 2002*. CD en prensa.
- VERMEREN, P. (2002): Les Marocaines rêvent d'Europe, *Le Monde Diplomatique*, Junio 2002.

AMELIA PETIT*

UNA MIRADA A LA COMUNIDAD CHINA DESDE OCCIDENTE

RESUMEN

La comunidad china se ha implantado progresivamente en nuestra sociedad hasta alcanzar un importante número de personas. No obstante, se la considera una sociedad especialmente cerrada y la percepción que se tiene de este colectivo suele ser negativa en muchas ocasiones. En este artículo se intenta una aproximación con un talante positivo a la forma de vida de las personas chinas: las peculiaridades de su sistema de trabajo, sus negocios, el empeño por salvaguardar la educación en su lengua, sus formas de organización y asociación y el papel de las mujeres en la conservación de sus rasgos culturales.

PALABRAS CLAVE: Inmigrantes chinos, organización económica, educación, rasgos culturales.

A LOOK AT THE CHINESE COMMUNITY FROM A WESTERN POINT OF VIEW

ABSTRACT

The Chinese community has introduced itself progressively in our society to the point of reaching an important number of persons. However, the perception of this collective is normally negative in many occasions, as an especially closed society. This article intends to approach the way of life of Chinese citizens in a more positive way: the knowledge of their work and business system, the determination to safeguard the education in their language, their ways of organisation and the role of women in the conservation of their culture.

KEY WORDS: Chinese immigrants, economic organisation, education, cultural features.

INTRODUCCIÓN

Poco a poco, hemos observado como el colectivo chino se ha ido implantando cada

* Socióloga. Organización del Fondo Chino Español en Valencia.

Mi agradecimiento a mis compañeras chinas Xi Chun Wang Chen, Xi Du Wang Chen y a Xisca que, desde un principio, me han ofrecido su apoyo y su colaboración. Cada vez que han emprendido un negocio o han celebrado diferentes actos, me han invitado y me han hecho partícipe de sus ilusiones.

Fecha de recepción: octubre 2003. Fecha de aceptación: noviembre 2003

vez más en nuestra ciudad. Donde anteriormente existía un local cerrado o abandonado, se ha instalado *una tienda de 100*; donde había un solo comercio en una calle, en poco tiempo se han instalado varios. También en nuestras escuelas, la diversidad cultural se hace patente. Si hace unos años los niños apenas convivían con otros niños procedentes de otros países, en la actualidad es habitual que compartan sus juegos y espacios con niños de diferentes culturas. Sin embargo, pese a la coexistencia de estos colectivos con la sociedad autóctona, el imaginario social suele ser, no pocas veces, negativo. A menudo, utilizamos frases como: *barrio chino, te engañan como a un chino, mafias chinas*, asociando al colectivo con hechos delictivos y oscuros. Por otro lado, algunos medios de comunicación contribuyen a reforzar este imaginario transmitiendo a la ciudadanía la idea de la peligrosidad de las personas asiáticas.

En este artículo se hará una primera aproximación al colectivo chino desde una visión positiva. Lo que se pretende es ofrecer una información general sobre diferentes aspectos de la forma de vida de las personas chinas: qué tipo de trabajos desempeñan, la importancia que otorgan a la educación de su lengua, las necesidades que plantean, el asociacionismo y el papel de la mujer. Además, trataremos de clarificar conceptos tan básicos como el de diáspora, nacionalismo o empleo bicultural. Debemos ser conscientes de la gran dificultad de hablar de un país tan diverso, complejo y al mismo tiempo tan enriquecedor, salpicado por numerosas guerras e invasiones a lo largo de toda su historia y sin olvidarnos de lo que supuso la *gran revolución cultural*.

La información recogida es fruto de lo estudiado por las investigaciones llevadas a cabo principalmente por Joaquín Beltrán (2003) y por Gladis Nieto (1998; 2002). La señalada autora, a mi parecer, merece destacar por su esfuerzo ya que se ha dedicado a valorar el papel de la mujer china en la sociedad receptora y su vinculación con el nacionalismo chino, respecto a la transmisión de los valores culturales en los niños. Independientemente del grupo cultural que estudiemos, la mujer sufre doble discriminación por cuestión de género y por ser inmigrante. En el caso de las mujeres chinas su invisibilidad es notable, no conseguimos saber cuales son sus pensamientos, sus inquietudes y sentimientos.

Por otro lado, se recogen las opiniones y preocupaciones de algunas personas vinculadas a la Organización del Fondo Chino Español y algunos resultados de mi trabajo directo con el colectivo de personas inmigradas durante más de 10 años. La metodología utilizada es, sobre todo, cualitativa y se basa en entrevistas en profundidad efectuadas a diversas personas que me han prestado su colaboración.

CLARIFICANDO CONCEPTOS BÁSICOS

Se ha dicho que el sentimiento nacional ha sido el gran motor de la historia de la China contemporánea. Hay que tener en cuenta, según Jacques Gernet (1991), que esto es aplicable únicamente para el último periodo, la lucha contra el ocupante, ya que a la aspiración patriótica le faltaba su medio de expresión, el ejército popular. Así la unión entre el campesinado y el Ejército Rojo se produjo durante la lucha contra el invasor japonés (guerra sinojaponesa 1937-1945).

Para la mayoría de los especialistas, el *nacionalismo* a un nivel político global es un fenómeno moderno, vinculado a la aparición de los propios Estados actuales. En el caso de China, con una historia milenaria, un sentimiento nacional moderno se acotaría a un corto espacio de su larga historia.